



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**Aspectos Psicológicos de la Perse-
nalidad del Deportista**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LIC. EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

ANA MARIA SANCHEZ ORTIZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

T E N A R I O

INTRODUCCION

CAPITULO I "EL DEPORTE"

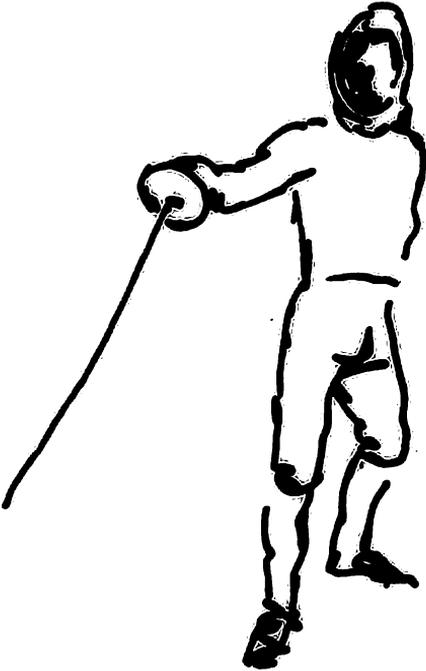
- DIFERENTES CONCEPTOS DE DEPORTE
- EL DEPORTE EN INGLATERRA
- COUBERTIN
- LAS CIFRAS
- EL FENOMENO DE LA EXISTENCIA SEDENTARIA
- EL DEPORTE Y SUS CARACTERISTICAS DE JUEGO
- CLASIFICACION DEL DEPORTE

CAPITULO II "LA PSICOLOGIA DINAMICA Y SU APLICABILIDAD EN EL DEPORTE"

- LA PSICOLOGIA DINAMICA
- REVISION DE CONCEPTOS
- LA PSICOLOGIA DINAMICA Y SU APLICABILIDAD EN EL DEPORTE

CAPITULO III "ASPECTOS PSICODINAMICOS DE LA PERSONALIDAD DEL DEPORTISTA"

- ACTING OUT
- AGRESIVIDAD Y DEPORTE
- PERSONALIDAD Y PARTICIPACION EN EL DEPORTE
- OPINIA DISPOSITIVA ANTE LA PERSONALIDAD Y EL RENDIMIENTO
- COMENTARIOS SOBRE LOS RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES
- FACTORES MOTIVACIONALES QUE INFLUYEN EN LA ACTIVIDAD DEPORTIVA
- MOTIVACION DE LOGROS EN EL DEPORTE
- MOTIVOS DEL EXITO O FRACASO
- DIFERENCIAS SEXUALES EN LOS DEPORTES
- CONCLUSIONES
- BIBLIOGRAFIA



ASPECTOS PSICODINAMICOS DE LA CONDUCTA DEL DEPORTISTA

INTRODUCCION

El deporte es parte de la cultura humana desde la antigüedad hasta nuestros días. En la actualidad el fenómeno deportivo es estudiado por diferentes ciencias, tal es el caso de la psicología, que encuentra en este ámbito un escenario que le permite observar y relacionar fenómenos conductuales.

El propósito de la presente, será esclarecer algunos conceptos de la metapsicología así como su aplicación en el deporte, tomando este como evento social y foro de motivaciones inconscientes. Para el desarrollo del tema se analizará la realización de los juegos deportivos como una extensión socializada de las necesidades individuales básicas, poniéndose énfasis en el hecho de que el deporte constituye una empresa competitiva en la que se marcan valores a la sociedad, partiendo además del análisis de la compleja realidad del deporte de nuestros días y su clasificación en su concepto más amplio.

El deporte es una actividad humana supeditada por motivaciones por lo que una gran cantidad de psicólogos interesados en esta área han dirigido su atención al esclarecimiento de los factores psicológicos que intervienen en la actividad deportiva ejemplo de estos son McClelland, Egan, Olivie Tutko, Rosanweig, Ross, Murray, Atkinson, etc., los cuales con sus estudios han contribuido a enriquecer el conocimiento en esta área.

Es necesario mencionar que en nuestro país existen pocos estudios del tema, ya que este campo empieza apenas a tener la importancia que merece, entre los estudios importantes realizados están los del Dr. Alberto Cuevas Novelo, profesor y deportista universitario que ha reunido a través de sus investigaciones da-

ASPECTOS PSICODINAMICOS DE LA CONDUCTA DEL DEPORTISTA

INTRODUCCION

El deporte es parte de la cultura humana desde la antigüedad hasta nuestros días. En la actualidad el fenómeno deportivo es estudiado por diferentes ciencias, tal es el caso de la psicología, que encuentra en este ámbito un escenario que le permite observar y relacionar fenómenos conductuales.

El propósito de la presente, será esclarecer algunos conceptos de la metapsicología así como su aplicación en el deporte, tomando este como evento social y foro de motivaciones inconscientes. Para el desarrollo del tema se analizará la realización de los juegos deportivos como una extensión socializada de las necesidades individuales básicas, poniéndose énfasis en el hecho de que el deporte constituye una empresa competitiva en la que se marcan valores a la sociedad, partiendo además del análisis de la propia realidad del deporte de nuestros días y su clasificación en su concepto más amplio.

El deporte es una actividad humana supeditada por motivaciones por lo que una gran cantidad de psicólogos interesados en esta área han dirigido su atención al esclarecimiento de los factores psicológicos que intervienen en la actividad deportiva ejemplo de estos son McClelland, Egan, Olive Tutko, Rosanweig, Ross, Murray, Atkinson, etc., los cuales con sus estudios han contribuído a enriquecer el conocimiento en esta área.

Es necesario mencionar que en nuestro país existan pocos estudios del tema, ya que este campo empieza apenas a tener la importancia que merece, entre los estudios importantes realizados estan los del Dr. Alberto Cusvas Novelo, profesor y deportista universitario que ha reunido a través de sus investigaciones datos sobre un gran número de deportistas y el basamiento psico-

dinámico de la personalidad de los mismos, así como otros estudios referentes al deporte. De los autores mencionados anteriormente se expondrán también en la presente los datos más significativos de sus estudios referentes al tema.

En el deporte aún el más ingenuo observador del escenario deportivo está consciente de los conflictos interpersonales de los que participan. Muchos deportes ya sea directamente (box) e indirectamente pueden estimular hostilidades o peleas que la propia emoción de los fanáticos estimulan, obviamente no todos los sentimientos son ventilados en la competencia, pero rara vez se juega un partido de futbol o tenis sin que exista por lo menos un grito de enojo.

Al igual que los conflictos ocasionados por las hostilidades inconscientes de los deportistas, el rendimiento deportivo también se ve afectado por los conflictos ocasionados por el pavor al éxito junto con el deseo de tener éxito que dan en ocasiones la inhibición de la motivación para lograr algo, ejemplo de esto son los resultados de estudios realizados por los autores mencionados anteriormente, Atkinson plantea referente a esto que el deseo de éxito se exagera cuando una persona es desafiada por alguien en una actividad que involucre competencia (un examen, un asalto de egrisa, etc.) Atkinson conecta las motivaciones de los logros y la ansiedad en lo que puede ser considerada como la teoría de la competencia. Esta teoría es aplicable cuando el individuo está siendo evaluado por el mismo o por alguien más a través de un estándar y que las consecuencias de su acción serán clasificadas como éxito o fracaso.

A la luz de la presentación anterior, la actividad física y las experiencias deportivas proporcionan muchas oportunidades para que el individuo experimente una sensación de éxito y satisfacción que refuerza un sentido positivo del ego lo cual

convierte al deporte también en una actividad gratificante en sí misma.

Para la comprensión de los aspectos dinámicos de la conducta del deportista, partiré de la extensión de la psicología dinámica a estudios aplicados al deporte, que son en nuestra época de gran significancia, pero se encuentra actualmente al psicoanálisis en una situación en la que el significado de un concepto solo se puede discernir cabalmente a partir del examen del contexto en el cual es usado, por lo que es necesario utilizar los términos psicodinámicos adecuados apropiados, distinguiendo entre los términos psicoanalíticos clínicos y psicológicos al utilizar el término metapsicológico.

El marco teórico del que se inspirará el estudio, parte de una revisión de conceptos teóricos que van desde la iniciación de la psicología dinámica hasta su desarrollo y la fase que actualmente está representada actualmente por las contribuciones de analistas y psicólogos a esta teoría.

El estudio que se presenta es de carácter bibliográfico y de tipo individual, su contenido comprende la información más reciente del panorama actual de los temas presentados en forma recopilada y analítica.

Espero contribuir con esta tesis al estudio tanto de los factores conductuales del hombre actual, así como al deporte que requiere en nuestro país del esfuerzo de muchos especialistas en diferentes ciencias que estudien el fenómeno que ésta actividad representa.

CAPITULO I

EL DEPORTE.

DIFERENTES CONCEPTOS DE DEPORTE

Existe el deporte espectáculo, el deporte competencia, el deporte juego, el deporte estimulación, el deporte como profesión, el deporte recreativo, etc., algunos de estos tipos de deportes coinciden en ciertas formas de deporte. Pero ellos no están siempre unidos. Cuando un jugador de foot ball de primera división participa en un partido semanal en función del calendario establecido, éste ejerce el deporte como un profesional y participa al mismo tiempo como actor; sin embargo no podrá decirse que a su nivel, el deporte corresponde al juego, aún si se trata de "jugar" un partido. El elemento lúdico se sitúa al nivel de los espectadores y no de los actores ("el jugador") actúan por obligación quieran ellos o no.

¿Qué deporte practicó el equipo de alta montaña de la Universidad, cuando escaló el Kanchenjunga en el Himalaya?

La práctica, el escalamiento, el alpinismo. ¿En del mismo orden que los diferentes juguetes del escolar sobre el terreno del deporte de su escuela durante sus días de descanso o del mismo orden que el paseo de un grupo de jóvenes que salen a excursión para permanecer en buen estado de salud?

¿Del mismo orden todavía que la presencia del espectador asiduo sobre las gradas?

Todas estas personas hacen deporte o al menos participan. Pero ellos no lo hacen al mismo nivel, ni de las actividades sociales, ni sobre el mismo plan de la situación humana. El deporte no es un término sin equívoco.

Muchas posiciones pueden ser adoptadas para confrontar estos problemas y de ello las situaciones embarazosas que se derivan.

El profesionalismo, por ejemplo que está basado sobre un contrato y que es una ocupación pagada a tiempo completo, no podría ser asimilado en la denominación "deporte" ni sería la participación pasiva de un espectador en el estadio. Esta es la actitud purista, la cual, es realmente la más confortable. Esta posición está adoptada por la mayoría de los escritores deportivos y especialmente por aquellos que parten de un concepto filosófico o antropológico.

Así, por ejemplo Melchiorri: (1) el deporte es una disciplina que impuesta al alma en primer lugar, es transmitida al hombre por su cuerpo, por medio de una técnica apropiada quien le liberará de la servidumbre mecánica del mundo físico. (2) Una actividad espiritual por medio de la cual el hombre se libera de su angustia primordial a través de un procedimiento riguroso que la vuelve análoga y de una dignidad igual a otras actividades puramente tales como la Ciencia, el Arte, la Moralidad (3).

Podrían citarse un gran número de definiciones (4) en esta dirección, entre otras como primer ejemplo, la de Carl Dietz: "El deporte es digno, es un juego portador de valores, practicado con vocación, sujeto a leyes, este integra la personalidad, incita la perfección, tendiendo hacia resultados más elevados (5)".

Estas definiciones del deporte nos introducen indudablemente en un mundo de nobleza espiritual. Comprendido en este sentido, el deporte es dignificado.

Pero es imposible incluir en estos conceptos las manifestaciones sociales y humanas tan vastas se dan por ejemplo en los Juegos Olímpicos, con sus millones de gentes, sus computa-

doras, la creación de instalaciones para los eventos, las horas de retransmisión difundidas a una escala mundial, sus millares de periodistas y su importancia política como testimonio, en ocasiones de incidentes sangrientos, como es el caso de los Juegos Olímpicos de Munich.

Por lo que la concepción del deporte no puede estar confinada puramente y simplemente al marco de los conceptos del juego competitivo que "integra la personalidad y estimula la perfección, etc." aunque el valor del juego en el deporte sea importantísimo para el hombre de este siglo, lo cual se considerará y analizará más adelante.

Este juego y la estimulación hacia la perfección existen ciertamente en el deporte, pero el deporte es todavía más que esto.

Las gentes ordinarias entienden por deporte los espectáculos de clase, de grandes campeones, de sociedades pudientes, de especulaciones económicas, de emulaciones y aprecio. No toda esta realidad social compleja y enredada es a lo que ellos llaman deporte. Ensayar e inventar un nuevo concepto para designar toda esta vasta realidad que el deporte se vuelve en nuestros días -también distinto del deporte que un ejercicio más lúdico- sería una empresa consagrada al fracaso. La actitud purista, tan honesta como sea, implica una cierta omisión o evasión fuera de la realidad de nuestros tiempos.

La segunda posición consiste en confrontar esta vasta realidad y operar una tentativa de clarificación. Estos conceptos que han alargado su significado de una manera muy considerable, experimentan los deterioros, las interpretaciones erróneas y las mutilaciones.

Aun cuando el mismo término es utilizado, las lenguas habladas son a menudo diferentes. No es raro oír a un niño de constitución frágil decir: Yo no estoy dotado para el deporte. Qué quiere decir esto? Que no es capaz de hacer los juegos de ejercicio físico? No del todo. El reacciona a la imagen de los grandes campeones deportivos, tan ágiles y fuertes: ellos no son "deporte". Su error está perfectamente perdonable, puesto que la imagen más generalizada del deporte, es aquella que se transmite por los medios de comunicación y aquella de los grandes campeones. Los records, los campeones del espectáculo, es la imagen más generalizada de nuestros días de esta enorme realidad llamada deporte.

¿A qué puede ser atribuida la expansión semántica de la palabra "deporte"? Esta pregunta es muy amplia; para estar tratada en esta tesis, pero algunas observaciones y advertencias pueden ser útiles.

El concepto del "deporte" nació de las lenguas romanas (castellano, catalán, provenzal) entre los siglos XI y XIII (6).

Este significado dominante se refiere al ejercicio físico y específicamente a los diferentes ejercicios de competencia, tales como los juegos de pelota. Su penetración en las Islas Británicas representa un giro importante en su evolución y se arraiga firmemente.

A partir del siglo XIV este término aparece en las obras de autores importantes, tales como Geoffrey Chancer y más tarde en Shakespeare, Byron y otros autores.

El sentido principal de la palabra, así como una distracción inocente, ha sido conservado. Los diccionarios ingleses lo definen de la siguiente manera: como verbo significa divertir, tener el placer, desfilor, como nombre, distracción, diversión, juego, bromas, distracción sexual, pero también caza

y educación física (el mismo término aplicado a las carreras de sacos).

Durante siglos en la lengua inglesa, el juego, el ejercicio, el juego emulación, la distracción y como derivados la broma los chistes están ya dentro de la semántica de la palabra deporte. El deportista aparece ya claramente definido en el siglo XVIII con un significado dejando al individuo quien se dedica a la práctica del deporte, para designar un estilo de conducta, una excelencia, una manera de obrar de buenas maneras, del "hacer jugar", casi un estilo de vida con muchos puntos de contacto con otro concepto inglés lleno de significado, el "caballero" como lo indica Ulmann.

El desarrollo que ha tenido lugar entre los siglos XI y XVII es, desde todo punto de vista, relativamente débil como producto del alcance tomado entre los siglos XVII y XX, se puede sin omitir los peligros de la simplificación excesiva y de la rigidez inherente a los hechos aislados, citar algunos acontecimientos históricos culturales que han tenido un impacto singular en la evolución del deporte y que han determinado su enriquecimiento definitivo en el siglo XX.

EL DEPORTE EN INGLATERRA

Las Islas Británicas han influenciado de manera decisiva en la evolución del deporte moderno. A partir de un deporte popular, que existía prácticamente en todos los países, el término ha evolucionado hacia un significado del deporte como una mezcla de promoción de integración social, de pedagogía que se formó en Inglaterra durante los siglos XVIII y XIX. Los lugares del aristócrata británico, como resultado de su alejamiento progresivo de las responsabilidades políticas y militares a partir de Cromwell lo llevan a dar un sentido y una realidad a una serie de actividades de tipo deportivo, tales como la caza, el esgrima, la equita-

ción, etc. El origen del deporte moderno puede ser encontrado -parcialmente- en los lugares de la aristocracia británica de los siglos XVII y XVIII. Con sus fondos materiales la alta burguesía abre sus reservas al deporte y encuentra su integración social y su afirmación.

Estas realidades sociológicas reaparecen con más precisión en el transcurso del siglo XIX cuando las formas de base del deporte moderno están estructuradas con el esplendor de los grandes clubes, la delimitación, la codificación y la reglamentación de los diversos deportes, la organización de encuentros de cross country, de remo, de equitación, de tenis, de hockey, y de boxeo, también nació el football bajo su forma moderna y las primeras asociaciones de deportes específicos están estructuradas (8).

Esta concepción asociativa del deporte, como cosa cohesiva sobre el plan sociológico, se extiende a otros países gracias a la poderosa influencia económica-espiritual y social de Inglaterra.

Esta realidad del deporte británico está igualmente unida a otro movimiento, la aparición de una verdadera pedagogía del deporte, es decir el descubrimiento de los valores pedagógicos en la práctica del deporte.

Al principio, no se trataba más que del resultado del desarrollo aristocrático-burgués del deporte, pero con la personalidad del principal de la escuela Rugby, Thomas Arnold y en otros movimientos interesantes, tales como los "cristianos musculados", reviste un significado particular. El deporte es un mundo en sí mismo. E inclusive socialmente es un fenómeno que trasciende todos los campos.

El equipo de deporte es un aprendizaje para la vida, la práctica de la colaboración con los compañeros de equipo permite adquirir el hábito civil de la vida en común; fairplay, etc.,

estas son las máximas de Arnold quien ha dado al deporte moderno una serie de posibilidades y de efectos educacionales.

Estos efectos pedagógicos han dejado atrás el cuadro de las organizaciones del deporte a partir de fines del siglo XIX y ellos continúan siendo válidos en nuestros días para la constitución de un deporte profundamente humano, integral y equilibrado.

COUBERTIN

El movimiento en favor de la restauración de los Juegos Olímpicos, donde tanto en la creación de los juegos olímpicos como en el concepto pedagógico social moderno, realización de Pierre de Fredi, Barón de Coubertin, es otro de los grandes acontecimientos en el dominio del deporte del siglo XX. De hecho, estaba el perfeccionamiento pedagógico deportivo de Arnold y sus consecuencias en materia de educación que influenciaron de manera decisiva el espíritu del Barón desde su estancia en Inglaterra. Como historiador erudito, Coubertin conocía la cultura griega y estaba fascinado por el sorprendente fenómeno "agón" simbolizado y realizado al mismo tiempo por los Juegos Pan-Helénicos en Olympia, Corinto y Delfos. Sus ideas originales centrales no sistemáticamente estructuradas pero llenas de fuerza y de poder de atracción pueden ser encontradas en: el sentimiento religioso ritual, la paz universal, la nobleza, la selectividad, el mejoramiento de la raza, la caballería, la belleza espiritual (9). Coubertin no ha dejado un programa, pero sí un estilo, una actitud, una concepción del deporte.

Coubertin ha puesto en marcha una organización de gran importancia para el deporte del siglo XX: los Juegos Olímpicos. Estos juegos sorprendentes han sido sometidos a limitaciones de

todos géneros, de malentendidos, de críticas; pero ellos son vivientes, vigorosos y debatientes, jugando un papel importante en el siglo XX, habiendo soportado, entre otros, serios conflictos, dos guerras mundiales. Al mismo tiempo que existe la herencia espiritual de Coubertin, existen los Juegos, el Comité Olímpico Internacional y los Comités Olímpicos Nacionales que tienen su prestigio en todos los países.

No obstante los defectos, las exageraciones y las controversias los Juegos Olímpicos son, en la segunda parte del siglo XX la más importante y completa reunión de las naciones del mundo, a un nivel popular y no diplomático o político. No se puede hablar del deporte de nuestros tiempos sin pensar en esta poderosa realidad y en los efectos singulares que se derivan, isberían ser objeto de un estudio detallado y específico.

LAS CIFRAS

Durante el último tercio del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, los acontecimientos que se desarrollaron deberían tener una influencia decisiva sobre el desarrollo del deporte y el nacimiento de nuevas concepciones de la actividad y de la estructura deportiva. Entre estas actividades deportivas, no se puede descuidar la influencia de la verificación científica. Este género de Neo-Pitagorismo que toma un giro significativo en la filosofía americana de la ciencia, según la cual, solo aquello que puede ser comprendido a través de las cifras, en la nueva forma de evaluación estadística, es comprobable, y por consecuencia valioso. Todo esto tuvo de ser constatado e iniciado desde la revolución científica de los siglos XVI y XVII.

Con todas sus consecuencias psicológicas y sociológicas. El culto al campeón del deporte de nuestros días está directamente alimentado por este poder político que ha sido descubierto a nivel del deporte. En los torneos internacionales, los Campeonatos del Mundo, y sobre todo los Juegos Olímpicos, con los honores bajo forma de medallas a reportar caracterizan una nueva forma de dialéctica internacional y de emulación pacífica (no siempre muy pacífica).

De naturaleza esencialmente espectacular inherente al deporte, ha surgido una tendencia al profesionalismo. Este fenómeno no está exclusivamente ligado a nuestra época. El profesionalismo en el deporte siempre se ha manifestado desde épocas de gran esplendor deportivo. El hombre de negocios veía en el carácter espectacular del concurso del deporte un medio de hacer dinero. El palidecía alrededor de la zona de juego y solicitaba derechos de admisión a aquellos que querían seguir el espectáculo. Pero estos espectadores que pagan exigen un nivel de calidad más elevado de rendimiento deportivo. Estas circunstancias favorecen el arribo de los jugadores exclusivamente entrenados para la competencia con un salario estipulado o el alojamiento y la pensión pagadas. El profesionalismo es un desarrollo natural del deporte, aunque no sea más que una fase estructuralmente necesaria. Ya en las épocas primitivas del deporte moderno, aparecieron en Inglaterra las trazas del profesionalismo.

La figura de James Figg en el primer tercio del siglo XVII esgrimista boxeador y más tarde manager de profesionales es célebre. No es necesario quitar la enorme influencia que el profesionalismo ha ejercido y que continúa teniendo en la formación y apreciación del deporte en el siglo XX. Los intereses con todos sus acondicionamientos accesorios, sus demandas, sus tensiones y sus vetos se introdujeron y pudieron ser encontrados en

importa en cual estructura del deporte.

EL FENOMENO DE LA EXISTENCIA SEDENTARIA

La máquina ha sido el gran fetiche en la historia humana. Esta era un instrumento destinado a economizar la energía, una ayuda importante para la vida. Más tarde ella se convirtió en la rival del hombre. Decenas de obreros han sido sacados de una fábrica como consecuencia de la compra de una máquina que hace el trabajo de cincuenta de ellos en menos tiempo. Pero el hombre está celoso de la máquina. Se contrata un buen obrero cuando se dice "que trabaje como una máquina?"

El hombre no estará por mucho tiempo en la medida de desembarazarse de este fetichismo, esta ambivalente "necesidad de rivalidad". Ella reemplaza eventualmente los esfuerzos del organismo y he aquí una consecuencia importante.

El concepto del equilibrio en el hombre, consagrado principalmente por las expresiones culturales de la Grecia clásica y Helénica y que la cultura occidental no ha abandonado jamás, proviene de una división más o menos igual al uso del esfuerzo entre el cuerpo y el espíritu. La escultura griega y la literatura abundan en ejemplos de esta concepción. La máquina reemplaza el trabajo manual. Por el simple hecho de su desplazamiento de un lugar a otro, la mecanización ha implicado una revolución de los hábitos del comportamiento humano. El coche, el camión, el camión, el tren, el avión... modifican todos el significado humano del aparato locomotor. Una vez que nosotros entramos en la zona del ordinario, una revolución es percibida al nivel del significado humano de muchas de las funciones intelectuales, lectura, aritmética, clasificación memorica, etc., están a punto de alcanzar ataques vigorosos; las consecuencias de las cuales son todavía imprevisibles por nuestros hábitos mentales. El hecho

es que el hombre ya ha experimentado enormes cambios en su conducta práctica. Estos cambios han producido crisis que no están aún resueltas. En razón de estas modificaciones en la utilización y el esfuerzo del aparato locomotor, no quedan más que dos soluciones: la adaptación funcional o la compensación. La primera solución no es accesible al hombre por el momento. Es posible que el pueda un día llegar a poseer una cabeza enorme, un pequeño troyco y miembros más reducidos todavía, su estómago y sus otros órganos digestivos pueden atrofiarse como consecuencia de la alimentación directa en el flujo sanguíneo. Las venas encefálicas pueden sufrir importantes transformaciones del hecho de la disparidad de ciertas funciones mentales aún cuando otras se desarrollan progresivamente. El funcionamiento más o menos anárquico de los centros diencefálicos responsables de la emoción podrían estar controlados. La neurofisiología es la disciplina principal que trabaja con algunos hechos en algunos de estos campos. Pero las previsiones más optimistas sitúan los primeros resultados efectivos allí en las fronteras del año 2000. Las adaptaciones importantes serán, en todo caso, mucho más lentas. El impacto de la mecanización, la locomoción mecánica, el robot, la energía atómica, el ordenador, etc., no pueden ser llevados por el lento proceso de la evolución de las especies a menor de una avalancha de mutaciones, que no admiten los sabios. Mientras tanto, la humanidad continúa viviendo y los problemas se multiplican.

Las soluciones al alcance del hombre se encuentran en el reemplazamiento del trabajo físico, que está menos demandado, por los ejercicios físicos voluntarios: así pues es un hecho que el deporte es una de las grandes posibilidades de recuperar el equilibrio personal a la disposición del hombre de nuestros días.

Nuestros contemporáneos están conscientes de este aspecto del deporte, tanto como actividad recuperativa, reestructurante gracias a la vulgarización de los trabajos, algunas veces por los comentarios de los medios de comunicación y de publicidad. La práctica del deporte está adquiriendo una nueva dimensión también en nuestro país. Al viejo concepto de higiene corporal que el deporte ha recibido de los movimientos de gimnástica, viene a añadirse una nueva apreciación, tanto higiene mental y de salud de toda la persona y que trasciende socialmente por sus características a las masas y los campos de la política, del comercio, de la ciencia, etc., y que debe tomarse en cuenta en la conciencia individual, que toma en cuenta todas las funciones del deporte y los beneficios sociales que acarrea el "Deporte para todos".

EL DEPORTE Y SUS CARACTERISTICAS DE JUEGO

La importancia de analizar y exponer características del juego y su valor intrínseco para el desarrollo del hombre, es también un aspecto que considero necesario citar, ya que éste es uno de los componentes esenciales del deporte y la práctica de este representa una alternativa para el bienestar de las personas, si tenemos en cuenta las condiciones de vida a la que nos sometemos en la moderna cultura industrial.

La pregunta inicial sería ¿Qué es el juego? para responder partiremos del análisis de diferentes conceptos y características contenidas en esta actividad humana.

El juego tiene una gran importancia en la vida del individuo pues mediante él vamos adquiriendo educación.

¿Pero desde cuando puede considerarse que comienza el juego? Puede decirse que se comienza desde las adaptaciones puramente reflejas, el origen del juego se encuentra en la condición instintiva; aunque generalmente las reacciones son lúdicas.

La actividad del juego, la actividad lúdica se observa en casi toda la escala del reino animal, resulta ser así, una actividad espontánea, natural, es una necesidad vital, sin aprendizaje propio que brota de la vida misma.

"El juego es una función propia de los seres vivientes, por esto el juego ha llamado siempre la atención".

Por todo lo anterior he decidido hacer un breve análisis del mismo, análisis que consistirá en: características y teorías del juego, juego infantil y de adultos y así mismo una comparación con el trabajo.

Existen muchas definiciones de juego:

Montessori, en su manual, como técnica educativa, dice que el juego se ajusta a la dirección del desarrollo natural fisiológico y psicológico.(10)

Para Karl Bühler el juego "es toda actividad que esté dotada del placer funcional que se mantiene en pie, en virtud de este mismo placer..."(11)

Claparede menciona que "El juego tiene por función permitir al individuo realizar su yo, desplegar su actividad, seguir momentáneamente la línea de su mayor interés en los casos en que no puede hacerlo recurriendo a las actividades serias".(12)

Karl Gross dice que "Todas las manifestaciones motoras que parecen perseguir inmediatamente una finalidad vital pueden considerarse como juego".(13)

Con todo lo anterior podemos ver que el juego es un medio a través del cual el niño o el adulto realiza un objetivo determinado ya sea en relación a sí mismo o en relación con los demás.

Existen juegos elementales que no requieren imaginación simbólica ni reglas, en los cuales se puede actuar sin arbitrariedad que tendencias ejercen. (A este género pertenecen los juegos de los animales.) (14)

Características del juego.

Podemos ver que después del período extruterino (un año) el hombre nos permite ver que comienza a desarrollarse una condición peculiar que ocupa un lugar importante en la juventud del ser, esto también ocurre durante en adultos, pero en formas más evolucionadas, esta condición es el juego.(15)

Los juegos tienen importancia biológica, puesto que sirven

para estimular el crecimiento y el desarrollo de los órganos y músculos corporales. Los niños como los animales jóvenes realizan juegos coordinados.

El hombre y los animales superiores estan dotados de numerosos instintos que en el acto del nacimiento aun no están desarrollados. Es necesario desarrollar y educar estas aptitudes innatas. Esto se realiza mediante el juego por el cual se ejercitan las disposiciones naturales.

En psicología el término de juego hace referencia a la conducta del hombre y no a la del animal.(16)

Todos los animales juegan especialmente en el período juvenil, aunque también juegan los adultos.

En los mamíferos superiores aparece la actividad lúdica; como el mono, a pesar de tener edad avanzada continua jugando.(17)

En las causas que determinan la actividad lúdica, se trata de averiguar el secreto de la finalidad que persigue el ser viviente cuando se entrega al juego. (18)

El juego de los animales consiste en el gasto de la energía sobrante, pero imitando actos ordinariamente útiles para la existencia de la especie.

Los animales superiores y el niño dice Gross en su libro La vida Psíquica del niño, no entran en la vida completamente listos.(19)

Este período es un tiempo de aprendizaje, un período de formación y adquisición de aptitudes y conocimientos.

Sin los juegos el animal adulto estaría mal preparado para la mayor parte de los actos de la vida.

La juventud es la época de aprendizaje en forma de juego, y por ello dice Gross que el animal no juega porque es joven, sino que es joven para poder jugar.

Aunque el hombre juega durante toda su vida, a medida que envejece, siente menor deseo de moverse; esto también ocurre en los animales, ya que los animales con el tiempo van perdiendo su vivacidad juguetona. Por ello el juego es una actividad propia de los seres jóvenes.

TEORIAS DEL JUEGO

Hay algunas teorías que se consideran las más importantes en el juego y son:

Para Claparède una de las teorías más antiguas es la más vulgar, al mismo tiempo es la que considera al juego como un descanso, es decir como un recreo.

Esta teoría encuentra la razón del juego en la necesidad de reparar las fuerzas gastadas.

En efecto, la vida infantil como observa Schiller, parece ser un juego continuo, pero la teoría no da la razón de por qué juegan los niños. (27)

El juego como excedente de energía definida por Spencer pero el núcleo de esa teoría se encuentra en Schiller quien explica el juego por el gasto de energía sobrante y que ha acumulado en su organismo.

Teoría de Atavismo. Expuesta por el estadounidense Stanley Hall, tiene su base en la biogenética de Haeckel. Como se sabe dicha ley estipula que el niño desde su vida extrauterina, hasta su completo desarrollo va pasando sucesivas fases evolutivas. (28)

Teoría Catártica definida por Carr, que ve en el juego una utilidad como por conservar las actividades ansiosamente adquiridas que tienen valor para los adultos, el papel catártico, es decir purgativa.

O sea son los impulsos preexistentes que puedan ser movidos y tiene una salida inocente con tendencia antisocial.

La teoría de Carr aunque importante es sin embargo estre-³²
cha. (23)

Teoría del ejercicio preparatorio sostenida por Karl Gross donde dice que el juego es preparatorio para la vida y sirve como autoformación natural del niño. No existe el juego general, sino que los instintos particulares se manifiestan en juegos también particulares preparatorios de los actos serios. (24)

El ejercicio complementario sostenido igualmente por Carr "según lo cual el juego sirve para conservar refrescándose los hábitos nuevamente adquiridos. (25)

Teoría de la ficción definida por Claparède donde el juego es la libre persecución de fines ficticios cuando las circunstancias reales no son de naturaleza que puedan satisfacer las tendencias profundas. (26)

La teoría del Sobrante de Energía sustentada por Henry Spencer contempla al juego deportivo como un medio de emplear ese sobrante de energía y pretende demostrar que todo desarrollo estético y artístico surge como consecuencia del juego deportivo.

La teoría del Entretenimiento de Karl Gross pretende que el juego es un alivio del tedio y la fatiga corporal y, bajo este punto de vista, lo considera como un medio de recuperarse volviéndose del relajamiento. Dicha teoría no encontrará ciertamente mucho apoyo en el ejercicio infantil; sí, en cambio, en el ejercicio de adultos.

Esas dos teorías nos proporcionan un razonamiento psicológico, en tanto que las de la práctica y de la recapitulación nos dan una explicación de tipo biológico.

Por regla general, las teorías biológicas parecen más versátiles y su aceptación más generalizada.

Para la persona que practica deporte a través del juego, el equilibrio afectivo e intelectual que pueda disponer de un

sector de actividad cuya motivación no sea la adaptación a lo real, sino, por el contrario, la asimilación de lo real al yo, sin excoaciones ni sanciones, tal es el juego, que transforma lo real.

La teoría de la práctica pretende que el origen del juego deportivo es instintivo y que se desarrolla de tal manera que el niño puede descansar, moverse y aprender dentro de un mundo de ensueño, en el importan poco las faltas de conducta o de habilidad. Teoría de la Recapitulación, sostiene que el niño pasa en ejecución la evaluación de la raza humana desde el animal al hombre salvaje, desde el nomadismo al tribalismo. Sea cual fuere la teoría que se adaptase para explicar las características del juego no cabe la menor duda de que este es uno de los más fuertes impulsos innatos en el hombre. Se dice a este respecto, que el hombre ha vencido en su lucha contra los animales.

EL JUEGO INFANTIL

En la edad cronológica y la edad mental hay también una edad del juego, debe ser tomada, teniendo en cuenta la del grupo infantil con el cual el niño prefiere jugar.

El niño se crea con el juego un mundo mágico, actúa con él como si fuera la realidad misma y persigue objetivos completamente ficticios.

El juego infantil es muy variado y tiene mucha imaginación y fantasía. Se ha observado que niños tentes de bajo nivel intelectual (mental) casi no juegan, mientras que los juegos de niños normales son muy activos y variados. (27)

El niño, lo mismo que el adulto ha creado una imagen

del juego y ha establecido ciertas reglas para lograr su objeto. Lo esencial en el juego, para el niño como para el adulto es el triunfo.

De ahí se hace evidente la gran importancia de dirigir con acierto el juego infantil.

El juego tiene una gran importancia educativa, ya que prepara al hombre para el trabajo, que va sustituyendo al juego en forma gradual. (28).

El niño cuando no ha alcanzado un desarrollo suficiente para una actividad seria juega. Y el juego es una actividad tan seria, como cualquier ocupación.

Podemos ver que los juegos infantiles, tanto de niños como de niñas son una prueba de transmisión hereditaria de los hábitos propios de cada sexo que se deberían practicar en la vida adulta.

Solo por medio del juego es posible para el niño comenzar a organizar un proceso social (sobre todo cuando juega en grupo), sentimental y mentalmente en un conjunto compacto con carácter personal. (29)

El desarrollo del juego infantil atraviesa varios estadios, cada uno de los cuales exige un método distinto, el primero es el juego en la etapa primaria, su característica consiste en que el niño prefiere jugar solo, se encierra con sus juguetes.

El segundo estadio, es de dirección, los niños actúan sin que los padres les vean en esta etapa, como miembro de una sociedad infantil que crece de una disciplina severa.

Tercer estadio, el niño actúa como miembro de una colectividad pero no limitada al juego.

La influencia paterna tiene un gran valor en los tres estadios pero es fundamental en el primero.

Durante el proceso del juego el niño debe gozar de plena libertad de acción, mientras las cosas se desenvuelven normalmente.

EL JUEGO DE LOS ADULTOS

Es evidente que los niños y los animales jóvenes juegan con más ardor y entusiasmo que los adultos. Pero también como hemos venido diciendo los adultos juegan y lo hacen según las condiciones y circunstancias sociales.

El niño, lo mismo que el adulto, ha creado una imagen del juego y ha establecido ciertas reglas para lograr su objeto.

Es evidente que el concepto de ganar está íntimamente ligado con el juego. Cuando se juega, no hay duda de que se aspira a ganar. Pero ganar aquí no significa otra cosa que negarse superior a otro.

En el juego común las reglas no hacen más que poner un límite a los movimientos libres de la actividad lúdica. Tienen, por lo tanto, un carácter negativo, a pesar de que permitan por lo tanto, cierta libertad de movimientos libres de la actividad dentro de los límites fijados. En el deporte en cambio, las reglas poseen un carácter positivo porque prescriben en forma terminante cómo debe desarrollarse la jugada.

En los juegos de cartas comunes a los adultos, la tensión puede producir un estado emocional que, por su intensidad suele poner en peligro la salud del jugador, hasta el extremo de que los médicos les prohíben estos juegos a personas con trastornos cardíacos.

Cuando un juego ha adquirido una forma especial puede ser repetido indefinidamente y transmitido de generación en generación y de pueblo en pueblo por tradición.

EL JUEGO Y EL TRABAJO

El juego no es un simple pastime. El animal trabaja cuando el motor de su actividad es el deseo de procurarse algo que le hace falta y juega cuando ese motor simplemente es la riqueza, la abundancia de fuerzas cuando por el merecimiento de vida se excita así mismo a la actividad.

Schiller distingue, pues entre trabajo y juego que el primero obedece a una necesidad ajena a un determinado fin, el segundo a una necesidad interior.

"Tanto el juego como el trabajo constituyen objetivos con valor propio y por tanto son fines en sí"

Se suele considerar el trabajo como una actividad opuesta al juego. Esto debido a que el juego es una actividad agradable mientras el trabajo es algo penoso.

Se dice que el niño juega y el adulto trabaja, pero esta afirmación no es exacta ya que también el adulto juega, solo que el juego del adulto obedece motivaciones diferentes de las del niño.

"Ya que para el adulto el juego es un descanso después del trabajo".

Ante todo debemos decir que el trabajo se distingue del juego porque tiene una finalidad exterior. Se trabaja para lograr un fin que no es el trabajo mismo.

El trabajo viene a ser, así nada más que un "medio" de alcanzar un objetivo deseado, sea económico o espiritual. (30)
El juego, en cambio tiene una finalidad intrínseca, es un fin

ga sí. (31)

El trabajo tiene en suma un carácter productivo y el hombre se somete en ocasiones a estrictas leyes lógicas y tecnológicas para su realización.

El trabajo es independiente del estado de ánimo del sujeto. Es indiferente que su realización produzca placer o dolor. Lo importante es que se haga bien, que se logre el resultado perseguido, el cual más bien exige esfuerzo y tensión. El ideal es el trabajo autoselecionado y autorrealizado; entonces el trabajo suele tener caracteres parecidos al juego y al arte.

En el trabajo intervienen siempre los mismos órganos, tanto los miembros como el cerebro durante un tiempo bastante prolongado, en el juego por el contrario participan todas las partes del cuerpo con movimientos sumamente variados en un tiempo generalmente de poca duración de modo que no produce fatiga, como la del trabajo.

Como vemos no existe una oposición absoluta entre el juego y el trabajo.

"El juego se realiza en efecto por placer, pero en él no va incluido el elemento de esfuerzo y de disciplina que requiere el trabajo".

Por su misma peculiaridad, el trabajo requiere la especialización, tanto en los procesos del trabajo mismo, como en las aptitudes del sujeto trabajador, la voluntad de estas se haya por fines ajenos a ella misma y no se entrega por lo general al trabajo con la misma pasión que al juego, en el cual se siente el hombre más libre. Aparte de que el trabajo afecta más a la

vida intelectual y técnica, mientras que el juego se dirige más a la imaginativa y sentimental.

Ahora bien, en que relación se hayan el juego y el trabajo. Como una de las características esenciales -como la más esencial- del hombre es el trabajo, es decir, la actividad realizada en vista de un resultado objetivo, de un producto, que como tal tiene carácter extraindividual, social, en cambio, el juego no es patrimonio exclusivo de la infancia, sino que se afecta a toda la vida del hombre, llámese deporte o juego.

Como se ha mencionado anteriormente, el niño a través del aprendizaje y el juego adquiere los elementos necesarios para relacionarse con el mundo y estos tienen una labor educativa.

Los juegos infantiles revisten diferentes formas, pero predominan las espontáneas, las que el niño juega en su casa y en la calle (rondas, juegos de imitación, de competición, etc.) La labor educativa en estos años es más bien de corrección y depuración de la conducta y las actividades, y la complementación con la enseñanza de otros juegos infantiles pero sin fines didácticos específicos.

Poco a poco, estos juegos espontáneos depurados se van convirtiendo en la escuela primaria en juegos infantiles que revisten diferentes formas, pero predominan las espontáneas, las que el niño juega en su casa y en la calle.

Estos juegos espontáneos depurados se van convirtiendo en la escuela, es decir, en juegos que se proponen la realización de diversas tareas o la resolución de determinados problemas, la construcción de una casa, la confección de un traje, la representación de una escena histórica, el cultivo de una planta o de un campo, etc. Ahora bien, como el trabajo se distingue para no-

otros por su carácter esencialmente creador, con esas actividades se inicia precisamente el trabajo unido así, sin violencia al juego del niño.

En suma el juego y el trabajo no son términos idénticos en la educación, pero tampoco antagónicos, sino complementarios. En el niño hay un hombre que desarrollar, es cierto, pero también en el hombre hay un niño que conservar.

EL DEPORTE

La escuela del juego de la primera infancia se convierte así naturalmente en la escuela del deporte, para la vida del hombre en desarrollo.

El deporte coincide con el juego en su carácter activo placentero, desinteresado; pero diferencia del que requiere una organización y un esfuerzo más intenso, una competencia o emulación mejores.

Las normas del deporte tienen además un marcado carácter ético "fair play" el juego limpio es una de las notas esenciales, mientras que en el juego infantil esto no tiene importancia.

Compara este efecto; el deporte del fútbol, con todas las justicias y ladrones de los niños.

Pero el juego y el deporte no es patrimonio exclusivo de la infancia, sino que se afecta o tarda la vida del hombre.

Por las afiliaciones a grupos y a trabajo funcional por equipo, el hombre mantiene un equilibrio entre la iniciativa individual y la del grupo social.

Pero el equipo es algo más que el deporte a la vez uno de los rasgos característicos del trabajo actual, el trabajo por equipo que distingue a gran parte de la vida laboriosa moderna.

En la verificación que se presenta a continuación del deporte, se ve resumiendo el papel del juego en función del tipo de deporte de que se trate, ya que por ejemplo en el deporte profesional, el papel del juego es diferente al del deporte recreativo y este está en función de la utilidad a la cual va dirigida la práctica deportiva, pero independientemente de esto es inalienable el valor que contiene en sí mismo el juego como actividad humana dentro del deporte.

CLASIFICACION DEL DEPORTE

Se han realizado infinidad de tentativas para clasificar el deporte en la actualidad, la mayoría de estas como las realizadas por autores como Luschen, Thol, Boust y otros han sido de alguna manera incompletas, ya sea por el enfoque biológico basado sobre la actividad física o porque se han sustentado en las funciones asumidas del deporte en nuestra sociedad. Por lo que ver el fenómeno deportivo en todas sus expresiones sociales, basándose en la investigación científica y concenando por las mismas realidades del deporte, aún es una tarea incompleta.

Una de esas expresiones es la división del deporte basada en el profesionalismo; en contraposición con el amateurismo y como consecuencia el problema de su delimitación al nivel de participación olímpica. Pero no obstante este aspecto tan poligrafo, el deporte en sí mismo evoluciona; podría decirse, en dos direcciones mayores, aunque estas tengan características fundamentales diferentes.

Se refiere, por una parte, al deporte tanto como espectáculo y por otra parte, al deporte como un ejercicio practicable por todo el mundo. Pero ambas manifestaciones de deporte tienen una base social, ya que obedecen a determinadas funciones en diferentes planes de la vida de los hombres de este siglo.

Una con esta a punto de esclarecerse, y en que se generaliza progresivamente; que son dos las direcciones principales del deporte de nuestros tiempos. De un lado existe el deporte como fin, la propaganda, el profesionalismo (ya sea patente, disfrazado o latente) y el deporte espectáculo; por otro

lado, el deporte jugado individualmente o en pequeños grupos, accesible a todo el mundo, extraño a la propaganda y a la planificación politizada.

La denominación exacta de cada uno no tiene una importancia vital, la cosa principal consiste en ver y aceptar estos dos aspectos. Mientras tanto, es útil determinar estas realidades con la mayor precisión terminológica posible.

Yo encuentro impreciso y peligroso utilizar el adjetivo "competitivo" o "agonístico" para describir el deporte de calidad. Prácticamente en cada acto deportivo existe la competencia agon. Cuando dos niños hacen la competencia "para saber cual llegará en primer lugar a la esquina de la calle" ya sea fuera de toda asociación deportiva, ellos hacen realmente la competencia y este hecho en la segunda dirección del deporte de nuestros días. Las explicaciones tales como "alta" competencia podrían convenir, pero habría siempre una inconveniencia terminológica.

Esta zona integral del deporte de élite organizado a niveles nacionales o internacionales, perfectamente integrado a las atracciones espectaculares de nuestros tiempos, fomentan y establecen el profesionalismo, o al menos la consagración intensa del deporte de la parte de sus participantes que siguen las direcciones de nuestra sociedad de realización y de acontecimiento que dan pie a una política de prestigio... Este género del deporte está basado sobre el elemento espectacular que está en la verdadera naturaleza del deporte. La competencia espontánea de dos niños la lucha por ver quien ganará al otro, el salto de distancia con el fin de conocer el mejor saltador, a aquel que golpea el balón un gran número de veces sin que toque tierra.

Todas las formas elementales del deporte auténtico, tienen en sí mismas un simple elemento espectacular, un drama de base que es inteligible al ignorante y a la persona educada. La naturaleza espectacular del fenómeno deportivo se encuentra en esta drama que es intrínseco. El éxito está basado en esta naturaleza espectacular, su aceptación en tanto que el deporte de manifestación es por sí mismo espectacular. No es sorprendente que en una sociedad como la nuestra en la cual se amalgaman la comunicación, el éxito y el sensacionalismo, una actividad tan rápidamente inteligible, excitante y plástica tal como la competencia deportiva, deba estar desarrollada como un valor espectacular de primer orden.

Se puede legítimamente hablar de "deporte a contemplar" (deporte de espectador) es decir el deporte en el cual la parte espectacular es explotada de una manera dirigida, se presta a la difusión y a la propaganda y está sometido a la demanda de los campeones, descubierto y utilizado por las finanzas, la industria y el comercio, frecuentemente dirigida hacia el profesionalismo. El deporte del éxito, de las difusiones directas, de la publicidad y de la política.

Otro género del deporte, libre de toda propaganda, comercialización y de finalidades políticas sigue una vía diferente en una dirección diferente. Pero la denominación de este deporte plantea igualmente problemas. Deporte de ratos libres? Deporte para todos? La segunda vía deportiva? Deporte espontáneo? Tales epítetos o sustantivos pueden ser utilizados y cada uno de ellos se refiere a cada uno de los aspectos principales y significados de este género del deporte. Un movimiento que se propone propagar y promover este género de deporte, en Alemania hace una quincena

de años se ha identificado: la segunda vía deportiva: ha estado reconocida que la imagen contemporánea del deporte en general no se dejaría absorber por el otro género del deporte de éxito y espectáculo. De hecho, no se trata de un deporte de segunda categoría. Es el primero desde el punto de vista de antropología y de la experiencia humana. Es necesario considerar los otros géneros de deporte como de sus derivados. Pero se partió de una evaluación de las realidades sociales actuales, se notaría.

que conviene insistir sobre el hecho que existe al lado del deporte espectacular-realmente extendido y prestigioso- ocupando tanto tiempo y lugar en la sociedad de hoy y representando de cierta manera, la única imagen del deporte conocido como contemporáneo, un segundo género que sigue una vía diferente, con las formalidades y motivaciones diferentes. El término "deporte para todos" o "deporte de ratos libres" "deporte a jugar" que abarca el mismo término "deporte a observar" (deporte del espectador) la extensión de la palabra deporte en su totalidad. "El deporte a observar" es pasivo en la mayoría de aquellos que participan. El otro género es activo. Los dos son el resultado de la misma necesidad humana y de marcas, pero ellos responden a diversas demandas sociales que los hacen tomar diferentes direcciones. Cúales son estas demandas? Que zonas de la conducta humana cubren ellas? Cual es el efecto producido por cada una de las disciplinas deportivas en la sociedad? Y finalmente cuales son los valores a los cuales ellos contribuyen? En respuesta a estas preguntas se podría trazar una delimitación firme por deporte, en función de los criterios funcionales. Pero la tentativa de hablar con precisión de funciones, de los fines, de los valores y de los efectos del deporte, nos llevaría a hacer una serie de clasificaciones forzadas y no sería fácil descubrir e identificar sus campos respectivos. Yo estimo que es más práctico enu-

merar y analizar el grupo integral de las realidades sociales y humanas que realizan el deporte. Ninguna de estas realidades implica una zona exclusiva independiente de las otras. Al contrario, ellas están interconectadas; ellas se interpenetran y proyectan mutuamente su influencia. Se puede hacer una evaluación general del deporte a partir de esta apreciación del grupo de realidades que se desprenden o que están implícitas en el fenómeno del deporte.

Con el fin de que mi exposición no sea unilateralmente el resultado de mis reflexiones personales arbitrarias, he partido de una serie de estudios y de definiciones del deporte, seleccionadas entre los pensadores reputados, psicólogos, profesores y estudiantes en general. No se puede decir que la lista sea completa, pero se trata ciertamente de un estudio laborioso para poder basarse más o menos sobre una convergencia de autoridades, en las investigaciones directamente concernientes con el deporte de hoy, a partir de los conceptos que pueden ser presentados como realidades (funciones, cometidos, valores).

Lista de las realidades (funciones, cometidos, valores) del deporte contemporáneo.

En primer lugar existen elementos originales más que funciones: el juego, el ejercicio físico, la competencia.

(Ver la gráfica 1 que presenta todo esto en forma esquematizada. El segundo elemento constitutivo esencial es el ejercicio físico y éste no se cuestiona por nadie.

El deporte de nuestros días es ante todo el ejercicio físico, el cual está basado en la preservación de la salud, la autohigiene y el desarrollo del ser humano.

También el deporte de hoy en día está basado en

GRAFICA I

ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS PRIMARIOS

EL DEPORTE.

REALIDADES PRINCIPALES

LISTA DE LAS REALDADES, FUNCIONES, CONECTOS DEL DEPORTE CONTEMPORANEO

	Tiempo Libre pasivo	Manifestación estética	"Mass media"
<u>Deporte espectáculo</u>	Contacto social	Internacionalismo Trofeo Culto del campeón Marca Avance social Afirmación nacional	Ciencia Técnica Método Finanza
<u>Agonismo</u>			
<u>Ejercicio Físico</u>			
<u>Juego</u>	Trabajo	Droga Consumo	Industria
	Política	Camuflaje de la Agresión Equilibrio Reglamentación e institucionalización	Comercio
	Tiempo Libre activo	Regreso a la naturaleza Descanso Camuflaje de la agresión Hedonismo	
	Higiene-Salud		
<u>Deporte para Todos</u>	Desarrollo biológico	Masoquismo (placer del sufrimiento) Esfuerzo Riesgo	"Mass media" Técnica
<u>Agonismo</u>			
<u>Ejercicio Físico</u>	Recreación	Autocontrol Hacer-jugar	Ciencia
<u>Juego</u>	Educación	Perseverancia Expresión estética	Comercio
<u>Deportivo activo</u>			
	Pausa en las técnicas (Descanso)	Política Equilibrio Internacionalismo	Actividad curricular actividad
	Relaciones sociales	Nacionalismo (patriotismo) Superación de las clases sociales	extra-curricular. "Deporte para Todos"
	Realización	Abdicación de la voluntad Preparación para el trabajo Culto del campeón Reglamentación e institucionalización	

DEPORTE

la naturaleza espectacular de las realizaciones por medio del ejercicio físico.

El tercer elemento constitutivo es la competencia, no existen bastantes argumentos para poder afirmar que la competencia ha cesado de ser un ingrediente esencial del deporte de nuestros tiempos, igualmente en este caso. Por el contrario, uno de los rasgos distintivos del deporte es su carácter eminentemente competitivo.

Estos elementos sustanciales aparecen todos en "el deporte a jugar" Existe una excepción parcial en el carácter estrictamente competitivo de ejercicios puramente higiénicos o salubres. Sin embargo, el rasgo competitivo esencialmente desaparece completamente de estos ejercicios, como se puede ver, según la frecuencia con la cual aparecen, la medida, el auto mejoramiento y el hecho de mantenerse por encima de ciertos límites. Un hombre de 60 años que sale todos los días para mantenerse en forma, se ha fijado una cierta distancia como límite máximo; él cuenta los kilómetros que hace por semana, mide muchas veces el tiempo y la rapidez de su ejercicio. Esto es revelador de un espíritu sutil de auto mejoramiento de realización y de búsqueda de records. El espíritu competitivo primario de la actividad deportiva está presente ya sea si está alejado de la moda y de la tendencia a sobrestimar la competencia.

No es realmente evidente que las tres características subsisten en las formas modernas "del deporte a observar", sobre todo el carácter juego. No hay duda a propósito de la competencia no solamente porque la participación en este espectáculo está basada ante todo en la confrontación, en el carácter de competencia, pero sí porque el carácter más emulador de la sociedad en la cual tiene lugar es un factor esencial de su desarrollo.

Los protagonistas del deporte espectáculo, cuando son profesionales, no juegan realmente: ellos trabajan.

Cuando no son profesionales, la actitud del deportista varía en función del juego y esta está en proporción directa con el tiempo consagrado y la intensidad.

En general, las vedettes del deporte como espectáculo cesan de ser los "jugadores" desde que el espectáculo se vuelve importante. Pero el elemento juego continúa en pleno valor. El ha pasado de los jugadores a la sociedad.

En general el espectáculo deportivo es una de las grandes diversiones de nuestra sociedad contemporánea.

El deporte de nuestros tiempos, lo podemos representar ampliamente en su origen del juego, el ejercicio físico y la competencia por dos líneas divergentes, que condicionadas por diversas motivaciones, demandas y circunstancias están destinadas a tener diferentes funciones y papeles en la sociedad, ofreciendo al hombre de hoy valores diferentes.

Los dos géneros de deporte mantienen sus funciones originales e constituyentes del juego, de la competencia y el ejercicio físico.

Una vez que al plan general ha sido establecido, se puede consensar por enumerar y después analizar las realidades en las cuales cada uno de los dos géneros del deporte toma forma.

Principiando tenemos que el deporte como espectáculo menciona como realidades principales e funcionales de base las siguientes:

El tiempo libre pasivo

La profesior

el trabajo

la política

Existen una serie de realidades estrechamente unidas a estas que están directamente desarrolladas por el deporte del espectáculo, donde encuentran un cumplimiento correspondiente.

Elas pueden ser consideradas indiferentemente como funciones, roles, valores y consecuencias o terminaciones. Estos son:

Las manifestaciones estéticas

el internacionalismo

los esfuerzos impuestos

el culto del campeón

el record

el progreso social

la afirmación nacional

la sociedad de consumo

la canalización de la agresión

el equilibrio

la reglamentación

Se puede clasificar en un tercer grupo de realidades estas grandes realizaciones del hombre y de la sociedad que han penetrado en el campo del deporte, han desarrollado o enriquecido por las nuevas posibilidades e condicionando de las responsabilidades.

La canalización de la agresión

el hedonismo

el masoquismo (placer del sufrimiento)

el esfuerzo

el riesgo

el autocentral

(Información en la gráfica 2)

Juego **Realidades principales o realidades de base.** **Consecuencias de las funciones o realidades sociales secundarias del deporte.**

<u>Ejercicio físico</u>	competencia	CONTACTO SOCIAL	Internacionalismo	Industria	Consumo	Comercio
<u>Juego</u>	Deporte especializado	POLITICA	Método	Reglamentación e Institucionalización		Afirmación Nacional
		PROFESION	Culto del campeón	Droga (alimentación).	Record	Canalización de la-agresividad.
<u>Ejercicio físico</u>	competencia	TRABAJO				
		Rendimiento (RESULTADO)	Promoción Social	Adaptación a "El establecimiento"	Ciencia	Técnica Exigencia

<u>Juego</u>	Deporte	TIEMPO LIBRE PASIVO	Expresión Estética	Equilibrio (Recuperación)	Medios de comunicación	Finanzas
<u>Ejercicio físico</u>		TIEMPO LIBRE	Regreso a la naturaleza	"Mass Media"	Perseverancia	Esfuerzo
competencia		HIGIENE-SALUD	Descanso	Canalización de la agresividad		Expresión estética

DESARROLLO BIOLÓGICO	Riesgo Abnegación	Liberación (Emancipación)	Ciencia	Comercio
	"Deporte para todos"	Actividad escolar	Rendimiento	Nacionalismo (Patriotismo)
EDUCACION	Rebasamiento de las clases sociales		Preparación al trabajo	Autocontrol
PAUSA EN EL TECNICISMO (TREGUA)	Adaptación a la soledad	Técnica		Autoexpresión
EFUMINIENTO SOCIAL SUPERACION	Equilibrio	Hedonismo		Actividad extra escolar
	Internacionalismo	Masoquismo	(placer e) el dolor) Culto del campeón	

D E P O R T E

Juego Realidades principales o Consecuencias de las funciones o realidades sociales secundarias del
realidades de base. deporte.

Dependencia Juego	Ejercicio físico competencia	CONTACTO SOCIAL POLITICA PROFESION TRABAJO	Internacionalismo Método Culto del campeón	Industria Reglamentación e Institución Droga (alimentación).	Consumo Record	Comercio Afirmación Nacional Canalización de la agresividad.
	Ejercicio físico competencia	Rendimiento (RESULTADO)	Promoción Social	Adaptación a "El establecimiento"	Ciencia	Técnica Exigencia

Dependencia Juego	Ejercicio físico competencia	TIEMPO LIBRE PASIVO	Expresión Estética	Equilibrio (Recuperación)	Medios de comunicación	Finanzas
	Ejercicio físico competencia	TIEMPO LIBRE	Regreso a la naturaleza	"Mas Media"	Perseverancia	Esfuerzo
	Ejercicio físico competencia	HIPTENE-SALUD	Descanso	Canalización de la agresividad	Expresión estética	

DESARROLLO BIOLÓGICO	Riesgo Abnegación	Liberación (Emancipación)	Ciencia	Comercio
	"Deporte para todos"	Actividad escolar	Rendimiento	Nacionalismo (Patriotismo)
EDUCACION	Rebasamiento de las clases sociales	Preparación al trabajo	Autocontrol	
PAUSA EN EL TECNICTISMO (TREGUA)	Adaptación a la sociedad	Técnica	Autoexpresión	
RENDIMIENTO SOCIAL SUPERACION	Equilibrio Internacionalismo	Hedonismo Masoquismo	Actividad extra escolar (placer e) el dolor)	Culto del campeón

El hacer jugar
la perseverancia
la expresión estética
la política
el equilibrio
el internacionalismo
el nacionalismo (el patriotismo)
el rebasamiento de las clases sociales
la consagración del deporte
la preparación del trabajo
el culto del campeón
la reglamentación y la institucionalización

Con las mismas características que el tercer grupo, unido al deporte como espectáculo, se puede encontrar en el "deporte a jugar".

Los medios de comunicación
la técnica
ciencia
técnica
método
finanza
industria
comercio

Siguiendo los mismos procesos, describiendo, ahora otro grupo de realidades que conciernen directamente al "deporte a jugar", se puede encontrar como funciones e realidades primordiales:

el tiempo libre activo
higiene-salud
desarrollo biológico

El hacer jugar
la perseverancia
la expresion estética ,etc.

Pero el problema radica en establecer una línea de demarcación entre cada uno de los diferentes tipos de deporte que se practica actualmente.

Nadie duda que el joven escolar forma parte - del "deporte a jugar", pero la imagen de los grandes ídolos está siempre en muchos de ese tipo de deportista, formando en ellos modelos importantes, como por ejemplo la forma de correr, los - movimientos, la forma de vestir etc.

Al adolescente le gusta jugar en su equipo, pero le gusta igualmente mirar con pasión que su gran club preferido se debate sobre el terreno o en la televisión, descubriendo los resultados y tomando la gran masa de comentarios sobre el deporte espectacular.

Los modelos sociales impuestos por el deporte espectador de calidad tienen un efecto permanente sobre el otro género de deporte. A su vuelta, el deporte del espectador - de calidad se alimenta fundamentalmente de los deportistas amateurs, especialmente por la atmosfera y el entusiasmo.

Los medios de comunicación que llevan los grandes acontecimientos deportivos al público, revelan las atracciones del deporte a muchos jóvenes y estimulan su deseo de dedicación.

Así pues este fenómeno es tan importante porque los grandes campeones deportivos ejercen la fascinación sobre los niños y los adolescentes.

Este género de fascinación está unido a la imagen del deporte de calidad, no puede haber duda en cuanto a su influencia sobre las masas en favor de la práctica del deporte.

El entrenamiento de los expertos con sus escuelas, sus organizaciones profesionales, etc., ha aumentado y se ha mejorado gracias a las demandas de los deportes espectaculares de calidad y facilita igualmente las posibilidades de iniciación y de entrenamiento en lo que se refiere a la práctica del deporte a otros niveles.

Estas razones y otras razones similares han llevado a la figura a ser completada por las líneas que marcan la interdependencia entre dos corrientes divergentes.

En el "deporte a jugar" a pesar de algunas teorías que tienden a minimizar su naturaleza educativa, un grupo de realidades se despejan, que pueden ser modeladas en una verdadera filosofía de la educación por el cauce del deporte. Aparte de la función primordial - conscientemente educativa - constatada con tal, hay valores y funciones tales como el autocontrol, el hacer jugar, la perseverancia, la expresión estética, el esfuerzo, el equilibrio, la consagración, el mejoramiento personal, etc., que componen una mina de gran valor educacional. Los dirigentes del deporte deben pensar en esta vigorosa realidad del "deporte a jugar". Es verdadero que ciertas tendencias que testimonian de astuciosidad y de afectaciones han minimizado la función educativa, dando una cierta apariencia pedante, con la consecuente pérdida de su enorme vigor original, que se encuentra precisamente en su espontaneidad original y en su fuerza. Manting tiene razón cuando dice "que el deporte es el objeto y la víctima de un proceso que le da constantemente un aspecto más científico, también a la escuela. El proceso de perfeccionamiento, el establecimiento de

taxonomías, la crítica y la sistematización de la fijación de los objetivos, la programación de los diferentes procesos de enseñanza, la investigación científica para coadyuvar al desarrollo de la enseñanza del deporte, todo esto, en principio es necesario, pero su forma actual y sus efectos son repugnantes y catastróficos sobre el plan pedagógico.

La ciencia pedagógica podría trasplantar el deporte en zona libre, clarificando sus condiciones y modos de operación, transformándolo en último análisis en un laboratorio. El deporte es una posibilidad humana; el trabajo, la política y la ciencia no lo son más, estos sobreviven de las necesidades.

Es precisamente en las realidades, regreso a la naturaleza, expresión estética, tiempo libre activo, pausa (descanso) en la tecnicidad.. que los valores más profundamente educativos del "deporte a jugar" tienden a descubrir ante todo trabajo escolar, ante todo "proceso de enseñanza". G.Diaz explica "la actividad explosiva del mundo civilizado bajo forma de penetración del deporte como protesta viva de nuestras fuerzas animales contra la restricción del movimiento impuesto por una sociedad tecnificada. El deporte es una memoria y un renovamiento de las fuerzas vitales cósmicas.

Es en ese sentido de expresión profundamente humano (en su sentido biológico más grande) que las realidades deben estar comprendidas: canalización de la agresión, regreso a la naturaleza, pausa en la tecnicidad.

La técnica debería estar al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la técnica: se trata de un principio educativo elemental.

Estudio sistemático de las funciones, papeles y valores de los dos géneros de deporte nos ayudan a definir las ideas y en consecuencia a hacer planes con una vista neta de los objeti

vos.

No es cosa de separar la educación física del deporte puesto que una de las formas espontáneas del movimiento humano es la acción física de competencia que, en consecuencia, debe ser el centro de no importa qué educación a través del movimiento: es de antemano cuestión de aceptar los dos géneros de deporte, con todas sus consecuencias inherentes y que uno de estos géneros ocupa el centro natural de la educación física.

El Movimiento Olímpico participa netamente en los dos géneros del deporte. Tanto como inspirador y organizador de los Juegos Olímpicos, el caer sin equilibrio en la categoría del deporte espectacular.

Como preservador de las ideas olímpicas el defiende los valores completamente identificados en el "deporte a jugar". Una estructuración interna, que tendería tal diversificación de las funciones, ayudaría quizás a ponerse al día en un sentido práctico.

Si la teoría de las Pirámides, en virtud de la cual, el deporte es importante, más el número de entusiastas, más el nivel de campeones elevado, puede ser considerado como una utopía que no corresponde a la realidad presente del deporte, que está desarrollada a través de diferentes necesidades y estructuras independientes, no se debe, no obstante, subestimar la influencia que una promoción del aspecto educacional de la práctica del deporte, de su valor como deporte activo, de sus recursos higiénicos, psicológicos y sociales, puede ejercer sobre la manera general de comprensión de la competencia, la emulación, el contacto social, aun a un nivel de deporte espectacular.

Un acercamiento correcto del desarrollo del "deporte a jugar" mejorará al ciudadano. El deporte espectacular entre los buenos ciudadanos, será siempre un espectáculo distinguido de

las relaciones humanas.

Luchar contra el deporte espectacular es una posición retrograda, resultante de la ignorancia de la dinámica social. Es como si se ensayara combatir una fuerza en acción sin poder detenerla. Pero es posible dar una dimensión humana más grande al "deporte espectáculo" recordando a estos que asisten al espectáculo deportivo, al medio día, que ellos tienen una bella mañana para jugar al deporte.

C A P I T U L O I I

LA PSICOLOGIA DINAMICA Y SU APLICACION EN EL DEPORTE.

EN EL DEPORTE.

CAPITULO II

LA PSICOLOGIA DINAMICA Y SU APLICABILIDAD EN EL DEPORTE

El deporte como se vió en el capítulo anterior, constituye una extensión socializada de las necesidades individuales básicas de los individuos y también como expresa competitiva es un medio social que impone valores a la sociedad y siendo uno de los propósitos de la presente esclarecer algunos conceptos de la metapsicología, así como su aplicación en el deporte, se presentará a continuación una revisión, tanto teórica del objeto de estudio como de otros conceptos considerados necesarios para el tema.

PSICOLOGIA DINAMICA

Muchos de los conceptos desarrollados en el psicoanálisis en particular los conceptos a los que me referiré, han sido extendidos para ser usados en otros marcos de referencia y situaciones muy diferentes.

Encontramos actualmente en el psicoanálisis una situación en la que el significado de un concepto solo se puede discernir cabalmente a partir del examen del contexto en el cual es usado. La situación es complicada, además por el hecho de que diferentes escuelas de pensamiento psicodinámico han heredado (y modificado para su propio uso) mucho de la misma terminología básica.

El principal propósito del presente es facilitar la comunicación, particularmente donde situaciones distintas del tratamiento psicoanalítico clásico necesitan ser conceptualizadas en los términos psicodinámicos apropiados que merecen ser tomados en cuenta la distinción entre conceptos psicoanalíticos clínicos y psicológicos (Freud usó el término metapsicológico).

Sin embargo existe el hecho de que no sólo los conceptos psicológicos sino también los clínicos del psicoanálisis han sido extendidos más allá de la consulta psicoanalítica.

Después de recibirse de médico en Viena en 1881 y de trabajar por un tiempo como fisiólogo en el laboratorio de Meynert Freud viajó a Francia a estudiar con el eminente neurólogo Charcot. El paralelo que Charcot establecía entre el fenómeno de disociación entre un aspecto consciente e inconsciente de la mente que parecía ocurrir en los pacientes con marcados síntomas histéricos impresionó grandemente a Freud. Charcot y otros psiquiatras franceses, especialmente Janet, consideraban que esta disociación

era debida a alguna falla adquirida o heredada del sistema nervioso que determinaba que la mente no pudiera mantenerse como un todo. A su regreso a Viena, Freud empezó su colaboración con el doctor Joseph Breuer: éste había tenido una paciente con síntomas histéricos que encontraba alivio si se le permitía hablar libremente bajo hipnosis. Durante y después de su colaboración con Breuer, Freud se convenció de que el proceso de disociación de la mente en regiones conscientes e inconscientes no era privativo de la psiconeurosis, sino que ocurría en todas las gentes. La aparición de síntomas neuróticos fue entonces considerada como debida a la emergencia de fuerzas inconscientes que no podían encontrar expresión adecuada de ningún otro modo. Freud vió esta disociación como un hecho activo, como un proceso de defensa por el cual la conciencia era protegida de ser abrumada por sentimientos y recuerdos desagradables o amenazantes.

Al principio, en especial durante la época de su colaboración con Breuer, Freud pensó que el contenido inconsciente del cual la conciencia se defendía, consistía en memorias cargadas de emoción relacionadas con un hecho traumático ocurrido en realidad. En el libro que Freud publicó juntamente con Breuer - Estudios sobre la historia (1895)- señalaba que detrás de los síntomas del paciente neurótico subyacían hechos traumáticos reales.

La primera fase del psicoanálisis podría incluir la época del trabajo de Freud con Breuer, y duró hasta 1897, cuando Freud descubrió que muchas de las memorias de experiencias traumáticas especialmente seducciones referidas por sus pacientes histéri-

que no eran en realidad memorias de hechos reales, sino más bien descripciones de fantasías (Freud, 1887-1902). Se puede considerar que la segunda fase se extendía desde el punto en el cual Freud rechazó la teoría traumática de las neurosis hasta los principios de la década de 1920, cuando Freud introdujo el llamado modelo estructural del psicoanálisis (Freud, 1923).

Esta segunda fase reflejó un cambio del énfasis en los hechos exterior (la situación traumática a un énfasis en deseos, urgencias e impulsos internos e inconscientes y en el modo como tales impulsos se manifiesta en la superficie.

En 1900 Freud publicó la interpretación de los sueños, su estudio cuando propuso un ejemplo de la manera por la cual los deseos inconscientes hallan su camino hacia la superficie.

Así el contenido caótico manifestó podría ser considerado como la satisfacción "censurada" o disimulada de un deseo inconsciente. De manera similar las asociaciones libres del paciente en análisis fueron vistas como derivadas de deseos igualmente conscientes.

En la segunda fase, como en la primera, Freud observó que existía una parte del "aparato mental" que era consciente y otra porción sustancial inconsciente. En consonancia con esto, Freud distinguió entre dos clases de fenómenos inconscientes. Uno, representado por "un sistema": lo inconsciente que contenía impulsos instintivos y deseos que, en caso de que se les permitiera surgir a la conciencia vendrían a constituir una amenaza y un peligro, y darían lugar a la conciencia de angustia u otros sentimientos desagradables. Los fuerzan en el inconsciente

cos no eran en realidad memorias de hechos reales, sino más bien descripciones de fantasías (Freud, 1887-1902). Se puede considerar que la segunda fase se extendía desde el punto en el cual Freud rechazó la teoría traumática de las neurosis hasta los principios de la década de 1920, cuando Freud introdujo el llamado modelo estructural del psicoanálisis (Freud, 1923).

Esta segunda fase reflejó un cambio del, en fase en los hechos exterior (la situación traumática a un é fase en deseos, urgencias o impulsos internos e inconscientes y en el modo como tales impulsos se manifiesta en la superficie.

En 1900 Freud publicó La interpretación de los sueños, en estudio cuando propuso un ejemplo de la manera por la cual los deseos inconscientes hayan en camino hacia la superficie.

Así el contenido cañrico manifestó podría ser considerado como la satisfacción "censurada" o disimulada de un deseo inconsciente. De manera similar las asociaciones libres del paciente en análisis fueron vistas como derivadas de deseos ig conscientes.

En la segunda fase, como en la primera, Freud observó que existía una parte del "aparato mental" que era consciente y otra porción sustancial inconsciente. En concepción con este, Freud distinguió entre dos clases de fenómenos inconscientes. Uno, representado por "un sistema": lo inconsciente que contenía impulsos instintivos y deseos que, en caso de que se les permitiera surgir a la conciencia vendrían a constituir una amenaza y un peligro, y darían lugar a la sensación de angustia e otros sentimientos desagradables. Las fuerzas en el inconscieig

te fueron vistas como estando en constante pugna por descargar se, siéndoles permitida solamente una expresión distorsionada o censurada. La otra clase de fenómenos inconscientes fue aquella considerada como perteneciente al sistema preconsciente que contenía conocimientos y pensamientos al margen de la conciencia, pero que no estaban refrenados por las fuerzas antagónicas de la represión como lo estaban los contenidos relegados al inconsciente. El contenido mental preconsciente podía lograr acceso a la conciencia en el momento apropiado y podía ser utilizado por el individuo no solo para propósitos racionales, sino que también podía ser tomado por deseos provenientes de lo inconsciente en sus intentos de lograr paso hacia la conciencia. Este modelo del aparato mental en la segunda fase es generalmente conocido como el modelo topográfico. En este modelo el sistema Preconsciente estaba localizado entre lo Inconsciente y la conciencia (la cualidad del sistema de lo Consciente).

Freud vio las tendencias instintivas como "energías", que podían ser empleadas en contenidos mentales diferentes. Hizo uso del término lívido para la energía sexual de las tendencias instintivas y aun cuando más tarde se le dio a la agresión el mismo papel importante que a la sexualidad, él no propuso un término correspondiente para la "energía agresiva". La hipotética energía instintiva podía ser empleada o invertida, en contenidos mentales de una u otra manera. En el Inconsciente estas energías eran vistas como si fueran desplazables libremente de un contenido a otro, y que funcionaban de acuerdo con el así llamado proceso primario. Se consideró que las relaciones lógicas y formales entre los elementos del Inconsciente estaban

ausentes, sólo funcionaban leyes de asociación simples y primitivas y sin la existencia de un sentido de tiempo.

Los deseos y las tendencias en el Inconsciente funcionaban de acuerdo con el "principio del placer"; por ejemplo, eran vistos como si buscaran a toda costa la descarga, la gratificación y el alivio de tensiones dolorosas. Los sistemas Preconsciente y Consciente podían ser considerados como si estuvieran en oposición directa a esto. Y aquí, por el contrario, predominan la lógica, la razón (proceso secundario) y el conocimiento de la realidad externa y de los ideales. En oposición al Inconsciente, los sistemas Preconsciente y Consciente toman (o tratan de tomar) en cuenta la realidad externa, siguiendo lo que Freud llamó el "principio de realidad". Cada deseo inconsciente fue visto como si tuviera un objeto y ese mismo objeto podía ser el recipiente de deseos opuestos -manifestados típicamente en sentimientos de amor y odio por la misma persona. Esto en sí mismo es la fuente más poderosa de conflictos mentales; el conflicto de ambivalencia, Freud tomó el punto de vista de que la gente, en sus relaciones adultas hacia los otros, repetía (a menudo de manera disfrazada) sus vínculos y conflictos infantiles, y que esta tendencia a repetir estaba frecuentemente en la raíz de muchos de los problemas traídos por sus pacientes.

En medio de los conflictos tempranos del niño reconstruídos por medio del análisis, se pensó que una constelación era universal: el complejo de Edipo, en el cual el niño, cerca de la edad de 4 ó 5 años, tiene que lidiar con el conflicto en relación con sus deseos y relaciones de objeto del tipo más intenso.

Estos deseos fueron vistos por Freud como un conflicto con el amor del niño por su padre y también con el temor al rechazo o daño corporal causado por él -en particular el temor a que el

padre le daña sus genitales en venganza, produciendo la llamada ansiedad de castración. El cuadro en relación con una niña es algo similar, estando invertido el papel de los padres sin embargo en ambos niños y niñas, se piensa que las dos constelaciones opuestas existen.

Estas maneras de ver el funcionamiento mental y la sexualidad infantil fueron producto de la segunda fase y representaron un período de estudio intensivo de las vicisitudes de las tendencias instintivas inconscientes, en particular las sexuales (1905a) y sus derivados. En el contexto del modelo psicológico de la segunda fase, estos conceptos son relativamente simples y directos. Sin embargo, como veremos, la evolución del pensamiento de Freud produjo luego complicaciones.

Podemos decir que la tercera fase empezó en 1923, cuando se produjo un cambio decisivo en la conceptualización del funcionamiento mental por Freud. Profundamente impresionado por la actividad en sus pacientes de algo que sólo podía concebir como un sentimiento de culpa inconsciente y alerta a las inconsistencias y contradicciones que surgían de la aplicación detallada del modelo topográfico (con la división del aparato mental en los sistemas Inconsciente, Preconsciente y Consciente), Freud propuso un nuevo modelo teórico. Tal vez sería más apropiado decir que introdujo un nuevo punto de vista, puesto que las nuevas formulaciones no intentaban reemplazar a las antiguas, sino coexistir con ellas. Es a tal situación a la que me referiré cuando señalo el hecho de que no se tenía un modelo teórico psicoanalítico totalmente consistente, coherente e integrado. Así, en 1923 y por las razones aludidas, Freud introdujo en El yo y el ello lo que se ha dado en llamar el modelo estructural.

Este está dominado por el principio del placer y funciona de acuerdo con las leyes del proceso primario. Durante la maduración y el desarrollo y como consecuencia de la interacción con el mundo externo, una parte del ello sufre las modificaciones que la transforman en el yo. La función primaria de esta estructura fue vista como la autopreservación y la adquisición de medios para la adaptación simultánea a las presiones del ello y a las demandas de la realidad. Adquiere la función de posponer la descarga instintiva o de dominarla mediante una variedad de mecanismos, entre otros, los de defensa. La tercera estructura, el super yo fue visto como algo que se desarrollaba a manera de precipitado interno o residuo de conflictos e identificaciones tempranas, particularmente en relación con los padres y otras figuras de autoridad. Es el vehículo de la conciencia moral, incluyendo sus aspectos inconscientes, puesto que una buena parte del super yo -y del yo, como el ello en su totalidad, funcionan fuera de lo consciente.

Vale la pena mencionar que en esta teoría "estructural" hay, de nuevo un cambio del énfasis en relación con el que dominaba en la fase anterior. El papel del yo fue visto como el de un mediador, un solucionador de problemas que tenía en todo momento que enfrentar las demandas del ello, el super yo y el mundo externo.

Esta fase particular del desarrollo del análisis duró hasta la muerte de Freud en 1939. La fecha es un tanto arbitraria, puesto que la cuarta fase representa las contribuciones de otros analistas. Ellos empezaron a hacer importantes adiciones a la teoría y práctica desde la época en que se asociaron con Freud y se identificaron con su punto de vista.

Una importante línea de desarrollo de la teoría psico-

analítica en la cuarta fase, recibió un gran ímpetu con la publicación, en 1936, del libro de Anna Freud *El yo y los mecanismos de defensa*, y en 1939 el libro de Heinz y Hartmann.

Anna Freud llamó la atención hacia el papel que desempeñan los mecanismos de defensa en el funcionamiento mental normal e introdujo el concepto de defensa contra peligros provenientes, tanto del mundo externo como de aquellos ligados con los impulsos instintivos internos. Hartmann destacó en especial el desarrollo innato de aquello que él llamó la esfera del yo libre de conflictos.

Mientras que Freud se había orientado constantemente hacia fenómenos clínicos y hacia la manera como las aptitudes y capacidades especiales se pueden desarrollar en el individuo como medio de resolver conflictos, Hartmann sostuvo que existen muchas áreas de funcionamiento normal que tienen un curso de desarrollo primario propio.

Es necesario señalar que mucho del pensamiento psicoanalítico presente, particularmente en lo que se refiere a la situación clínica, continúa firmemente enraizado en la segunda fase del psicoanálisis.

Partiendo de lo citado hasta aquí, en este capítulo es necesario que aclare de manera muy personal que independientemente de la fase de la parte el psicólogo deportivo como mero teórico para trabajo, obtendrá logros en sus resultados, ya que el deporte se practica eminentemente para satisfacer necesidades psicológicas las cuales están en función de la historia del individuo y de su manera de relacionarse con el mundo, lo cual proyecta en esta actividad.

Este aspecto se verá más ampliamente al final de este capítulo, ya que consideramos necesario hacer una revisión de dife-

amental de los temas del siguiente capítulo

REVISIÓN DE CONCEPTOS

MOTIVACION

P. GELDARD.- "La Motivación en un término general comprende la conducta buscadora de metas que se origina de la exigencia de necesidades, esta conducta tiene una dirección" (31)

ARDILA.- "El concepto motivación es una variable intermedia, como lo son también el concepto de aprendizaje o de inteligencia.

No observamos nunca la motivación, sino que observamos el comportamiento motivado y de allí inferimos la existencia de la motivación. La motivación lleva a iniciar el comportamiento, a sostenerlo, a adquirir ciertas respuestas y a activar respuestas aprendidas antes (32)

MUSEN.- "El término motivación es genérico y designa a las necesidades, metas o deseos que provocan la acción de un organismo" (33)

ZARZAR.- "La motivación es un factor interno, es el conjunto de fuerzas que llevan a un individuo a actuar de determinada forma" (34)

Lo mismo que cualquier proceso interno relacionado con la conducta, Morse (35) nos dice que la motivación es un estado "supuesto" del organismo. Se infiere sobre la base de las situaciones estímulo pasadas y presentes y de las respuestas del organismo a las mismas. En general, la motivación se caracteriza como una integración compleja de procesos internos que producen, sostienen y dirigen el comportamiento. Siempre existe alguna meta o incentivo hacia el que se dirige dicha actividad,

que al alcanzarse reduce la actividad motivada. 69 /

Los psicólogos distinguen tres clases de condiciones

Los impulsos sociales y psicológicos generalmente son aprendidos. Independientemente de su origen, los alicientes sociales y psicológicos son aquellos que parecen respaldar la mayor parte de la conducta que observamos diariamente entre las personas cuyas necesidades físicas están satisfechas. La necesidad de aprobación social, de afecto, de sentimiento, de valía personal, de un lugar respetado dentro del grupo, orientan la mayor parte de los actos. Las actitudes, intereses y valores de un individuo se encuentran estrechamente relacionados con su necesidad de aprobación social, y a su vez esto, se encuentra relacionado con el aspecto psicológico. Finalmente, en el desarrollo de las emociones se tiene la influencia de la maduración y del aprendizaje.

McClelland dice que la Motivación de logro implica ejecución en el contexto de estándares de excelencia y el deseo de tener bien evaluada la ejecución mediante dichos estándares. (36)

MOTIVACION, CONDUCTA Y DEPORTE

La conducta humana, en tanto es siempre un fenómeno global, que incluye en una unidad de experiencia lo físico-químico, biológico, psíquico-social, no deja nunca de estar motivada como fenómeno, siempre tiene causas. Esto significa que es el emergente de elementos que la han motivado de ser.

Siguiendo a Bleger, entonces, podemos definir a la motivación como la "suma o resultado de los factores responsables del hecho de que la conducta no consista en actividades de cualquier tipo, en contactos con cualquier objeto, sino que ella busca realizar ciertos tipos de relaciones con ciertos tipos de objetos privilegiados, ya que son los únicos que pueden satisfacer las necesidades del organismo (o que el sujeto cree que las satisfacen")

Distinguiamos entonces, entre los factores que motivan las conductas humanas a las necesidades, de diversa índole, que producen un estado de ansiedad, (pues desequilibra el nivel de tensión que el organismo desea y necesita mantener constante) y conduce necesariamente a un objeto que proporcione la satisfacción deseada. La conducta entonces, además de motivada, es orientada hacia una finalidad específica: reducir un nivel de ansiedad que la origina.

Las necesidades pueden ser internas: impulsos de - índole biológica (sexual, de alimento a evitar el dolor, etc.) de índole cognitiva (necesidad de conocer, explorar, etc.) de índole social-afectiva (necesidad de prestigio, seguridad, aceptación, de pertenencia, etc.) y también externas, es decir aquellas necesidades inducidas, creadas por la misma sociedad, generalmente artificialmente creadas por la estructura consu-

mista que las genera, ligándolas sutilmente a las necesidades internas.

Entonces, siendo la motivación un factor interno, actúa como integrando un conjunto de fuerzas que desencadenarán determinado tipo de conducta.

El deporte, entonces, como conducta humana también está respondiendo a diversas necesidades, entre las que podemos destacar:

- 1) La necesidad de sensaciones, básicamente la búsqueda de una diversión, de un placer apoyado en la actividad misma en tanto es un fenómeno lúdico.
- 2) La necesidad de estima, de afiliación, de pertenencia a un grupo, basada en una actitud de cooperación y colaboración, al tiempo que genera posibilidades de identificarse y socializarse en un medio humano.
- 3) La necesidad de competir, que permite la evaluación del rendimiento propio, y comparándolo con el de los demás. Satisface así la necesidad de probarse y aumentar la confianza y la autoestima. Implica también una lucha por el reconocimiento.
- 4) La necesidad de autoafirmación, referida especialmente a buscar respuestas para las frustraciones y las insatisfacciones, como un medio para superar sentimientos de inferioridad originados en otras áreas de la personalidad. Mediante el deporte se intenta ganar prestigio, admiración y aceptación y esto favorece el sentimiento de seguridad frente al grupo social al que se pertenece.
- 5) La necesidad de evadirse de ciudades agobiantes y deshumanizadas, buscando actividades al aire libre, en contacto e identificación con la naturaleza.

- 6) La necesidad de estructurar el esquema corporal que ayude a formar un organismo saludable y agradable a los ojos de los demás, en tanto desarrollo armonioso del aspecto físico, además de buscar también en los casos de inferioridad física, elementos terapéuticos de desarrollo y compensación.
- De esta manera, las motivaciones hacia el deporte incluyen diversas necesidades provenientes del contexto individual y social entre las que especialmente se han destacado las de naturaleza afectiva y el acuciante deseo de expresión de la propia energía.

Ligado estrechamente a la motivación, se encuentra otro aspecto básico del deporte: el MOVIMIENTO.

El movimiento implica dos niveles importantes de integración: Por un lado la perfecta coordinación de las estructuras sea sociales, neurológicas y motoras, es decir todo el sistema de reflejos y deflejos nerviosos, y por otro lado el sistema perceptivo que lo organiza y conduce a la acción, con su componente profundo: los motivos psíquicos, el pensamiento, la inteligencia y la sensibilidad.

De esa integración surge el concepto de psicomotricidad, en sus tres aspectos: a) El movimiento que surge de la tensión ("expresiva"), que se dirige intencionalmente hacia una meta exterior que se necesita alcanzar (psicomotricidad ejecutiva) percibido interiormente como una impresión subjetiva (psicomotricidad expresiva).

Sintetizando conceptos sobre el movimiento en el deporte podemos concluir que la estructura que adopte estará íntimamente relacionada con las motivaciones psicológicas internas y le acuerda al condicionamiento neurológico que pesa al deportista. De esa íntima interdependencia surgirán una fuerza, energía, ritmo, duración y coordinación propiamente satisfacto-

rias en su trabajo motor.

(37) Stone organiza los movimientos en cinco categorías, pero ellos se refieren a los tipos de fuerza implicados en dichas conductas. A la primera categoría le denominan impulso de fuerza máxima, a la segunda movimiento de tensión lenta y a la tercera de tensión rápida. Las categorías cuarta y quinta, reciben respectivamente los nombres de movimiento balístico y oscilante.

SCOTT (38) Divide el movimiento en cuatro tipos: destrezas de presión, movimientos de tirar y empujar, movimientos de arrojar y movimientos de golpear. Esta autora clasifica, además, los movimientos específicos de destreza en movimiento preparatorio, acción y continuación del acto hasta su cumplimiento.

El sistema de clasificación de HARTSON (39) se refiere en primer lugar a la postura básica, luego a los movimientos balísticos vinculados en la locomoción, a los miembros superiores e inferiores, después a los movimientos vocales y finalmente a los de los ojos.

ABERNATH Y WALTZ (40) toman en consideración los aspectos psicológicos fisiológicos y sociales de la actividad en movimiento. Sostienen que el movimiento humano tiene un propósito y que quien lo inicia lo hace para lograr un objetivo, comunicar una idea o concepto, expresar un sentimiento o emoción. Las categorías de estos autores se denominan: experiencias motoras, estructura de la personalidad, percepciones personales, medio socio-cultural y medio físico.

La teoría movigenética de BRISCH (41) Parece vincularse se con la eficiencia motora que apunta la supervivencia óptima del individuo. Este autor divide el espacio en tres territorios:

el dominio, los campos y las zonas. En cada territorio, quien aprende lucha por adquirir gracia, comodidad, y eficiencia de movimientos. Dentro de esta teoría, los dominios del espacio alcanzan a cuatro. El primero denominado medio inferior, se refiere al sistema fisiológico o ambiente interno. El espacio físico vincula con el mundo observable de los objetos y acontecimientos y ese es el segundo dominio. El tercero, o medio del espacio, es el espacio de la identificación social; y el cuarto denominado espacio cognitivo, comprende el ámbito de los símbolos, pensamientos, ideas y conceptualizaciones.

HUNT (42) Pone un modelo de conducta motriz basada en un enfoque gestáltico del hombre y en la manera como éste organiza y expresa sus sistemas energéticos. Dicho modelo sostiene que el hombre desarrolló un estilo motor basado en la manera como utiliza la fuerza, su forma en el espacio y el tiempo que emplea.

El marco de referencia de HUNT surge de la discriminación entre fondo y figura, en la organización percepto-emocional y en conceptos de espacio-tiempo, peso e imagen corporal.

CRAFFT (43) creó una teoría de la conducta perceptomotriz basada en tres factores. La base de esa teoría es lo que él denomina niveles Generales de la Conducta. Dentro de esta teoría entran categorías tales como: nivel de aspiraciones; dos, nivel de persistencia; tres, nivel de excitación motivacional; cuatro, habilidades para analizar la mecánica de una tarea y cinco habilidades perceptuales varias.

El segundo nivel es el de las habilidades, categoría dentro de la cual entran rasgos tales como fuerza, resistencia, flexibilidad, velocidad, equilibrio y coordinación.

El tercer nivel figura como factores específicos a la tarea y a la situación, como las demandas energéticas requeridas por la tarea, las experiencias pasadas y las características especiales de la situación de ejecución.

AGONISTICA

Muchos estudiosos del fenómeno deportivo, desde un ángulo que incluye la visión brindada por la psicología, coinciden en afirmar que la agonística es uno de los factores más insustituibles en dicha actividad.

Esta palabra proviene del griego "agonistes", que significa: combatiente. Y es justamente al espíritu de lucha a lo que hace referencia y no sólo a la lucha, sino el amor a la lucha. Definiremos la agonística con Athaide Ribeiro de Silva: "Es todo el impulso psicológico de luchar, toda la competitiva agremial inconsciente".

Este concepto incluye variados aspectos: el enfrentamiento, es decir la descarga de la tensión psicomotriz mediante un enfrentamiento con el contrario, que permite la posibilidad de canalizar los componentes agresivos del individuo. El compensatorio, que cubre la necesidad de reconocimiento y autoafirmación. Constituye un verdadero motor de la actividad deportiva y de superación personal y colectiva, convirtiéndose así en uno de los factores de mayor movilización dentro del deporte, ya que aporta su cuota de desafío, interés y emoción, además de que en la mayoría de los casos la agonística se convierte en un poderoso motivo para incentivar el mejoramiento de la actividad deportiva, al aportar el afán de la victoria.

AGRESIVIDAD

Y es la AGRESIVIDAD uno de los componentes más dinámicos de la agonística, desempeñando entre los aspectos psicológicos del deporte un papel verdaderamente destacado.

Las frustraciones y el miedo que originan diversas situaciones del diario vivir son algunos de las motivaciones básicas que subyacen a las conductas agresivas. Esta insatisfacción puede darse con frecuencia u ocasionalmente, pero abarcará de todas maneras acumulando cargas agresivas que, según la parangonalidad del individuo podrá sublimar canalizándolas convenientemente o dirigirla contra el mundo que lo rodea y/o contra sí mismo (autoagresión, destructividad, frecuentes accidentes "casuales", sentimientos de minusvalía, etc.)

Sin embargo estos componentes agresivos de la actividad deportiva, no necesariamente debieran ser considerados como dañinos o indeseables, ya que es preciso distinguir entre la agresividad que busca afanosamente la destrucción (atacar por el temor a llegar a ser dominado) y la agresividad que está ligada al espíritu de conservación que le permite al individuo defenderse convenientemente, al tener descargas razonables que le resultan de beneficio para su economía psíquica.

Si bien, no todos los autores coinciden en aceptar que el deporte contribuye a eliminar o disminuir la agresividad en quienes lo practican, sí hay muchas coincidencias en admitir que es una de las vías más adecuadas y positivas para desarrollar hábitos de descarga, además de que muchas veces, un cierto nivel de descarga de agresividad contribuye eficazmente al progreso y al logro de los objetivos en los entrenamientos y en las competen-

cias. Algunos autores, como A. de Silva sostienen que ligado a ciertos comportamientos de alto nivel agresivo se hayan presentes los sentimientos de culpabilidad.

La agresión es manejada como la reacción más común de la frustración.

Las conductas agresoras son acciones cuyo propósito es causar daño o ansiedad a otros, y entre ellas figuran pegar, patear, destruir cosas ajenas, disputar, burlarse de otros, atacar a otros verbalmente y hacer resistencia a peticiones o demandas. A veces resuelve problemas, pero es un mecanismo de "ajuste" en el sentido de que constituye una buena técnica para llamar la atención y obtener concesiones.

No toda conducta agresiva es tan violenta, puede estar cuidadosamente dirigida hacia un objetivo, y éste es el caso del deporte puesto que se requiere tener una actitud agresiva en una competencia para poder lograr alcanzar la meta propuesta.

El deporte ha sido considerado como vía de escape inofensivo y aún beneficioso para las agresiones. "Muchas veces el progreso y la consecución de objetivos dependen de una adecuada agresividad, lo cual demuestra que ésta no es necesariamente un tributo indeseable de la personalidad".

TENSION - STRESS

Sea muchos y variados los motivos, incentivos y estímulos que proveen la actividad humana. Sin embargo pareciera ser que la explicación de las acciones del hombre obieran partir del hecho de que percibe la necesidad de descargar determinadas tensiones, se siente atraído hacia las actividades que le sirven de medio para liberarlas. Inclusive la tensión de ejecutar una acción cualquiera, voluntariamente deseada, le producirá un estado de tensión en el organismo que ha de persistir hasta que dicho acto sea ejecutado por el camino deseado o por otro que le sirva de sustitución.

Además de otras maneras, el hombre encuentra especialmente en los deportes la vía para resolver las tensiones, tantas veces originadas en necesidades profundas y tantas otras para librarse de las condiciones a que lo somete la vida rutinaria y frustrante de las sociedades modernas.

Sin embargo, la tensión como sustrato de las acciones y la motivación, además de permitir la tendencia a la descarga de la energía acumulada, sirve, en el ámbito deportivo, como un actor de estímulo, como un elemento dinámico que impulsa la actividad creadora y la búsqueda de respuestas adecuadas, ya que encierra la imperiosa necesidad de resolverse en distensión y liberación.

Sin embargo, cuando el nivel de tensión en un deportista pasa por encima de un punto límite o umbral que se vuelve inmanejable e intolerable y se pierden y se bloquean las posibilidades de autocontrol. Esto produce una marcada interferencia en

persona, que es necesario un replanteo profundo de la problemática del sujeto, dado que la acumulación excesiva elevada de la tensión no le permitirá rendir en la medida de sus máximas posibilidades.

En muchos casos, el exceso de tensión se liga al stress y esto conjuntamente afecta el todo psicocéntrico del atleta.

Una cosa está fuera de duda: no existe tensión psicológica sin una correspondiente o necesaria tensión muscular.

Un síndrome de emociones negativas puede bloquear al atleta: el miedo, la timidez, la incertidumbre, la inseguridad o el exceso de responsabilidades. Todos ellos ejercen acción fisiológica: las fuertes excitaciones nerviosas que les son inherentes provocan lentitud en los demás procesos y, obviamente, en los que determinan y orientan la perfecta ejecución de acciones deportivas.

Un aspecto es muy relevante de subrayar en el entrenamiento. Las capacidades neurofisiológicas del atleta pueden medirse y evaluarse, pero las psicológicas no, porque sólo se manifiestan en las competencias y sólo en ellas puede medirse, ya que la característica de las competencias es, precisamente la del control de las cargas psicológicas.

PERSONALIDAD

Comenzaremos diciendo que la característica sobresaliente del hombre es su individualidad. Además de ese carácter de separado y único, un ser humano muestra una individualidad psicológica, una organización sorprendentemente compleja que comprende sus hábitos distintivos de pensamiento y expresión, sus actitudes, sus rasgos e intereses y su propia filosofía peculiar de la vida y a este conjunto, se le llama personalidad.

FERRELL, definió la personalidad como la individualidad que emerge de la interacción entre un organismo psicobiológico y el mundo en el cual se desarrolla.

Existen diversas clasificaciones de las definiciones del término como son las aditivas, las integrativas configuracionales, las jerárquicas, en términos generales y de ajuste y las basadas en la distintividad; ALLPORT, define a la personalidad como "La organización dinámica, dentro del individuo de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos a su ambiente".

La organización dinámica, debe ser considerada como algo en constante desarrollo y cambio, que es motivacional y su autorregula; de ahí la clasificación de "dinámica", Sistemas psicofísicos- los hábitos, las actitudes específicas y generales, los sentimientos y las disposiciones de otros órdenes son todos sistemas psicofísicos. El término psicofísico, nos hace presente que la personalidad no es exclusivamente mental ni exclusivamente neural. La organización reúne la actividad del cuerpo y de la mente, es una unidad personal. Determinante

per detrás de los actos específicos y dentro del individuo.

Univ.- En rigor todo ajuste de una persona es único, en el tiempo y el espacio y en cualidad (44).

El comienzo del desarrollo de la personalidad comienza a partir del nacimiento y gracias a las actividades lúdicas de los niños, estos comienzan a adquirir control emocional, independencia, confianza en sí mismo y firmeza durante el juego social, hasta obtener una total madurez emocional y fisiológica; cuando ésta última se presenta tempranamente ayuda a la obtención de logros físicos y sociales.

El estatus social y el prestigio asignados al individuo que tiene éxito, en especial al atleta, llevan al desarrollo de los rasgos de confianza en sí mismo, dominio, extraversión y adaptación social (45).

FRUSTRACION

Aparece con la necesidad de decidir entre dos actos posibles y hay una disyuntiva inevitable (conflicto).

Para Carroll, una frustración consiste en un detrimento que se sufre al satisfacer un motivo.

Las frustraciones externas son inevitables, porque siempre existen ciertos factores en la situación de una persona que no le dejan lograr plenamente lo que desea.

Las frustraciones internas proceden de dentro del individuo, provienen de alguna incapacidad para satisfacer un deseo o una necesidad por tener a las consciencias, por inhibiciones o por conflictos.

Según Carroll, un conflicto siempre implica frustraciones, pero incluye también la necesidad de elegir entre dos o más tipos de conducta.

En el deporte muchos problemas surgen a este respecto a partir de factores de competencia donde el reforzamiento del ganador se hace a expensas del castigo del perdedor; así como de la estructura jerárquica de la sociedad en la que los estratos más elevados que determinan la riqueza y los privilegios los obtienen en virtud de su poder para controlar a los niveles inferiores.

EXHIBICIONISMO .

Otro aspecto importante constituido en la conducta del deportista es el exhibicionismo, ya que este forma parte de la dinámica de la agonística. Así vemos que se da un fenómeno entre los deportistas cuya actividad consiste también en mostrarse públicamente y demostrar las habilidades adquiridas en búsqueda de la excelencia.

El deportista se muestra así mismo y adquiere una necesidad de exhibirse permanentemente. Por debajo del exhibicionismo está, como es obvio en narcisismo, puesto que un elemento es reflejado inevitablemente del otro.

Este aspecto psicológico se diferencia del proceso de Actin Out ya que este obedece a una necesidad propia del ser humano, el satisfacer su yo. Mientras que el Actin Out es el narcisismo por el cual el atleta va a vivir sus conflictos y va a producir su propia dinámica personal.

HOMEOSTASIS

Todos los impulsos biológicos representan intentos del organismo por mantener un estado óptimo de equilibrio fisiológico. Esta tendencia de los mecanismos biológicos por regular las condiciones internas de tal forma que se mantenga o restablezca el equilibrio en caso de que las presiones ambientales fueran al organismo a perderlo, se llaman homeostasis. El surgimiento, sostenimiento y orientación de las reacciones orgánicas tienden a satisfacer las necesidades del equilibrio fisiológico.

La homeostasis no es una causa, denomina una cierta regularidad con la que los fenómenos ocurren y se relacionan.

Para Bleger, el concepto homeostasis en psicología se refiere a que el campo psicológico tiende a mantener constantes sus condiciones de equilibrio o a recuperarlas si las ha perdido.

INSTINTO

ARDILA.- El instinto implica una adaptación rígida, mecánica y automática; por esto misma no está sujeta a errores. El instinto como campo de estudio de la psicología ha tenido muchos altibajos. Inclusive, hoy cuenta con muy pocas simpatías. Se dice que un comportamiento es "instintivo" si no es posible demostrar que es "aprendido". (47)

FRÉUD.- Denominamos instintos a las fuerzas que suponemos actuando tras las tensiones de necesidades del ello. (48)

JARROLL.- La definición clásica nos habla de un esquema de conducta organizado y complejo, característico de una especie dada y de una situación específica. (49)

LA PSICOLOGIA DINAMICA Y SU APLICABILIDAD EN EL DEPORTE

El deporte responde al placer lúdico y a la emoción proveniente del sentimiento de triunfo y de dominio, tanto de uno mismo como de la naturaleza. Es también un foro de expresiones humanas y un medio para la necesidad de descargar la energía acumulada y es en el atleta fuente estimulante de actividad creadora.

Como el atleta es ser sensible, se inquieta, se emociona fácilmente y como la actividad que realiza es competitiva, sorprende pues la facilidad con que éste vive en continuo estado de tensión, o al borde de situaciones conflictivas.

Paradójicamente esta situación conflictiva esta equiparada con la capacidad del individuo de vivirse así mismo y de triunfar, ya que la carga emocional que esto le representa, le inhibe su capacidad de éxito. El deporte es también foro de motivaciones inconscientes en donde el hombre actúa sus conflictos.

Inclusive invariablemente presenciando partidos y encuentros deportivos en donde existen agresiones entre compañeros al equipo contrario o al público en donde este estimula esas actuaciones.

Evidentemente, lo que se acabó de mencionar no significa que el deporte se considere como una actividad patológica. ¡Lejos de ello! Es sólo una comparación, y hasta cierto punto verdadera en un pequesísimo número de casos, pues la actividad deportiva ya es una profilaxis y constituye un excelente recurso para mantener o restablecer el equilibrio psíquico.

fantasías. Uno de los procesos más apropiados que utiliza el atleta es la llamada sublimación, por la cual no queda perdida la energía de los deseos infantiles, sino que se hace utilizable dirigiendo cada uno de sus impulsos hacia un fin más elevado que el inutilizable y que puede carecer de todo carácter sexual. Precisamente los componentes del instinto sexual se caracterizan por esta capacidad de sublimación de cambiar su fin sexual por otro más lejano y de un mayor valor social, aportaciones de energía conseguidas de este modo para nuestras funciones anímicas, debemos probablemente los más altos éxitos civilizados.

Pero en contraposición con esto en la práctica diaria, tanto entrenadores como psicólogos deportivos nos encontramos que es visible que el atleta en algún momento presenta características permanentes y conductas repetitivas que afectan su desarrollo personal y en particular su vida deportiva y al referirnos a esto, hablamos de los aspectos psicopatológicos contenidos en la actividad deportiva.

No está de más recordar que el impulso psicológico para el deporte proviene de la necesidad de asumir una actitud agresiva y de vivir una situación agonística para compensar, casi siempre inconscientemente, un sentimiento de insuficiencia vital o de capacidad reaccional no satisfactoria.

Si se trata de una mera perturbación existencial, la actividad deportiva, aún sin una garra excesiva, puede restaurar el equilibrio psíquico. Pero un aumento cuantitativo o cualitativo de la perturbación existencial sólo puede reencontrar el equilibrio en la victoria.

Todo ese complejo de necesidades y posibilidades mayores o menores, según la autoconciencia del atleta puede llevar

a los caminos del desajuste.

Tomando lo anterior, presentaré a continuación una clasificación que Ribeiro Da Silva en su libro de Psicología del Deporte⁽⁸⁾ realiza tomando en cuenta factores psicológicos y términos específicos para asignárselos a los fenómenos deportivos conductuales.

La psicopatología específica comprende cuatro síndromes agrupados en dos especies: el miedo al fracaso y el miedo al éxito o "nikefobia". (50)

1.- Síndrome de miedo al fracaso.

a) Síndrome preagonístico: perturbación psíquica del tipo de la "reacción psicógena ansiosa": el individuo siente la garrá, el élan del combate una semana antes, con una intensidad que va aumentando paulatinamente hasta alcanzar el máximo en el día de la porfía, pero que se desvanece muchas veces de repente, al iniciarse la competencia. Características secundarias de este síndrome son la perturbación ideativa (incapacidad de liberarse del pensamiento de la competencia, de distraerse) y la tendencia a la neurastenia, basada generalmente en una perturbación distónica neurovegetativa.

b) Síndrome del campeón: desvío patológico del carácter, es decir manifestación psíquica progresivamente envolvente determinada en forma psicogénicamente comprensible y lógica por los elementos de la personalidad y por las circunstancias ambientales. Es una caracteropatía del tipo del "desarrollo psicopático" de Jaspers. El deportista tiene una acentuada disposición para el agonismo, la agresividad, autovvalorización, sin la cual no podría explorar su natural disposición física y uniendo una a la otra, hacerse campeón, con la

ayuda de las circunstancias ambientales, esas tendencias se desarrollan y pueden asumir un papel de primera importancia en la vida psíquica, influyendo cada vez más la idealización y el comportamiento del deportista. En esa forma, éste assume actitudes de superioridad, audacia, hipervalorización de sí mismo, megalomanía, fanatismo; se siente "estrella".

II.- Síndrome de miedo al éxito o "nikofobia"

Tal vez parezca extraño que un atleta que se lanza a pugna agonística tema a la victoria. Pero este fenómeno ocurre y no se puede decir que rara vez. Hay una explicación para el hecho y hay una cura, en términos de psicología dinámica.

Se trata, por cierto de uno de los descubrimientos más importantes de la psicología aplicada al deporte. En este síndrome aparecen:

a) Depresión del éxito: término creado por Laughlin para definir la reacción disfórica ante un acontecimiento satigfactorio. Se trata de una depresión paradójica que, a veces sigue a la obtención de un éxito o de una ventaja más o menos inesperada. En el deporte, este hecho es bastante difundido: ocurre en los casos en que el atleta, en cuanto conquista un título importante, experimenta una inexplicable caída de forma y de humor que lo lleva a abandonar la escena deportiva y a no ocupar más la situación excepcional y de superioridad que le correspondería; un acentuado sentimiento de inseguridad le hace tener inconscientemente la responsabilidad ligada a la obtención del éxito.

b) Inhibición para el éxito: la base de esta perturbación reside en sentimientos latentes de culpa que exigen, por

Se trata de una compleja situación psíquica en la cual el éxito se considera no solo como premio inmerecido, sino como símbolo de la realización de pecaminosos deseos inconscientes temidos y frustrados por el super yo. Tales perturbaciones se presentan en los atletas que rinden cada vez menos en los entrenamientos, que desperdician ocasiones de éxito, que sienten (y esto lo manifiestan) emociones en exceso y ansiosos durante la lucha, y que dan un rendimiento inferior a sus posibilidades y están sujetos a incidentes con particular frecuencia.

Continuando con el tema, está claro que el deporte en este sentido solo constituye un ámbito donde el hombre se refleja a sí mismo. El Dr. Alberto Cuevas dice al respecto:

"Hay individuos que no pueden ganar, pues en términos psicoanalíticos, lograr la victoria es destruir al padre como la figura que ocupa la jerarquía máxima dentro del sistema de valores".

"También el triunfo y la derrota como condicionantes constituyen la desintegración de la figura paterna, ya que después permanece en el individuo un sentimiento de temor a la posible venganza."(52)

El deportista en esta actividad expone sus experiencias prohibidas, sus impulsos o conflictos disociados, reproduciendo ya vivida en épocas tempranas a su existencia.

El principio del placer funciona en el deporte como factor motivacional. El yo en el deportista en ocasiones se ve afectado por la demanda de las pulsiones instintivas contenidas en el ello, en el cual el super ego actúa como regulador de tales demandas, dependiendo del desarrollo del y estructura yo, el cual actúa buscando formas conciliatorias entre el ello, el super yo y la realidad

con el consiguiente desarrollo de su capacidad adaptativa a nivel intrapsíquico, interpersonal, social y cultural y funcional en las distintas áreas y escenarios vitales.

Específicamente en el deporte, la psicología dinámica está dirigida hacia la investigación, interpretación y aplicación práctica de métodos, resultantes de ésta, en función del esclarecimiento de la conducta motivacional que surge como expresión de necesidades del ser humano.

En mérito como teoría, radica en su aplicación práctica a los grupos en su enfoque social.

Volviendo al tema de la aplicabilidad de la psicología dinámica resumiré diciendo que el valor de ésta radica en que se basa en el conocimiento del individuo en las relaciones totales y concretas con respecto al mundo. Por lo que no es una introspección, sino una práctica.

CAPITULO III

**ASPECTOS PSICODINAMICOS DE LA PERSONALIDAD DEL
DEPORTISTA**

ACTING OUT

Como se mencionó anteriormente, ciertos conceptos psicoanalíticos han cambiado de significado al ser extendidos a marcos más amplios, tanto dentro como fuera del psicoanálisis.

Esto ha llevado a situaciones en las cuales es posible que un mismo término tenga diversos significados con la consiguiente falta de precisión.

De todos los conceptos clínicos considerados en el presente, el de acting-out es el que ha sufrido la mayor ampliación y cambio de significado desde que fuera introducido por Freud.

Élso comenta: "El concepto de acting out está sobre cargado de referencias y significados".

"La comprensible definición de hace treinta años, cuando acting-out era considerado como el análisis de una forma de resistencia legítima y analizable, ha sido extendido ahora para incluir conductas delictivas y de hecho cualquier tipo de patología y acciones impulsivas. Parte de la confusión que rodea ahora este concepto deriva de la traducción de la palabra usada originalmente por Freud en 1901 en la Psicopatología de la Vida Cotidiana, ya que usó el término alemán común handeln (actuar) en su descripción de los actos fallidos o parapraxis, que se entendía, tenía significado de inconsciente.

En 1903 sin embargo, en su descripción del "caso Dora" hizo uso de la palabra menos corriente "agieren" (que también significa actuar con una connotación un tanto más enfática en un sentido técnico específico).

Agieren fue traducido como acting out y es probable que la elección de este último término haya contribuido a algunos de los cambios de significado de la bibliografía angloamericana.

La discusión más extensa hecha por Freud sobre este tema está contenida en uno de los escritos sobre técnica: *Erinnern, Wiederholen und Durcharbeiten* (1914a). En este trabajo el acting out está relacionado en forma bastante estricta con la situación de tratamiento psicoanalítico. Tal como en el caso de Dora, el término es usado para referidos a acciones que el paciente produce como sustitutos de recuerdos "... el paciente no recuerda nada de lo que ha olvidado y reprimido sino que lo actúa (acting out).

Freud distingue entre el acting out dentro de la situación analítica y acting out fuera del análisis. Ambas formas son consideradas como una consecuencia del trabajo analítico y de la situación de tratamiento. Dentro del análisis la transferencia provee el vehículo para el "acting out" y éste puede ser el único medio a través del cual los recuerdos reprimidos hallan su camino hacia la superficie. El acting out fuera del análisis lleva consigo peligros potenciales para el tratamiento y el paciente pero a menudo es imposible prevenirlo; además una interferencia entrometida no es en absoluto deseable.

Freud sostuvo sus puntos de vista sobre el acting out en forma constante cuando discutió el tema posteriormente (1920, 1939, 1940).

Esta claro que invariablemente consideró al acting out como un concepto clínico psicoanalítico relacionado específicamente con el tratamiento (CF. también A. Freud, 1936).

Pero la bibliografía analítica posterior se aparta pronto del uso original del concepto basándose al parecer en algunos de los siguientes factores:

Considerando que es lo que el paciente repite bajo condiciones de resistencia, Freud señaló: "Podemos preguntarnos

ahora qué es lo que el paciente en realidad repite o actúa. La respuesta es que repite todo lo que se ha abierto paso desde lo reprimido hacia la personalidad manifiesta, sus inhibiciones y actitudes inútiles y sus rasgos patológicos de carácter. También repite todos sus síntomas en el curso del tratamiento", (1914a). Sin embargo, esto no debería tomarse en el sentido de que repetición y acting out sean sinónimos aunque el acting out sea una forma de repetición. Por otro lado esta afirmación de Freud no extrae el acting out de su contexto clínico.

La elección de acting out como traducción inglesa de agieren a dado como resultado que cierto número de autores restringen el concepto de acting out al actuar fuera de la situación de tratamiento analítico. Esto ha llevado a algunos análisis a acuñar el término acting in para denominar algunos aspectos de lo que Freud llamó acting out dentro del análisis (Zelings, 1957; Rosen, 1965; Eidelberg, 1968).

El concepto de acting out fue elaborado en el contexto del método psicoanalítico aplicado a pacientes adultos predominantemente neuróticos, quienes eran considerados como capaces de atenerse a la regla técnica básica de la libre asociación. Con la aplicación del psicoanálisis al tratamiento de pacientes con severos trastornos de la personalidad a psicóticos, a adolescentes y a niños, surgieron nuevos problemas técnicos, que dieron como resultado una ampliación del concepto. Debido a la similitud entre los aspectos impulsivos del comportamiento de los pacientes de los grupos mencionados y el acting out del neurótico (bajo la presión del análisis), la tentación de rotular todo comportamiento impulsivo como acting out fue muy fuerte (A. Freud 1908).

El acting out fue visto por Freud como una manifestación particular de la resistencia que podía tener consecuencias de-

sagradables para el paciente o para el progreso del análisis. A raíz de esto parece haber sido natural el paso que dieron sus colegas y discípulos para aplicarlo más bien a un comportamiento "indefenso" en sentido general que a otras formas de conducta llevado a un extremo, una conducta social o moralmente indefensa (de pacientes y cualquier persona) tiende a ser rotulada por algunos autores como acting out.

Fenichel consideró el acting out con referencia tanto a los fenómenos relacionados con el tratamiento como a las tendencias impulsivas localizadas en la personalidad y patología del individuo (1945b). Relacionó la tendencia a las acciones impulsivas con dificultades ocurridas en el primer año de vida, que dan pábulo a la inclinación a reaccionar violentamente frente a las frustraciones. Sugirió además que experiencias traumáticas en la infancia podrían llevar a repetidos intentos por dominar activamente aquello que fue vivenciado pasiva y traumáticamente. Es interesante hacer notar que Fenichel distinguió más tajantemente que Freud entre transferencia y acting out, sugiriendo que la tendencia a actuar está en función del sujeto y puede, en consecuencia, ser considerada en un contexto más amplio que el del tratamiento psicoanalítico. Los individuos que muestran una propensión al acting out tenderán a actuar estando o no en análisis. Tienen en común una insuficiencia entre el presente y el pasado, una falta de deseo de aprender y una prontitud para sustituir patrones rígidos de reacción en lugar de respuestas adecuadas y flexibles a ciertos estímulos. Pero estos patrones reactivos... no son necesariamente acciones reales, a veces consisten en meras actitudes emocionales. Entonces si concierne a una persona definida las llamamos "transferencia" y hablamos de acting out si van dirigidas, indiscriminadamente, contra cualquiera en general" (1945b).

El punto principal de Fenichel -de que algunas personas más que otras, tienen una mayor tendencia a expresar sus impulsos inconscientes en forma de acciones- es de interés. No obstante, al haber retenido el término acting out para estas acciones impulsivas, Fenichel amplía la relación previamente existente entre acting out y resistencia transferencial. Al examinar el acting out de esta manera Fenichel estaba en realidad hablando de un tema diferente, o sea del carácter de aquellos sujetos que tienden a actuar (enact) en forma impulsiva.

Greenacre también ha estudiado el acting out como un fenómeno habitual que crea problemas especiales en la conducta terapéutica. El ha definido el acting out como "una forma especial de recordar en la cual el recuerdo antiguo es reactuado en forma más o menos organizada y a menudo sólo tenuemente disfrazada. No se trata de un recuerdo visual o verbal claro, ni existe la conciencia de que esa actividad especial es motivada por una colección del pasado. Al sujeto le parece que su actividad es plausible y apropiada". (1950). Esta última característica del "acting out" ha sido destacada en buena parte de la bibliografía posterior (por ejemplo, Greenson, 1967). Greenacre también considera los determinantes que intervienen en el desarrollo de las formas habituales de "acting out" y agrega dos factores más a los ya enumerados por Fenichel (1945): "un énfasis especial en la sensibilización visual, produciendo una inclinación hacia la dramatización... y una creencia en su mayor parte inconsciente, en el poder mágico de la acción". La formulación de Greenacre sugiere que esta última tendencia hacia el "acting out" habitual es principalmente el resultado de ciertos trastornos ocurridos durante los dos primeros años de vida. La relación entre "acting out" y experiencias preverbales ha sido destacada en gran parte de la

bibliografía posterior, especialmente por los seguidores de Melanie Klein (por ejemplo, Bion, 1962; Rosenfeld, 1905; Meltzer, 1967). En años recientes ha aumentado la tendencia a usar el término para referirse, más o menos indiscriminadamente, a toda clase de acciones. Encontramos así un volumen completo titulado Acting out (Abt y Weissman, 1965), dedicado al estudio de trastornos de la conducta diversos como: adicción a drogas, alcohol, ne enfermedades psicosomáticas, obesidad, homosexualidad, etc. y como resultado es el acting out visto en sus formas más especiales. Bellak señala: "incluso en su definición más restringida, el acting out es de gran importancia social. El trastorno de carácter, sea como vehículo de contagio emocional dentro de un grupo familiar pequeño o como demagogo en escala nacional, es un problema serio (sic). El delincuente, el criminal adulto, el adicto a drogas, el psicótico corriente tanto como el lunático político, constituyen problemas de gran importancia social que requieran soluciones. Necesitamos saber cómo prevenir el desarrollo de tan malos actores, comprenderlos suficientemente para poder controlarlos terapéutica o socialmente y necesitamos saber en forma urgente, ahora mismo, cómo predecir quién va a actuar (act out) y cuando".

En igual forma Helene Deutsch ha ampliado el concepto desde la clínica a la psicología general. "Hasta cierto punto todos somos actores (actore out) porque nadie está libre de rasgos regresivos, anhelos reprimidos, fantasías más o menos inconscientes, etc. Los artistas son capaces de crear al actuar (act out) su obra de arte, los neuróticos de todo tipo y grado usan sus síntomas para actuar (act out); los histéricos en forma de síntomas de conversión y a menudo a través de estados crepusculares dramáticos; los obsesivos en sus ceremonias, los psicóticos en sus alucinaciones y delirios, los delinquentes

en su conducta social" 1906).

Tal extensión nos parece que despoja al concepto de su sentido original. Es, tal vez, desafortunado que en la bibliografía psicoanalítica no se haya usado otro término tal como "escentificación" o "actuación" (enactment) para diferenciar la tendencia general a la acción impulsiva o irracional del fenómeno del acting out, ligado al proceso de tratamiento. Además tal extensión añade a la connotación peyorativa del término.

En la bibliografía más reciente se puede observar una reacción en contra del uso indiscriminado del término y algunos autores psicoanalíticos han comenzado a abogar por el retorno a un concepto más austero: subrayando especialmente en su aplicación a la actuación de impulsos determinados inconscientemente que ocurre durante el curso del tratamiento (Limentani, 1966; Greenson 1967; A. Freud, 1968; Rengell, 1968). Junto con este último desarrollo también se ha producido un movimiento para dejar de considerar el "acting out" como indeseable, ir hacia su evaluación como una fuente de información y considerar su significado como una forma especial de comunicación o expresión. En este sentido la evaluación del concepto de acting out como un fenómeno clínico ha sufrido un cambio similar al sufrido por la transferencia y la contratransferencia, las que fueron inicialmente consideradas como obstáculos al tratamiento para más tarde ser vistas como valiosas fuentes de información. A la par que esto, se ha producido un cambio en cuanto a la consideración del acting out exclusivamente como una forma de resistencia (especialmente contra la transferencia) (Greenson, 1967; Rengell, 1968) y se tiende ahora, a evaluarlo como a una posible primera indicación en material nuevo emergiendo de fuentes inconscientes. Limentani (1966), por ejemplo, cita el caso del paciente que visita al analista en consulta a la hora habitual,

olvidando que no había sesión por ser un día feriado. Tal conducta sugiere, dice Limentani, muy poca evidencia de resistencia y puede, por el contrario, ser útil como fuente de material analítico. Balint (1968) expresa un punto de vista similar en relación con el análisis de pacientes que tienen una "falla básica" en sus personalidades.

En resumen puede decirse que el concepto de acting out ha sido usado en psicoanálisis en dos formas principales: del tratamiento. El concepto se refiere a contenidos mentales (deseos, recuerdos, etc.) que buscan su camino hacia la superficie como resultado de haber sido revividos en la situación de tratamiento analítico. Tales contenidos son actuados más bien que recordados. Si estos contenidos envuelven a la persona del analista, se les ha llamado acting out en la transferencia. Sin embargo, el acting out incluye también otras formas de acción relacionadas con el tratamiento y provocadas por él. En su sentido original, el acting out puede ocurrir dentro o fuera de la hora de tratamiento. El término acting in ("actuar dentro"), introducido más recientemente, se refiere simplemente al acting out dentro de la hora de tratamiento.

Para describir modos habituales de acción y conducta que son consecuencia de la personalidad y patología existentes y que están relacionados más bien con el tipo de sujeto que con el proceso de tratamiento. Quizás el enunciado más lúcido hecho con respecto a tales sujetos es el escrito por Hartmann (1941): "Existe... un gran número de personas para quienes la conducta social no representa una acción racional sino un acting out más o menos neurótico, en relación con la realidad social. En este acting out ellos repiten situaciones infantiles y buscan resolver con ellas sus conflictos intrapsíquicos. Una parte dependiente de la realidad puede ser utilizada también para

superar temores pudiendo o no tener el carácter de síntoma. Cuides han de ser los conflictos y tensiones angustiosas superados por la conducta social, depende de las peculiaridades del medio social. Por otra parte, a veces una modificación de la estructura social que limita esta actividad... lleva a una reaparición de aquellos conflictos, que fueron temporalmente superados y precipita una neurosis".

La aplicación del concepto de acting out a la conducta que surge en contextos distintos del tratamiento psicoanalítico plantea ciertas dificultades.

Un ejemplo de estas son las tendencias individuales que se observan en la conducta de los deportistas, ya que estas existen independientemente de la situación del tratamiento por las características mismas de la actividad, en donde este revive estados e impulsos comparados, especialmente infantiles. Un ejemplo de tal acting out sería el caso de un deportista que en el curso que sus entrenamientos desarrollará sentimientos hostiles inconscientes hacia su entrenador y los representará en relación de sus compañeros de equipo.

De igual manera por ejemplo también se observa que la búsqueda del fracaso de algunos atletas son representaciones de sentimientos de culpa irracionales, provocados por una situación regresiva que en algunas ocasiones provocan la desaprobación o el "castigo" por parte de su grupo.

También es considerable revisar que el acting out no esta solamente en función del atleta en un estricto sentido personal, sino que en ocasiones es provocado por la contrarrepresentación ejercida por alguna figura significativa o por el propio equipo, o por algún acontecimiento, como por ejemplo algún accidente dentro del desarrollo del evento deportivo e infinidad de hechos que sean significativos para el atleta.

El deporte se convierte entonces, como cita el Dr. Cuevas , en un acting-out, ya que el individuo no es capaz de recordar sus hechos transmíticos realizando acciones que son propiciadas por el mismo terreno en donde se realiza el deporte,(54). La persona que practica un deporte, incluso el puesto que ocupa, la forma de jugar, la forma -- en que lo hace está actuando una situación vivida en épocas tempranas de su existencia. El problema está en que pierde el control si cambia su forma de jugar, pues no tiene otras opciones. Aquí es el papel de la terapia para el atleta ya que está le propicia el hacerse consciente de su problemática.

AGRESIVIDAD Y DEPORTE

Lo generalizado de la conducta agresiva y la violencia en la sociedad actual parece ir en incremento; lo anterior ha despertado graves preocupaciones por parte de muchos. La agresividad humana es una conducta sumamente compleja y con muchos aspectos, con muchas salidas y manifestaciones. En la actualidad se está haciendo un gran esfuerzo a fin de entender la naturaleza de la agresividad y para encontrar vías para inhibir y controlar dicha conducta entre los seres humanos. La comprensión de la agresividad exige que haya concierto en tanto de la definición de agresión, comprensión de los factores causales que la provocan y reconocimiento de los tipos de conducta usados para expresarla. Es más la comprensión de su relación con otros factores conductuales resulta especialmente importante cuando se considera la conducta agresiva respecto de la participación en deportes, y precisamente cuál es el papel que la participación en un deporte puede desempeñar tanto en el desarrollo cuanto en la inhibición de la referida conducta.

TEORIAS DE LA AGRESIVIDAD

Hay varias teorías en tanto de la agresividad que han sido estudiadas sistemáticamente en animales. Recientemente se han realizado estudios con niños en un intento por conocer qué es lo que provoca la agresividad humana y cómo puede controlarse una conducta agresiva.

Las causas de la conducta agresiva han sido analizadas desde un punto de vista estrictamente biológico y sociológico. En breve, la teoría principal de la agresividad instintiva, la agresividad de la frustración y el condicionamiento social serán

TEORIA DEL INSTINTO

Durante muchos años la teoría de la agresividad estuvo ligada a la composición biológica innata del organismo. Los escritores (principalmente etólogos) como Ardrey⁽³²⁾, Lorenz⁽³³⁾, Morris, Storr y otros estaban de acuerdo con Freud en el sentido de que el hombre es impulsado por un tipo de agresividad instintiva, innata, que, según ellos es la responsable de la conducta hostil y destructiva. La mayoría de estas definiciones y explicaciones de la agresividad se han fundado en el estudio de la conducta de animales "primarios" y no en el estudio del género humano. Desgraciadamente, la vez la preocupación ha sido lanzada al viento y se han hecho muchas generalizaciones, en tanto a la conducta que van desde los ratones hasta los hombres. Los parecidos superficiales entre la conducta del hombre y los animales han sido atribuidos a mecanismos similares y a los mismos procesos de evolución. De acuerdo con Montagu, con la posible salvedad de la reacción ante una repentina eliminación del apoyo y la reacción ante un ruido fuerte, nadie ha demostrado jamás que el hombre posea nada parecido a un instinto, y definitivamente ningún instinto agresivo. Esto no quiere decir que quizás no existan ciertas predisposiciones biológicas que tengan una base genética o neurofisiológica que, en ciertas condiciones, podría influir en el desarrollo y la estructura de la conducta agresiva. Como veremos más adelante, esto podría tener ciertas implicaciones para la contribución que el compromiso en los deportes puede aportar al desarrollo de la conducta de los humanos.

TEORIA DE LA FRUSTRACION-AGRESIVIDAD

La teoría más comúnmente aceptada de la agresividad entre los científicos sociales que la sustentan es la de la agresión por frustración. Dollard⁽⁵⁷⁾ sostenía que la agresividad siempre era consecuencia de la frustración; otros sugerían que la frustración ocasiona varios tipos de respuestas, una de las cuales puede ser la agresividad, Miller, si bien no apoyaba la teoría de que la frustración siempre conduce a la agresividad, sí mantenía que la agresión siempre es ocasionada por la frustración. El trabajo de Bandura y Walters destacó que la teoría de la frustración-agresividad no puede explicar cómo es que las respuestas agresivas son aprendidas, en primera instancia. En general, las hipótesis de la frustración-agresividad son demasiado vagas. La información contradictoria, que indica que la frustración no siempre conduce a una conducta agresiva y que la presentación de una conducta agresiva no necesariamente presupone frustración, ha conducido a muchas interrogantes en cuanto a su validez.

Berkowitz ha modificado la teoría de la frustración-agresividad en cierta medida. El sostiene la teoría de que la frustración despierta una condición emocional que puede ser de ira; lo anterior sólo crea una disposición para actos agresivos y la fuerza de la respuesta, sea agresiva o no lo sea. Es más, Berkowitz sugirió que las respuestas agresivas no se presentan en esta situación a no ser que estén presentes los estímulos adecuados; esto puede conducir a una conducta agresiva, ya que despierta patrones de conducta agresiva aprendidos o adquiridos previamente. Así, aunque la teoría de la frustración-agresividad continúa estimulando investigaciones, serán muchos los investigadores que por algún motivo la hayan rechazado o modificado. A la fecha, no se ha investigado cómo se aplica esta teoría a los deportes.

TEORIA DEL CONDICIONAMIENTO SOCIAL

Montagu dijo que lo notable de la conducta humana

ésta es aprendida; todo lo que hace una persona debe ser aprendido de otros seres humanos. Si bien esta provisto de una serie, biológicamente determinada de disposiciones a respuestas, la conducta del ser humano está dominada por respuestas aprendidas. Bandura y Walters han realizado investigaciones dentro de este marco teórico y han llegado a la conclusión que para producir un niño sumamente agresivo sólo hay que exponerlo a modelos de papeles agresivos con éxito y después recompensarle, reforzando así su conducta agresiva. La relación entre aprendizaje y acción ha sido dramatizada infinidad de veces en experimentos cuidadosamente controlados. No descuentan la posibilidad de los efectos de las variables biológicas en el proceso de aprendizaje social; sin embargo, los antecedentes sociales primarios son empleados para explicar la agresividad adulta de los humanos. Destacan particularmente la importancia del refuerzo, el modelaje, la licenciosidad, el castigo y la frustración. Scott, (como se verá más adelante) presentó un argumento muy convincente para respaldar el hecho de que la agresividad es aprendida ya que las investigaciones han establecido que puede ser producida mediante el entrenamiento y el acondicionamiento en todas las especies de animales, incluyendo al ser humano.

Las pruebas de laboratorio sostienen el enfoque del acondicionamiento social en tanto de la agresividad, mostrando que los modelos agresivos y el refuerzo de la conducta agresiva proporcionan oportunidades para aprender y manifestar agresividad. La objeción básica que puede hacerse a la teoría del aprendizaje social es que no proporciona evidencia que sugiera que la agresividad no se presentará en condiciones adecuadas cuando los modelos, la capacitación agresiva y el refuerzo de la conducta agresiva están ausentes.

EN CONCLUSION

¿Cuáles, pues, son las causas de la conducta agresiva en

el ser humano? La evidencia existente indica con claridad que, no obstante las predisposiciones genéticas que puedan influir en el desarrollo de la agresividad, en términos generales la conducta agresiva del ser humano se debe principalmente a experiencias culturales a las que éste ha estado expuesto y ha sido condicionado, y que ellas han reforzado la tendencia a la agresión. Probablemente, el hombre pueda aprender prácticamente cualquier conducta, puede aprender a ser agresivo igual que puede aprender a no serlo. De ahí las implicaciones tan importantes para la contribución a la participación en los deportes. La posibilidad de que el hombre pueda aprender a no ser agresivo en el deporte, sencillamente porque no es agresivo, resulta sumamente atractiva. Contando con el conocimiento y la preocupación de todos aquellos que se dedican al deporte en todos los niveles, existe la posibilidad de evitar que la agresividad, la violencia y la hostilidad se asocien al deporte.

¿Es catártico el deporte? La teoría de la catarsis primero fue sostenida por Aristóteles, y después Dollard y sus asociados la formalizaron. Dentro del marco de los deportes, la catarsis ha sido usada en dos sentidos: (1) la participación en un acto agresivo en el deporte sirve para reducir los niveles de agresión y (2) los espectadores registran una notable reducción de su agresividad cuando contemplan la manifestación descarada de la agresividad por parte de otros. En realidad, son muy pocas las pruebas que sostendrían cualquiera de las dos teorías expuestas de la catarsis. Las pruebas existentes son conflictivas y contradictorias.

Desde hace mucho tiempo, los deportes competitivos han ido asociados con el proceso que permite liberar la agresividad no deseada. El efecto catártico mencionado ha descansado en dos aseveraciones: 1) Cuando surge una necesidad de agresión, un

acto agresivo reducirá la agresividad. 2) La reducción de una alta agresividad disminuye la posibilidad de mayor agresividad hasta que el nivel vuelve a incrementarse, llegando a un punto en el que se puede volver a disparar. Dichas aseveraciones han sido constatadas en una serie de experimentos que claramente indican que una manifestación abierta de la agresividad no reduce automáticamente la tensión fisiológica ni conduce a la reducción de la conducta agresiva subsiguiente. Por el contrario, hay evidencia de que la manifestación de actos agresivos es el mejor camino para incrementar la frecuencia de la conducta agresiva y no para reducirla.

La agresividad contra otro o contra un grupo no conduce inevitablemente a una reducción de la agresividad; cuando se considera como un medio exitoso para alcanzar metas, puede conducir a actos agresivos repetitivamente. Con base a dicha evidencia, aparentemente no hay justificación alguna para asociar la participación en los deportes con una catarsis de la agresividad. Esta concepción equivocada de la participación en los deportes como medio para liberar la agresividad en todos, desde los niños en recreo, pasando por delinquentes juveniles y hasta a presos adultos, ha sido ya promovida demasiado. La participación en deportes puede tener muchos beneficios sociales y educativos, pero la catarsis no se cuenta entre ellos. Cuando menos, las investigaciones no prestan apoyo al referido argumento.

TIPOS DE AGRESIVIDAD

Parte del problema para la comprensión del papel total que la agresividad desempeña en el deporte podría estar motivado por la falta de comprensión y concierto en tanto que es la agresividad en primer término. Para empezar, existen diferentes tipos de agresividad. Cada uno de estos tipos tiene una base

motivacional, emocional y neurofisiológica diferente, además de que claramente se manifiesta de otra manera.

Una conducta agonística, o la agresividad social, ciertamente son diferentes de los tipos de agresividad por auto-defensa. Dentro de las conductas agonísticas existen diferencias; los patrones más comunes son la huida, la defensa propia y el ataque. Cada una de ellas está asociada a diferentes percepciones internas y externas. Según la experiencia y el aprendizaje estos patrones conductuales pueden quedar reducidos a formas simbólicas. Estas se observan en las jerarquías de poder que resultan de la experiencia y la dominación manifestadas en formas agresivas.

La defensa propia revela otro tipo de conducta agresiva; esta conducta también puede estar dirigida contra cualquier organismo que se perciba como amenazador y es descontinuada tan pronto como se retira la amenaza.

Otra delimitación de la agresividad ha clasificado a ésta en dos tipos básicos: agresividad centrada en un organismo, o reactiva, y agresividad centrada en un objeto, o instrumental. La agresividad reactiva implica la respuesta-objetivo de lesión o daño a la persona o el grupo considerados el blanco, o a quienes se dirige el ataque. El blanco de la agresividad es el factor causal de la frustración la amenaza, a cualquier estímulo que haya sido generado por la conducta agresiva. Generalmente, la ira forma parte de la manifestación de una agresividad reactiva.

La agresividad instrumental es generada por una situación donde la meta primordial no es el daño a la parte que amenaza, sino el logro de una meta o una recompensa. No implica la emoción o de la ira y no es respuesta a una amenaza o a la frustración. De acuerdo con Scott, se puede esperar encontrar grandes diferencias en la motivación hacia la agresividad cen-

trada en un objeto que está ligada al sexo. Dado que este tipo de agresividad tiene muchas probabilidades de ser un factor en los deportes cuando aparece la agresividad, y dado que las causas de la agresividad son las mismas para ambos sexos, tanto la teoría de la agresividad cuanto la teoría de los deportes deberían ser iguales para ambos sexos. Las mujeres pueden ser tan competitivas como los hombres en términos de agresividad centrada en un objeto o instrumental, y por ende deben gozar de iguales oportunidades para la competencia y para tomar parte en deportes competitivos, así como para gozar la competencia en otros rangones también.

En una reunión de psicología del deporte que se centró en la agresividad y en el deporte, se presentaron muchas dificultades para referirse a la agresividad como relacionada al deporte. Los problemas surgieron respecto de la definición de la agresividad; una solución temporal fue denominar a la agresividad en los deportes como "agresividad buena" y "agresividad mala". Se consideró agresividad buena al tipo de actitud afirmativa, dominante y predominante que contribuye al éxito en un deporte competitivo, mientras que se consideró agresividad mala al tipo de agresividad perjudicial que frecuentemente se asocia con los deportes de contacto donde el daño físico al oponente puede ser parte de la meta de los participantes. La agresividad en los deportes puede ser destructiva en sus resultados, pero también puede ser constructiva si está convenientemente dirigida y controlada. Parece que un concierto en tanto de la definición de la agresividad en el deporte es esencial antes de que se pueda entender el papel que la agresividad puede desempeñar en los deportes.

PERSONALIDAD Y PARTICIPACION EN EL DEPORTE

El entrenador físico ni el psicólogo se atreven a negar la unión entre cuerpo y espíritu en el ser humano. Los entrenadores físicos han adoptado el "mens sana in corpore sano" mientras que los psicólogos meramente se abstienen de discutir la independencia de la conducta y el organismo. La humanidad ha conocido siempre las múltiples interacciones entre las respuestas somáticas y psíquicas.

Se han efectuado múltiples investigaciones respecto de los cambios corporales (somáticos) producidos por las actitudes mentales (psíquicas), pero prácticamente ninguna investigación a la inversa ha sido realizada. Platón y Aristóteles le dieron una forma filosófica. El dictado de Platón es inequívoco: "Cualquier defecto de la psique o el soma da lugar a la mayor de las discordancias o desproporciones en la otra".

Si se quiere diferenciar la evidencia científica de las aseveraciones, se ha de reconocer que la asociación entre una mente sana y un cuerpo sano es un ideal, y la prueba científica de dicha asociación no existe. No obstante, el problema no ha sido descuidado; la literatura al respecto revela una larga serie de discusiones teóricas empíricas que se remontan hasta el médico griego llamado Galeno. Los entrenadores físicos, psicólogos y fisiólogos han intentado explorar este dominio, pero los resultados cuantitativos y los confirmados son poco comunes.

La interacción entre el cuerpo físico del hombre y sus emociones cada vez se torna más evidente, a la par que los inver-

tiadores en las áreas de la conducta humana, biología, fisiología, medicina, psicología y otras ramas relacionadas descubren cada vez más conocimientos en tanto de este ser integrado, el cuerpo humano.

Ahora ya está establecido que los males físicos pueden ser resultado directo de la tensión psíquica y que una motivación intensa puede dar por resultado la realización de hazañas que de lo contrario resultarían imposibles.

No obstante que el soma responde a la psique o que la psique responde al soma, el resultado probablemente sea el mismo y el proceso involucre algún tipo de interacción psicosomática.

En el curso de las últimas décadas, las personas interesadas en la educación física han dirigido su atención a la dinámica de la personalidad cara a la participación en la actividad deportiva. Cuando consideramos esta relación, es muy posible que el patrón movible de la conducta esté directamente relacionado con la estructura de su personalidad.

La personalidad de alguien puede ejercer una fuerte influencia en su elección y estilo de patrones de movimiento. Al mismo tiempo, las posibilidades de influenciar la personalidad y la conducta mediante programas de actividades físicas específicamente seleccionados para tal propósito pueden ser una contención viable.

Conforme se repasa la literatura se pueden encontrar algunas preguntas que se repiten una y otra vez: ¿Es posible que los rasgos individuales de la personalidad contribuyan al éxito en el desempeño? ¿Cómo se explica el desempeño de aquellos campeones que han superado trabas físicas para lograr el reconocimiento? Toda vez que sus triunfos no se pueden atribuir a su

excelencia física ni al funcionamiento corporal, ¿es posible que haya algo en sus personalidades que los impulse a practicar y a exhibir una tremenda determinación y valor a efecto de competir con éxito con aquellos que no tienen ningún impedimento físico? Campeones como Glenn Cunningham, Sam Richardson, Ben Hogan, Harold Connolly, Lis Martel, Karoly Takacs, Wilma Rudolph y otros han llegado a destacar no obstante sus limitaciones físicas. ¿Explican los rasgos de sus personalidades la diferencia? Si tal es el caso, entonces la interrogante en tanto del por qué mecanismos similares no se pueden activar en individuos normales físicamente adquiere interés para su estudio.

¿Por qué se dedican las personas al ejercicio y al deporte? ¿Existen impulsos o necesidades que manifiestan su fuerza en estas actividades, incluso aunque otros motivos y necesidades estén ausentes? Si la respuesta es afirmativa, ¿Cómo se pueden cuantificar y describir tales diferencias? Si la respuesta es negativa. ¿Por qué algunos individuos tienen la motivación para dedicarse a actividades físicas con miras a conseguir una condición física y competir, mientras que otros no la tienen? Quizás la manifestación de estos motivos pueda ser observada en otras actividades que pudieran ser tan gratificantes como la actividad física y el deporte.

Cada hombre tiene su propio significado, aquello que pueda tener significado para alguno no necesariamente ha de tenerlo para otro. La medida de la participación puede verse influenciada por muchos factores. Es más, los atletas sumamente capacitados pueden tener una conducta totalmente diferente de quienes participan en un nivel de capacitación mucho menor.

Muchos de quienes sostienen la relación entre el rendimiento y la personalidad llegan a decir que, cuando todas las demás condiciones son iguales, la personalidad del atleta determinará al ganador. Cofer y Johnson sugirieron que los atletas son de un "género especial" en términos de personalidad y que sus atributos especiales distinguen a los campeones de entre quienes tienen el don de capacidades físicas similares. (39)

Cuando la personalidad es evaluada y se encuentran diferencias entre quienes tienen dones físicos y los demás, se especula mucho en tanto de los factores causales. Son las diferencias de personalidad las que ocasionan o dan por resultado la participación en un deporte o actividad física, Kroll presentó varias alternativas en términos de inferencias a partir de la información disponible a la sazón. Propuso que quizás el individuo tenga una serie de factores de personalidad que sirvan para motivarlo y que participe en los deportes, o quizás únicamente aquellos que tengan una cierta combinación de rasgos persistirán en su participación, el tiempo suficiente como para alcanzar el éxito. Esto sugeriría que todos aquellos que toman parte tienen la misma serie de rasgos y que la diferencia está en el grado en que los mismos se encuentran presentes. Kroll, así mismo, presentó la explicación que conforme una continúa perseverando en la actividad física, con el tiempo, se presenta un proceso de modificación, de tal forma que uno llega a desarrollar una serie de rasgos compatibles y a eliminar aquellos que no lo son. Quizás se den tanto la modificación cuanto la eliminación. Esto sugeriría que quienes están empezando a tomar parte muestran cierta variación en su conducta; no obstante, se tornan más semejantes conforme siguen adelante con su participación.

También existe la probabilidad de que quienes toman parte sean bastante similares, pero conforme van abandonándolo, cambian; distinguiéndose así de quienes continúan con su participación en el deporte. Es más, es posible que tanto quienes continúan como quienes apenas están empezando, posean patrones de conducta disímiles y no discriminativos. También se podría proponer que, cuando hay una diferencia entre los participantes y los no participantes, aquellos que no alcanzaron el éxito poseían rasgos que evitaban que continuaran con su participación hasta el éxito.

La mayor parte de la investigación se ha centrado en torno al apoyo a la primera de las dos alternativas de Kroll.⁽⁶⁰⁾ Según Kroll, cuando los estudios de la personalidad no alcanzan a mostrar las características que diferencian a los atletas y a los no atletas, los resultados se deben analizar cuidadosamente. En lugar de cuestionar el diseño, la instrumentación o la técnica de la investigación, se debe estar dispuesto a considerar alternativas diferentes a la noción de que los atletas de alguna manera poseen rasgos distintivos o que, por algún medio, la personalidad es alterada en el deporte en forma tal, que los atletas tienden a ser más parecidos.

Ogilvie también ofreció varias formas para interpretar los resultados de los estudios de la personalidad y el rendimiento. Sugirió, cuando infirió en tanto de un grupo de nadadoras estudiadas a lo largo de cierto lapso de tiempo, que existía cierta tendencia a que las nadadoras se tornaran menos reservadas conforme continuaban compitiendo —o por el contrario, había cierta tendencia a que las muchachas que salían con menos frecuencia quedaran eliminadas de las competencias.⁽⁶¹⁾ Es más Ogilvie sugirió que cierta evidencia sostenía el concepto de que la com-

petición incrementaba la estabilidad emocional- que las muchachas menos estables emocionalmente eran eliminadas de la competencia- Parecía como que las mujeres muy seguras de sí mismas, perdían seguridad cuando se sometían a la disciplina de un entrenamiento -o que las muchachas con mayor grado de seguridad quedaban eliminadas- Las muchachas adquirirían mayor seguridad mental con la experiencia de las competencias y, por tanto, tenían la posibilidad de elegir si continuarían adelante o si abandonarían la competencia. Ogilvie también dijo que había una reducción de tensión y de ansiedad acompañada por el desarrollo de la confianza en sí mismas.

Las muchachas sumamente ansiosas, inseguras, no pueden soportar la presión y abandonan la competencia.

En otro de sus escritos Ogilvie decía que hay poca evidencia para confirmar la noción de que el atletismo y la experiencia de la competición contribuyan de manera positiva al desarrollo de la personalidad. Manifesté preocupación en el sentido de que quizás la forma de los programas competitivos subraya el carácter positivo de aquellos individuos que ya están bastante bien conformados emocionalmente. Al repasar sus inferencias, se podría generalizar a partir de sus resultados de un estudio longitudinal usando nadadoras y decir que "cuando uno no tiene lo necesario, se abandona". Ogilvie sugirió que, si los individuos que trabajan con atletas en situaciones de competición piensan que tal experiencia tiene beneficios positivos, en tal caso el sistema sólo ha sido diseñado para ayudar a que "los ricos se enriquezcan más". Es decir, los jóvenes que tienen más probabilidades de beneficiarse con la experiencia de la competición atlética también son los que tienen mayores probabilidades de quedar eliminados.

Evidentemente, se necesitan más investigaciones longitudinales. Hasta que tales no se realicen, la medida en que la personalidad y la participación atlética están relacionadas, así como la naturaleza de dicha relación, no quedará revelada. No se puede continuar indicando los resultados contradictorios para llegar a la conclusión de que no hay esperanzas de encontrar un orden para los factores de la personalidad relativos al rendimiento. No se han realizado suficientes investigaciones aceptables como para justificar la referida conclusión. Asimismo, la poca adecuación de los instrumentos no debe continuar siendo la explicación en el caso de resultados sin significación o conflictivos. KrellyKane sugirieron que la búsqueda de mejores instrumentos y técnicas para la evaluación, específicamente diseñados para tal uso, es esencial para el avance de las investigaciones de la personalidad del atleta. (62)

ÓPTICA DISPOSITIVA ANTE LA PERSONALIDAD Y EL RENDIMIENTO

Si las disposiciones de la conducta de un individuo se pueden evaluar y después relacionar a respuestas típicas en el deporte, la óptica de los rasgos -dispositivos tendría valor de pronóstico. Podría ser la óptica de mayor significado para estudiar la personalidad y el rendimiento. De tal manera, la conducta del individuo comprendería la influencia de las disposiciones de la personalidad, así como las reacciones a los estímulos ambientales. Tomaría en cuenta el patrón de conducta del individuo al interpretar la situación y su respuesta a tal situación. Entre las disposiciones que han sido estudiadas, de acuerdo con Kano, se cuenta el autoritarismo, el dogmatismo, la ansiedad manifiesta, la motivación de la realización, la deseabilidad social y otras. Cada una de ellas representa tanto las dimensiones de la percepción cuanto las de las respuestas de la conducta, y cada una de ellas se puede aplicar a la situación deportiva cuando se intenta entender mejor la conducta. Quizás, todo el renglón de la personalidad y el rendimiento ha pasado por alto este punto -las relaciones significativas pueden existir en la demostración de las necesidades y disposiciones personales, en lugar de los rasgos de la personalidad como tales.

La mayor parte del trabajo experimental dentro de esta óptica ha sido realizado dentro del renglón de la motivación de la realización. Hay que tener en mente la diferencia entre la motivación de la realización en el atleta de la elite y la motivación de la realización del individuo que practica un deporte con menos intensidad. Si se pueden conceptualizar necesidades humanas de manera continua, con las diferencias individuales que caen dentro de su amplitud, en tal caso la posibilidad de que

dichas referencias pueden explicar los niveles de participación resulta posible.

El trabajo realizado por Atkinson y otros en tanto de la motivación de la realización, lo ha ligado a la ansiedad y combinando ambos, se ha dado lo que se conoce como la teoría de la competencia (64). Atkinson relaciona las características de la personalidad a la realización y la ansiedad con los factores situacionales del incentivo y la probabilidad de éxito. En caso que esta óptica teórica fuera probada en un marco atlético sería muy posible que los pronósticos fueran válidos.

El trabajo de Ryan sugiere que la motivación de la realización puede ser un rasgo generalizado, mientras que Atkinson lo relaciona con el incentivo y la probabilidad de éxito. La óptica de Atkinson tiende a hacer que la motivación de la realización más un específico situacional, contribuiría a explicar el por qué el mismo individuo puede ser muy competitivo en una situación atlética y menos en otra. Además, como el hecho de que la necesidad de realización es aprendida ha quedado documentado ampliamente, la cuestión del papel que el éxito en experiencias deportivas pasadas desempeña, puede ser más importante a la participación del individuo en rasgos de la personalidad.

El hecho de que la motivación de la realización vaya ligada a los rasgos de masculinidad, y quizás debido a tal relación, ha sido perjudicial para que las mujeres tomen parte en empresas competitivas y es un aspecto que debe estudiarse más.

Un estudio realizado por Simón en relación a los rasgos de la femineidad y la realización (necesidad) en el caso de jugadoras de basketbol y cantantes que tenían que competir para ser seleccionadas y formar parte de sus respectivos grupos no

estuvo la relación entre masculinidad y motivación de realización. Por el contrario, encontró una importante relación positiva entre femineidad y necesidad de realización entre las competidoras deportivas y musicales.

Kagan y Moss estudiaron la relación entre necesidad de realización y necesidad de reconocimiento; definieron la realización al igual que McClelland, como una conducta destinada a satisfacer un estándar de excelencia intrínseco.⁽¹⁵⁾ La meta de esta conducta era la satisfacción interna lograda mediante la ejecución de una tarea a nivel de competencia, establecida previamente. La conducta del reconocimiento tiene por meta la retroinformación positiva de otros, un reconocimiento social de la competencia. Kagan y Moss sugirieron que cuando se dedican muchas horas a participar en labores escolares o prácticas deportivas puede haber un indicio de una gran necesidad de realización y/o reconocimiento o ambos motivos. Hablaron de una correlación positiva importante entre ambos y llegaron a la conclusión de que sus métodos de evaluación no eran lo suficientemente sensibles como para separar las características, o que es imposible medir la motivación a fin de mejorar la competitividad y la necesidad de reconocimiento social ante tal superación. Por consiguiente, parece que la conducta competitiva pudiera estar relacionada tanto a las necesidades de realización cuanto a las necesidades de reconocimiento.

En el caso de los deportes, esto se podría generalizar a la persecución de la excelencia (motivación de la realización) con objeto de alcanzar el éxito (reconocimiento social). Kagan y Moss formularon la teoría de que la motivación de la realización y la conducta están estrechamente relacionadas, que aquellos individuos que tienen grandes necesidades de dominio y competitividad normalmente se encuentran desempeñando actividades orientadas

a la realización. No obstante, los individuos que tienen una marcada necesidad de realización y que se topan con el fracaso cuando intentan dominar las capacidades físicas, canalizan sus metas hacia otros renglones.

Lenk sugirió que la realización en los deportes se puede ver influenciada por varios factores, según la sociedad y por consiguiente pudiera ser difícil adjudicar la realización a un único factor. La realización en el deporte en sí, sin embargo, es una hazaña personal que se realiza a través de las acciones del propio jugador. Por tanto, la realización en el deporte representa el desarrollo de la personalidad. Lenk afirmó además que no vivimos en una "sociedad realizadora, idealizada, públicamente declarada, sino en una sociedad de éxitos". Las imágenes sociales de la realización determinan una mayor ganancia en estatus social que la satisfacción personal de la realización. La verdadera pregunta sería: ¿Sirve el éxito social, como tal, para evaluar la realización? El reconocimiento (éxito) social y la realización difícilmente se pueden separar en los deportes de la sociedad actual.

El significado de la relación de la necesidad de realización y el reconocimiento está adquiriendo importancia en los estudios respecto a deportes y participación. Vanek y Hasek llegaron a la conclusión de que una estructura motivacional convenientemente orientada es más importante para el desarrollo del rendimiento del atleta que una estructura de las disposiciones y las capacidades correspondientes. Postularon que existe un racimo de impulsos motivadores, en cuyo centro se encuentra una necesidad, biológicamente determinada, de actividades físicas y una necesidad, psicológicamente determinada, de necesidades de realización.

RELACION DE DATOS EXPERIMENTALES Y DATOS OBSERVADOS

La mayor parte de los primeros intentos por pronosticar el rendimiento en la competición atlética a partir de datos reunidos en situaciones experimentalmente estructuradas, no han corrido con demasiado éxito. Por ejemplo, la rapidez del tiempo de reacción del cuerpo total en una situación de laboratorio no fue indicio de la velocidad en una situación atlética. Por consiguiente, los psicólogos del deporte han estado buscando mejores pronosticadores del rendimiento atlético. Los europeos han experimentado puntos de vista del problema. Una de ellas ha sido observar y calificar al atleta durante la situación competitiva; las calificaciones respecto de la reacción del atleta ante la tensión, su grado de agresividad y así sucesivamente, son registradas y analizadas. Una alternativa a la observación de la competición real es la toma de películas del atleta individual para después analizarlas de igual manera que el observador analizó a los individuos durante la situación real.

El segundo método para calificar la conducta de un atleta ha sido la composición de diversas pruebas de campo para evaluar las características que, supuestamente, son importantes para la competición atlética.

Estas pruebas de campo generalmente tienen cierto tipo de curso con obstáculos y problemas a resolver que indicarían en cierta medida el valor, la resistencia, la persistencia y otras cualidades que podrían distinguir al atleta superior del bueno. Uno de los problemas inherentes a este tipo de pruebas de campo, es la naturaleza del curso de los obstáculos y problemas a resolver en relación con la experiencia atlética del atleta probado.

Por ejemplo, el atleta que salta longitud tendría menos dificultades para saltar una fosa que un gimnasta; quien a su vez, tendría menos problemas con obstáculos más elevados y problemas que impliquen suspensión de peso.

Numerosas pruebas deportivas específicas también han sido usadas para experimentos. La capacidad del atleta para tranquilizarse y estar consciente del tiempo de su rendimiento en la medida en que puede calcular y de ahí actuar dentro de su tiempo calculado ha sido relacionado con la experiencia y el éxito en ciertos tipos de carreras y competencias de natación. La capacidad de desarrollar este sentido del tiempo, también ha sido relacionado con la tolerancia de la tensión emocional. El atleta que tiene poca tolerancia de la tensión de la competencia o que tiende a ser menos estable emocionalmente siente experimentar problemas cuando se trata de juzgar su tiempo dentro de dichas situaciones.

También se han estructurado pruebas de campo que indican el sentido del tacto. Las características como la forma, peso, tamaño, superficie, textura, etc., de la pelota han sido evaluadas por el atleta, con los ojos tapados. Los jugadores de soccer tienen pruebas diseñadas para evaluar su sentido del tacto en los pies; los jugadores de basquetbol efectúan prácticas y pruebas mientras algunas claves visuales son bloqueadas; los jugadores de voleibol también tienen pruebas diseñadas para evaluar características singulares de su deporte. Los investigadores volvieron a encontrar una relación entre la "sensación de la pelota" y la estabilidad emocional y los atletas que tenían más dificultad para presentir los movimientos que implicaban el uso de la pelota también tenían menos estabilidad emocional.

Los tipos proyectivos de pruebas también han sido creados para el deporte específico en que toma parte el atleta. Los retratos de situaciones deportivas se muestran al atleta durante una fracción de segundo y a continuación se le pregunta qué ha visto, qué pasará a continuación, etc. Cuando los retratos son específicos de un deporte y cuando la situación es más semejante a la situación competitiva real, se obtienen datos muy útiles.

Las investigaciones también se han relacionado con la relación entre el valor y la tensión de deportes específicos y los resultados basados en los datos reunidos a la que sugieren que el valor parece ser específico para el deporte implicado. Los datos han sido reunidos con base a juicios perceptuales de los atletas que actúan durante una situación de tensión experimental.

La conclusión de que el valor "general" no es resultado de la participación atlética se deriva de este tipo de estudios, que indican que el valor en los deportes puede ser una característica situacional específica. Toda una gama de actividades que impliquen tensión, se debe incluir en los programas de acondicionamiento y capacitación de los atletas en caso de que quiera desarrollar cualquier tipo de valor. Muchas investigaciones más habrán de realizarse antes de que se puedan hacer generalizaciones en tanto del desarrollo del valor.

En general, los experimentos de este tipo -el intento por reunir datos en situaciones diseñadas para parecer tanto como sea posible a la experiencia competitiva real, o para reunir datos durante la competencia -parecen ser los más válidos cuando se combinan las pruebas de laboratorio y de campo. Parece que la evaluación de la personalidad combinada con las pruebas de

laboratorio y de campo, de algún tipo, pueden ofrecer mucha más información que cualquier tipo de prueba realizada individualmente. Las baterías de pruebas de campo específicas de la situación del deporte del atleta, combinadas con la evaluación de la personalidad pueden ofrecer incluso mayor información válida.

COMENTARIOS SOBRE LOS RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES

No se intenta repasar un gran número de estudios que aparecen en el tema. Más que presentar investigaciones que han estado relacionadas con las características de la personalidad de los atletas ante los no atletas, se presentará un repaso de las relaciones de la personalidad y el rendimiento.

En general, las investigaciones reflejan las clasificaciones tradicionales de deporte *y/e* participantes, intentando relacionar personalidad y rendimiento. Clasificaciones como atletas con no atletas, deportes de equipo contra deportes individuales, habilidad o condición motriz grande contra escasa, etc. En la mayoría de los casos han sido investigaciones tipo "acceptazo" y los resultados han sido contradictorios y confusos.

En 1972 Kane indicó que una cantidad de estudios, cada vez mayor, se habían basado en el "Cattell 16 pf" como fórmula para evaluar la personalidad(63). Los resultados obtenidos mostraron diferentes técnicas de muestreo, diferentes métodos de análisis, falta de conclusiones claras etc. Pero a pesar de tales diferencias existieron suficientes evidencias para creer que ciertas relaciones pueden confirmarse con cierto grado de seguridad. En general, la descripción de la personalidad del individuo con talento fue la *extroversión*. Olivie planteó la necesidad de formular varias preguntas antes de poder llegar a responder la pregunta: ¿Qué es un atleta?. Dijo que antes se han de considerar factores como el sexo, el deporte específico, la edad del participante, el nivel de su status académico, el nivel de logros académicos, el nivel de logros deportivos y el nivel de participación para así poder llegar a interpretaciones con significado.

No obstante, Olivie indicó que habían algunas afirmaciones

generales posibles con cierto grado de precisión, en tanto de pronósticos de atletas. El competidor del sexo masculino básicamente, es un individuo emocionalmente sano que tiende a ser extrovertido. Es confiado, seguro y perseverante, tiene gran capacidad para soportar la tensión de la competición a nivel alto. En general, funciona a un bajo nivel de ansiedad y ha aprendido a contrarrestar su tensión en situaciones atléticas que impliquen tensión. Es ambicioso, se fija metas elevadas y tiene gran resistencia y persistencia psicológicas. Aunque tiende a ser un individuo bastante dominante no anhela ser líder. De acuerdo con Ogilvie, conforme el atleta va ascendiendo en el nivel de la competición, estas características tienden a intensificarse, sugiriendo que la participación en el deporte pudiera tener cierta influencia en su conducta. (64)

Cuando Ogilvie repasó los pocos datos existentes en cuanto a las competidoras del sexo femenino, informó que las tendencias de su conducta eran bastante parecidas a las del competidor del sexo masculino. En general, hay menos variaciones en el caso de las atletas que en el de los atletas; quizás ello se deba al hecho de que las mujeres que llegan a comprometerse tanto con un deporte, tienen que manifestar ciertas características para lograrlo. Kane estuvo de acuerdo con Ogilvie cuando indicó que los apoyos de la personalidad que necesitaba el hombre para alcanzar metas también eran necesarios para las mujeres en situaciones similares. (65)

Es difícil llegar a la conclusión de que la competición atlética contribuye de manera positiva a la personalidad del individuo, con base a la evidencia existente; no obstante, sí parece que aquellos individuos que persisten en perseguir un deporte

competitivo tienden a tener perfiles de personalidad similares. Es más, podría decirse que las similitudes entre sexos son muchas más que las diferencias. Aparentemente, para alcanzar el éxito en una competición atlética, un individuo tiene que tener ciertas cosas a su favor en términos de conducta; éstos rasgos se manifiestan, en cierta medida en el caso de todos aquellos que alcanzan el éxito y persisten en su participación.

FACTORES MOTIVACIONALES QUE INFLUYEN EN LA ACTIVIDAD DEPORTIVA

INTRODUCCION

En una discusión filosófica concerniente con el porque el hombre busca el deporte Weiss expone que la excelencia reunida nos provee del placer y desafío.⁶⁶ Una de las formas que el hombre puede demostrar excelencia es amestrando su cuerpo. De acuerdo a Weiss los hombres jóvenes encuentran mucho más fácil amestrar sus cuerpos que adquirir excelencia en otros aspectos y es por esto que se ocupan más en los deportes. Sin embargo no es evidente inmediatamente porque el hombre en todos los caminos de su vida, de todas las edades y de variados intereses se ocupan en el deporte sin el grado de excelencia y maestría del cuerpo que Weiss sugiere como factor motivante.

Weiss también sugiere que los jóvenes pueden demostrar excelencia en un deporte hasta un grado que no pueden obtener en otras áreas y que sean atraídos hacia el deporte, porque les ofrece los medios más inmediatos y llenos de promesas para lograr la excelencia y que pocos hombres consagran sus energías para llegar a ser todo lo que pueden llegar a ser y más pocos aún intentan hacer esto por medio de un entrenamiento y amestramiento de sus cuerpos. ¿Por qué el hombre esta deseoso de arriesgar haciendo su fracaso evidente, por qué se somete a la disciplina del entrenamiento físico y por qué esta deseoso de hacer sacrificios por la consagración en un deporte, son preguntas cuya respuesta no es fácil. Weiss sugirió que el hombre hace estas cosas, debido a que la actividad física y la competencia lo satisface internamente de una manera especial. De acuerdo a Weiss el deporte atrae al hombre como un participante, porque le ofrece una situación donde tiene la oportunidad de demostrar perfección.

Wenkart en su manuscrito "El deporte y el hombre contemporáneo" define que el hombre siempre ha atantado contra las fuerzas de la gravedad, el aneustramiento del cuerpo y el experimentar su cuerpo en todas las formas posibles, extendiendo su eficiencia por medio del uso de varias herramientas e implantes.

El ha sido disciplinado para desarrollar el físico y la perfección, combinando fuerza física y emocional, coordinando e integrando sus potencialidades. La participación puede servir para adquirir confianza en sí mismo, para gratificar su necesidad de acumular prestigio y para proveerlo de un área de reconocimiento de sus habilidades.

Wenkart también sugirió que los deportes pueden ser la expresión del narcisismo. La necesidad de sobrepasar a todos los demás, el libro de Murray "Exploraciones sobre la personalidad" provee de bastante fundamentación acerca del esfuerzo dedicado a la formulación de este concepto de la necesidad de los logros. También plantea Murray que la necesidad de lograr algo tiene sus raíces el interés individual, ya que existe un deseo por tener un prestigio social, una distinción intelectual o un éxito en los deportes o actividades atléticas. De acuerdo a Murray la necesidad del logro se manifiesta en comportamientos que expresan el deseo de conseguir algo, prestigio, ambición, la necesidad de sobreponerse a obstáculos, la búsqueda de desafío, el ejercitar el poder, etc.

El trabajo de Murray con la prueba o test del (T.A.T.) (un instrumento diseñado para proyectar e revelar alguno de los motivos psicológicos inconscientes de la personalidad de un individuo) ha hecho una gran contribución al desarrollo de la teoría motivacional de los logros.

que la motivación del logro es esencialmente un concepto *dicotómico*, con el potencial de cualquier logro que va desde consecuencias del fracaso hasta la posibilidad del éxito. Es por esto que fue necesario conceptualizar dos motivos que fueron evocados simultáneamente: el motivo del logro del éxito y el motivo de evitar el fracaso. Como resultado la teoría del logro motivacional se torna una solución de un conflicto entre dos tendencias opuestas. La razón para eludir el fracaso tiene una valencia negativa la cual reduce la fuerza o el motivo de buscar el éxito, y por consecuencia inhibiendo el mismo éxito.

McClelland concibió la necesidad de conseguir éxito como un motivo de comportamiento que se dirige en una forma para evadir dolor y buscar placer. (68)

La motivación se desarrolla como un resultado de repetidas experiencias conectadas con ciertas situaciones; por lo tanto, las motivaciones son adquiridas y toma tiempo desarrollar y mostrar diferencias individuales. al parajo de la creencia que las motivaciones son adquiridas está la creencia de que el resultado de la motivación está directamente relacionada con el medio ambiente. De acuerdo a esta teoría, estas situaciones que involucran competencia por la persecución de la excelencia impuesta al niño por la familia y la cultura podría producir efectos positivos si la experiencia es exitosa y efectos negativos si no llegan a tener éxito.

Las familias y culturas que someten a tensiones la competencia con el objeto de lograr excelencia, producirán individuos con una fuerte necesidad de logro de resultados. Por consiguiente

Me Clelland define el lograr motivación como una forma de competencia con un estandar de excelencia.

Los conflictos ocasionados con el deseo de tener éxito, dan como resultado una inhibición de la motivación de lograr algo.

Para apoyar esta hipótesis de que la motivación para evadir el fracaso sería mas característica en las mujeres que en los hombres Horner diseñó una investigación.

Administró la prueba del T.A.F a 90 mujeres y a 88 hombres, después de una serie de respuestas a situaciones competitivas y no competitivas concluyó que la motivación del logro en la mujer es mucho más compleja que en los hombres. El éxito inhibe la vida social de las mujeres y realza la de los hombres. La mayoría de los hombres no encuentran obstáculos en su camino al éxito si están capacitados y motivados para ello, así que no se sienten amenazados por la competencia en lugar de este cuando vencen a un competidor se vuelve un motivo de orgullo que realza su masculinidad. De esta investigación existe un cuerpo impresionante de la motivación para conseguir algo en los hombres , mientras que en las mujeres falta aun mucha información ya que las mujeres han estado ausentes en casi todas las motivaciones.

En aquellos casos aislados en donde las mujeres fueron incluidas, los resultados fueron contradictorias.

Parece increíble que las mujeres solo fueron mencionadas en muy pocas ocasiones.

La mujer equipara el logro intelectual con la pérdida

de su femineidad, ya sea conciente o inconcientemente y por lo tanto, una mujer brillante esta atrapada en el dilema, según Horner. Es más la mujer se preocupa no solo acerca del fracaso sino también del éxito en exámenes escolares y en situaciones orientadas a lograr algo como los deportes. No vive de acuerdo a sus propios standares si fracasa y no esta viviendo de acuerdo al rol asignado por la sociedad si logra el éxito. Horner afirmó que su deseo de lograr algo esta frecuentemente contaminado por lo que ella misma llama "la motivación para evadir el éxito." Este pavor al éxito en situaciones competitivas es causado por el miedo a la impopularidad y la pérdida de femineidad. Esta motivación para evadir el éxito, de acuerdo a Horner, es como la motivación del logro que es una disposición estable en la mujer adquirida en el temprano desarrollo de sus roles sexuales.

Varios investigadores y teóricos han discutido los efectos de varios niveles de logros por encima de las capacidades de realización o ejecución. Atkinson afirmó que el deseo de éxito se exagera cuando una persona es desafiada por alguien en una actividad de que involucre competencia como por ejemplo un examen escolar, o un partido de tenis. Atkinson ha caracterizado las motivaciones de los logros y la ansiedad en lo que puede ser considerado como la teoría de la competencia. Esta teoría es aplicable solo cuando el individuo sabe que su actuación está siendo evaluada por el mismo o por alguien más, a través de un standard y que las consecuencias de su acción serán clasificadas como éxito o fracaso. El pavor al fracaso influencia los sentimientos del individuo y sus subsecuentes sentimientos acerca del trabajo o la tarea a realizar. Si la actuación y todas las consecuencias de la actuación llevan tensión de alguna manera, en

Es mucho más fácil evitar aquellas situaciones que amenazan a uno y aquellas que puedan causar la pérdida del prestigio que buscar aquellas que realicen el status dando al prestigio.

McClelland apoya la noción de que individuos con alto grado de necesidad de lograr algo tendrán características de personalidad que realzarán su actuación bajo condiciones de moderada incertidumbre. Se ha demostrado que individuos con alto grado de motivación en sus objetivos trabajan más duro bajo situaciones ventajosas y cuando se piensa que el esfuerzo individual le determinará surge el fin (70). Los individuos que muestran una alta motivación por el logro de sus objetivos son optimistas, conscientes y ambiciosos y muy frecuentemente muestran configuraciones de una gratificación y una involucración que ha tomado largo tiempo.

McClelland supone que parte de la motivación a lograr, surge de la actuación en la actividad, el individuo debe considerarse así mismo responsable del éxito o fracaso y que debe tener conocimiento de los resultados de tal manera que él sabe cuando ha logrado el éxito. Además debe haber algún grado de riesgo involucrado en la posibilidad de éxito.

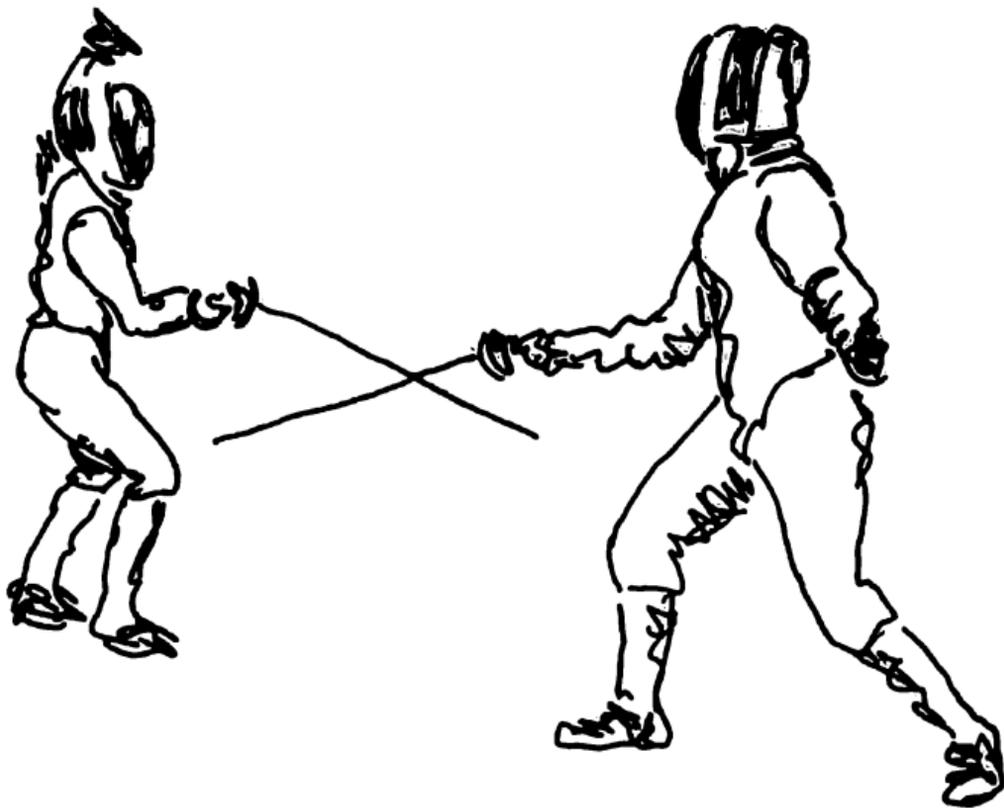
Hochhausen como lo ha reportado Willis, ha identificado algunas características de varios niveles de la motivación del logro de los resultados. Ha sugerido que los individuos altamente motivados le dan más importancia al hecho de conseguir excelencia o perfección en la actuación que al prestigio o al reconocimiento, mientras que lo opuesto para aquellos individuos con poca motivación.

o patrón, el cual es mejor de lo que él es, mientras que el individuo cuya motivación involucra el fracaso tiende más a seleccionar alguien con aproximadamente la misma o inferior habilidad que la de él. En otras palabras, los individuos motivados por el éxito preferirían tratar de ganar con alguien de compañero que sea tan habilidoso que lo ayudaría (a pesar de sus sentimientos personales hacia él) que tener un amigo como compañero pero de menor habilidad que él. Los individuos motivados por el éxito también logran grandes ganancias durante situaciones competitivas que los individuos cuya motivación involucra el fracaso.

Esto apoya la idea que la aproximación que una persona tenga al éxito es muy importante y esencialmente en los deportes. Los individuos motivados por el éxito también implantan objetivos más reales y son más capaces para evaluar sus potencialidades que los individuos que basan su motivación en el fracaso o sea los que son perdedores.

Para atribuir excelencia en la actuación a la necesidad de uno mismo, de lograr resultados es muy simple, la necesidad de lograr algo está asociada con numerosos y variados factores. La influencia y los efectos de interacción y de varios motivos, tales como la necesidad de poder, ansiedad y los logros en experiencias pasadas, así como el espíritu competitivo son otros factores que han sido identificados para contribuir a una máxima actuación. Vroom sugirió que el logro en las experiencias pasadas influencia sobre los logros presentes en un alto grado. Esto es la Actuación o Realización de actividades= Habilidad X Motivación Vroom sugirió que los efectos de la motivación sobre la actuación, dependen del nivel de habilidad y la relación de la ha

ta relación existe, parecería seguro el asumir que la motivación es indispensable para una buena actuación atlética y quizá sea el determinante del éxito en los deportes.



MOTIVACION DE LOS LOGROS EN LOS DEPORTES

Como se indicó previamente, la aplicación de la teoría de la necesidad de los logros en la actuación de los deportes es una lucha viable. Viendo la relación de la actuación en los deportes por debajo de la motivación psicológica, algunos individuos han sugerido que la motivación de los logros es una necesidad psicogenética, la cual es una estable pero lenta característica de la personalidad.

Otros han observado que las competencias atléticas han provisto de gran información sobre la motivación de los seres humanos.

McClelland infirió que la actuación mejor y más eficiente no es necesario la relacionada con la mayor motivación de logros. Es imposible a veces determinar en que momento el atleta empieza a modificar sus patrones hacia los logros, ya que en ocasiones esto tiene una esencia exigtencial. Es posible que un individuo de escasos recursos pueda desarrollar un alto impulso motivacional mientras que el atleta con mayor potencialidad pueda tener una falta de motivación.

Debido a esto, McClelland afirmó que se puede esperar una significativa y positiva pero moderada correlación entre la necesidad de lograr algo y el nivel de actuación o realización.

También sugirió McClelland que las diferencias individuales en la motivación son variable y que cualquier intento por estudiar la relación de varios motivos y actuaciones son casi imposibles, apoyó esta idea afirmando que las respuestas de los individuos hacia la motivación y la actividad física es de alguna manera imprecisa.

Lo que sí es un hecho es que el deporte actúa como un satisfactor psicológico en el individuo y se mantiene en cuanto perdura la motivación.

La motivación de ganar puede ser una motivación muy específica.

Los individuos que son consistentes en su manera de abordar una tarea específica, son capaces si hacen un gran esfuerzo para lograr éxito en otra tarea que se propongan.

Bajo todas las probabilidades el individuo que es capaz y es motivado en un esfuerzo para trabajar, puede ser motivado en circunstancias semejantes.

Esta conclusión no apoya la teoría que McClelland propone acerca de la motivación compensatoria. Esto es, que aquellos individuos que tienen un mediocre deseo de éxito en una determinada área pueden tener un intenso deseo de logro en otra.

En un estudio exploratorio, Ross investigó la relación entre la necesidad del logro, el nivel socioeconómico y la actuación entre competidores de natación.

En dicho estudio, usó patrones seleccionados de la prueba T.A.T. y una modificación del cuestionario de motivación del logro de Lynn. Ambas medidas proyectaron la necesidad de logro, lo cual reveló una relación positiva entre la necesidad del logro y la actuación en la natación por encima de un nivel de significancia de .05. Ross concluyó que existe una relación directa entre nivel de habilidad y una necesidad de logro.

El objeto para un comportamiento por el cual adquiere un individuo el logro es la propia satisfacción de un estándar de excelencia interno que el propio individuo se ha fijado en competencias y ha establecido previamente como satisfactorio.

En el comportamiento que el individuo lleva a cabo para conseguir un reconocimiento hacia el objetivo, es una reacción positiva de otros hacia él o una conscientización y reconocimiento social acerca de sus habilidades y potencialidades.

El involucrarse en esfuerzos académicos o en prácticas de algún deporte, puede indicar una fuerte necesidad, ya sea de logro, reconocimiento, o ambos.

El estudio de Fels, reportado por Kagan y Mora, encontró una correlación positiva entre dos hechos: sugirieron que ya sea que los métodos de actividades académicas no fueron lo suficientemente buenos para lograr la eficiencia en un grupo de estudiantes y estos se inclinaron más hacia las actividades físicas, o que aquellos muchachos que

fueron incompetentes en deportes, los evadieron y persistieron en los estudios. Cada uno escogió durante la época de la pre-adolescencia y dirigió sus energías hacia sus actividades maximizaron sus gustos y éxitos y bajaron o decrecieron sus posibilidades de fracaso.

En mi experiencia personal no considero que este sea un factor determinante, ni significativo, ya que he constatado que la motivación académica o dirigida hacia el estudio no se contraponen hacia la motivación de la práctica deportiva, en ocasiones son otros los factores que determinan esa clase de situaciones y son dependientes de aspectos tan básicos como el medio familiar, cultural, económico, etc. Lo que sí es un hecho es que cuando un atleta encuentra vivencias significativas en su actividad y alcanza un cierto nivel, tiene que dedicarle un determinado tiempo, por lo cual deja infinidad de actividades.

En los países socialistas eso se arregla de tal forma que a los deportistas no les representa un problema, ya que cuentan con facilidades, tanto para estudiar, como para hacer deporte.

Reafirmando lo dudoso de esos estudios, fueron los resultados obtenidos con otro grupo. Este cisma entre logros escolares y deportivos no ocurrió en las muchachas; ambas fueron observadas por la adolescente como áreas de maestría. Para los muchachos las competencias deportivas que incluyeron características como fuerza, tamaño, atrevimiento, agresividad, efectividad en el manejo de instrumen-

tos, valor, independencia y proezas físicas realizó el concepto de masculinidad en la sociedad americana.

Aquellos muchachos que se identificaron con este rol idealizado, tendieron a rechazar la pasividad y las características no pragmáticas asociadas con los objetivos intelectuales.

Ryan y Lakie investigaron dos tipos de situaciones en actuaciones, una en situación neutral o no competitiva y otra competitiva, ellos estaban probando la hipótesis que bajo una situación competitiva el individuo con una alta motivación de evadir el fracaso y una baja motivación de éxito realizaría mejor una tarea perceptomotriz, mientras que en una situación competitiva el individuo con alta motivación por el éxito realizará mejor su tarea motriz.

Las competencias de individuos difieren en una necesidad de lograr algo y una manifiesta ansiedad, como se ha medido en la prueba Francesa de perspicacia y en la escala de ansiedad de Taylor al ser comparadas.

Los resultados en las investigaciones sostuvieron la hipótesis y parecería que el estar conciente de la necesidad del logro de algo y el nivel de ansiedad acrecentaría predicción del éxito en situaciones de competencia.

En otras investigaciones acerca de la necesidad de lograr algo y la actividad física, investigadores como Jerchans, estudió la relación entre estos dos factores entre niños de primaria. El propósito de estas investigaciones fue apoyar la conceptualización de las relaciones entre mo-

tivación, incentivos y/o la posibilidad de éxito. A este respecto se reportó que no hay relación entre la necesidad de lograr algo y el deseo de tomar riesgos; sin embargo, se reportó que uno de los grupos estudiados sí tuvo una alta necesidad de logro, lo cual lo reflejó en su actuación.

Otro estudio en el cual se utilizó la prueba T.A.T. realizado por Willis para investigar las relaciones existentes entre ciertos aspectos de la teoría motivacional de los logros, éxito y espíritu competitivo, reportó que la teoría motivacional de los logros necesita ser modificada en cuanto a su explicación de su relación con los esfuerzos atléticos.

De acuerdo con Horner el primer trabajo importante de la motivación de los logros fue escrito por McClelland y Atkinson y otros colegas en los años recientes y son en donde llegan a las siguientes conclusiones:

"Las investigaciones realizadas fueron capaces de aislar las características psicológicas de la necesidad de lograr algo, lo cual parece ser un standard interiorizado de excelencia, el cual motiva al individuo a realizar correctamente una actividad en una situación orientada al logro que involucra la inteligencia, las habilidades personales y de liderazgo.

Investigadores subsecuentes estudiaron como la motivación del logro es generada en los jóvenes y como se desarrolla, los resultados han mostrado en algunos casos que la necesidad de logro tiene de alguna manera una vinculación con la clase social del individuo que se involucra en la

actividad deportiva. De hecho este rasgo se presenta más usualmente, ya que el deporte es una alternativa de realización de muchos a quienes la situación social no le permite muchas alternativas.

Las actuaciones en competencias de individuos difieren en una necesidad de lograr algo y una manifiesta ansiedad, así como todos los estudios realizados a la fecha, también deben ser revizados y a partir de la revisión de estos, volver a establecer más claramente en que medida se establece la motivación de logros y la actividad deportiva.

MOTIVOS DEL ÉXITO O FRACASO

McClelland ha enfatizado que para que la motivación surja al llevar a cabo una actividad, el individuo debe considerarse a sí mismo como responsable del éxito o fracaso y debe haber conocimiento de los resultados de tal forma que el individuo sabe cuando ha logrado el éxito. Además de esto debe haber algún grado de desafío o riesgo involucrado en la posibilidad de éxito. Bajo esta situación, cabe preguntarse, el motivo ¿Es la búsqueda del éxito o la evasión del fracaso? Generalmente, ¿busca la persona el éxito y por consiguiente está él motivado para lograr una reacción de éxito que el logro pueda asegurar; o está motivado para evadir el fracaso y prevenir así una reacción de dolor y vergüenza? Si el motivo es evadir el fracaso y la persona sabe que se le va a evaluar y que el fracaso es una posibilidad de distinguirlo de los demás, sobreviene la ansiedad, o si las experiencias pasadas han sido más de fracaso que de éxito la reacción es la tendencia a retirarse. Esta reacción puede servir para explicarse por qué muchas personas tratan de evadir la participación en actividades físicas.

El pavor al fracaso lleva a evadir esas situaciones donde el participante sabe que hay una posibilidad del mismo.

El grado de necesidad del reconsumiente y la relación total del éxito contra el fracaso pueden determinar si se involucra uno en un deporte individual o de equipo, cuando un individuo es igualmente competente en un deporte individual o de equipo y se selecciona uno por encima del otro. Lo mencionado anteriormente puede explicar este hecho. En un deporte individual, si una persona gana se lleva todo el reconocimiento; si la motivación número uno es el éxito, un deporte individual gratificará esta

Por otro lado en deporte de conjunto el participante pueda diluirse y competir el éxito o fracaso; si la motivación es evadir el fracaso, esto es una sólida al participar en equipo.

Kagan y Nasa reportaron una alta relación entre los muchachos y entre el pasar al fracaso y el retirarse ya cuando son adultos con el molde establecido y la niñas. Los individuos con una evaluación de sí mismos fueron aprehensivos en el desafío de las situaciones. Cuando la expectación del fracaso era alta el individuo trataba de evadir metas y responsabilidades que pudieran probar su competencia o incompetencia. (7)

Este comportamiento tiene una motivación psicológica consistente: el evadir el fracaso. A medida que el comportamiento del fracaso aumenta, el éxito disminuye y la persona empieza a anticiparse al fracaso. La falta de gratificación por algún hecho de maestría al ejecutar algo durante la niñez, produce un miedo muy fuerte al fracaso y una preferencia por retirarse de situaciones percibidas como pruebas de competencia durante la etapa adulta.

El nivel de aspiración y el nivel de actuación que una persona trata de alcanzar a está determinado por experiencias pasadas. El individuo orientado a lograr el éxito tiende a elevar su aspiración al éxito y esto se obtiene mejorando su habilidad. Esto es muy importante para aquellas personas involucradas directamente en programas de actividad física, ya que pueden hacer mucho para estructurar el grado de éxito o fracaso que el participante experimenta en varios modos.

Una de las mejores armas para motivar en las actividades físicas son las situaciones estructuradas por éxito de tal forma que los participantes tengan conocimiento de los resultados. Muchos psicólogos sugieren que las competencias deportivas

Alginio dice que al que lleva a cabo una tarea se necesita "picarle su orgullo" de vez en cuando para lograr un mejor desempeño (80).

La profesión de lograr algo por sí mismo, como parte de lo que el líder espera de alguien, es también un factor muy importante para la motivación y el alcance. El progreso y el éxito individuales son dos de los puntos más importantes en cuanto a logros para generar motivación. Es esencial que los objetivos planteados sean reales y que cada individuo tenga su propio standard para mejores resultados.

La experiencia gratificante o el principio del placer uno de los otros factores en deportes y en actividades físicas que encaja en la teoría de Maslow, es aquella de tener una experiencia gratificante pico o máxima. Esto puede darse a cualquier nivel de habilidad y puede haber la motivación suficiente para el que va al campo de golf todos los días y hace todo mal, pero tiene la esperanza que quizá algún día le salga un golpe bien y suficiente.

Quizá empiece cada vez a lograr mejores y suficientes golpes, a través de sus encuentros que hagan parecer que todo va respondiendo mejor y lo detendrá un sentido de irse involucrando cada vez más. Esto le da el incentivo para regresar otra vez y otra vez más. Esto, de hecho, puede ser el factor motivante más importante para muchos individuos. El nadar en una alberca ida y vuelta puede ser una meta o experiencia pico para un nadador, principalmente, meter el primer touch down en una carrera de foot ball puede ser una experiencia pico para un jugador de foot ball de secundaria. Estas experiencias pico son muy individualizadas y no pueden ser planeadas, no son medios para llegar a un fin, sino un fin en sí mismas, sin embargo las implicaciones que surten

son un factor compensatorio de la involucración del "ego", por consiguiente el conocimiento de los resultados y algún grado de conscientización del éxito son esenciales para seguirse involucrando. Quizá esto explica por qué muchos individuos empiezan a evadir el involucrarse en actividades físicas como adolescentes y como adultos; el currículum de educación física de juegos y deportes altamente estructurados se guía por el éxito hacia una minoría de los participantes. Salvo las experiencias atléticas más experimentadas están diseñadas hacia el éxito hasta el grado de acabar con la mayoría de las habilidades enseñadas. Esto es especialmente cierto para la muchacha adolescente que no ha desarrollado habilidades apropiadas y es confianza hacia las situaciones que demandan un alto grado de desarrollo. Sin ningún éxito previo en habilidades psicomotoras el retirarse para evitar el fracaso es el camino para la menor resistencia. En general el fracaso para lograr algún sentido de éxito deprecia al participante y eventualmente se discontinúa la actividad.

Olivie un psicólogo de deportes, dijo que la sociedad tiene que encontrar algo para motivar el involucrarse en esfuerzos físicos más que en el conocimiento de los resultados. Es indispensable una comprensión del potencial de habilidades de cada participante antes de hacer una proyección realista individual. Tablas individuales con objetivos progresivos que se esperan de cada participante; donde todos los puedan ver sirve como un arma de motivación.

tiene para la motivación en las actividades físicas y los deportes, tiene que ser examinado completamente. El número de veces que una persona experimenta en el deporte el sentirse más poderoso y al mismo tiempo más débil que nunca, el sentir un gran éxtasis, el sentir que algo extremadamente importante ha sucedido, son demasiado numerosas para contarlos.

Frecuentemente solo un buen atleta experimenta estos sentimientos, pero también los menos habilidosos pueden compartir estas experiencias. Estas experiencias son raramente discutidas en deporte, sin embargo casi todos los participantes lo saben y lo han experimentado. La relación total de experiencias exitosas y experiencias poco tienen mucho que ver con el placer que uno obtiene al involucrarse.

La importancia de la diversión y de la alegría en la participación de los deportes no puede dejar de tenerse en cuenta. Debido a que los deportes y la actividad física son una especie de juego, la motivación para participar en ello puede ser atribuida parcialmente a la alegría de la experiencia. Un psicólogo de deportes francés, Banet, dice que el deporte está prácticamente proporcionado con el placer físico derivado de él. Un individuo normal no continuará en la persecución del deporte si no tiene placer y alegría de alguna clase que le proporcionen una significativa retroalimentación.

Cuando la diversión y la satisfacción en los deportes quiere decir solo el salir victorioso, muchos individuos se apegan debido a que la naturaleza y la estructura del deporte produce más perdedores que ganadores. La experiencia significativa en el deporte no es al final el resultado, sino el estar haciendo algo.

DIFERENCIAS SEXUALES EN LOS DEPORTES

En las pocas investigaciones de la conducta femenina, los resultados indican que hay más similitudes que diferencias en términos del perfil conductual cuando se comparan a las mujeres y a los hombres atletas. Los hombres en general, aparecen más agresivos que sus contrapartes que no se involucran en atletismo competitivo; son más como los hombres en términos de niveles agresivos que como las muchachas no atléticas. En general las investigaciones sugieren que tanto los hombres como las mujeres atletas manifiestan mayores niveles o necesidades de agresividad que sus contrapartidas no atléticas.

En términos de la evaluación de la agresividad femenina, los estudios realizados en la Universidad Estatal de Pensilvania han empezado a considerar la conducta agresiva en situaciones específicas en lugar de en términos generales. Cuando se solicita a las mujeres que se describan así mismas conforme consideran su conducta en situaciones diarias, no difieren de las normas de otras mujeres que no tienen inclinaciones atléticas. Empero, cuando se les solicita que se describan en situaciones atléticas competitivas, demuestran mucha mayor agresión y se asemejan más al atleta del sexo masculino que según las normas femeninas. Los resultados se han repetido en diferentes estudios, generando la conclusión de que, en el caso de la mujer, la conducta agresiva, junto con muchas otras conductas, es bastante específica a la situación en que la mujer percibe que está.

Un estudio que tomaba a las atletas que participaban en deportes individuales, encontró un incremento en la agresividad percibida de la situación social a la situación competitiva significativo al nivel de .01. Un estudio que tomó a las jugadoras de básquetbol de secundaria también resultó en un incremento significativo en la agresividad percibida en una situación competitiva. Un tercer estudio enfocó el problema de una perspectiva diferente. Las mujeres atletas fueron distribuidas en los grupos. Uno estaba compuesto por atletas con estructura competitiva que practicaban algún deporte que era coheado, regido por reglas y cuyo objetivo era ganar. El otro grupo estaba compuesto de atletas competitivos, creativos que tenían que competir para su selección pasar a formar parte del equipo, pero que después tomaban parte en la preparación para una actuación como un baile o una exhibición de natación. Cuando se les preguntó como se describirían, así como muchachas de bachillerato no diferían unas de otras, ni diferían cuando se les solicitaba que se describieran en sus respectivas situaciones competitivas, si bien hubo un significativo incremento en la agresividad percibida en ambos grupos. Cuando se solicitó a las atletas estructurales que describieran a las atletas creativas y viceversa, ambos grupos pensaban que el otro era considerablemente más agresivo en situaciones sociales; el grupo creativo pensaba que el otro era considerablemente más agresivo en situaciones sociales; el grupo creativo pensaba que el grupo estructurado era mucho más agresivo de lo que ellas se percibían así mismas. El grupo creativo también percibió a su director como considerablemente más agresivo de lo que los

gantes que respuestas, las implicaciones resultan interesantes. Parece que las atletas que participan en las empresas atléticas más aceptables socialmente tienen más dificultades para aceptar la conducta atlética competitiva como adecuada a la conducta femenina. Parecen tener mayor disonancia cognoscitiva en términos de cómo se perciben así mismas en realidad y en cuanto a cómo piensan que deberían ser: es decir, hay una brecha entre lo que piensan que son y lo que piensan que se espera que sean. Esta percepción puede ocasionar incomodidad psíquica al grado que el atleta puede llegar a retirarse de la participación en el deporte. La asociación de la agresividad con la conducta masculina aparentemente influye en la percepción de esta discordancia en la adolescente. Es sumamente interesante, las mujeres adultas que participan en un deporte competitivo no se perciben más agresivas que aquellas que no compiten en los deportes. Quizás hayan resuelto la discordancia que manifiestan las adolescentes.

Aunque estudios similares no se han realizado con atletas del sexo masculino, hay indicios de que gran parte de su conducta puede ser específica de la situación atlética y no su patrón de conducta consistente a lo largo de todas sus actividades diarias. Es posible que necesidades de agresividad incluso mayores sean manifestadas entre atletas del sexo masculino cuando ellos se consideran dentro de dicha situación. Como indicáramos antes, casi sin excepción los estudios que investigan los niveles de agresividad entre atletas del sexo masculino encontraron mayores niveles de agresividad en dichos individuos. La participación en los deportes podría estar

reforzando estas conductas de manera no siempre positiva.

En general, las atletas exhiben mayores niveles de agresividad que sus contrapartes no atletas. Parte de ello podría explicarse por el tipo de instrumentos utilizados para la evaluación de la agresividad. Dado que el standar masculino de la agresividad ha sido el usado en la mayoría de los instrumentos y la definición de agresividad ha incluido conductas como ser competitivo, terco, confiado e independiente, etc., las mujeres atletas, en términos generales, exhibirán mayores niveles de agresividad que las mujeres no atletas. En segundo término, siempre que la competencia atlética sea asociada con la masculinidad y la conducta agresiva, aquellas mujeres que participan en dichas actividades generalmente registrarán una medida más agresiva cuando los instrumentos existentes sean utilizados.

CONCLUSIONES

Como se vió en el primer capítulo, el deporte en la actualidad transgrede las fronteras de todos los campos del hombre, los políticos, los sociales, los comerciales, los científicos, etc. Y su auge obedece al propio desarrollo del ser humano, ya que es una actividad existencial que se traduce en el reencuentro con la vitalidad, el ejercicio físico, y con la conciencia del cuerpo en el desarrollo de las potencialidades.

Al deporte de nuestros días, podemos representar ampliamente en su origen del juego al ejercicio físico y la competencia por dos líneas divergentes condicionadas por diversas motivaciones y demandas. Estas son el "deporte espectáculo" y el "deporte para todos", que están delimitados por sus diferentes funciones y papeles con la sociedad, ofreciendo al hombre de hoy diferentes valores.

El deporte interviene en los seres humanos proveiniéndoles de un marco de aprendizaje, ya que les brinda oportunidades de adquirir experiencias que van desde aquellas que son altamente recompensantes e intrínsecas.

También las reglas aprendidas dentro del marco de los deportes junto con el desarrollo del hábito de la participación son particularmente valiosos por su contribución al control de la conducta violenta. Además el deporte brinda la posibilidad de contrarrestar la desorganización social, ya que contribuye a crear patrones en la sociedad. Las experiencias triunfales dentro del deporte pueden de alguna manera provocar emociones como la ira, la hostilidad, temor, ansiedad, etc., y proporciona al participante la oportunidad de enfrentar dichos sentimientos y emociones a controlarlos en situaciones que

tienden a generar estos sentimientos.

Si bien muchos deportes tienen características agresivas capaces de producir o generar violencia, así mismo pueden proporcionar la preparación que puede desarrollar los hábitos de restricción de tales conductas.

En el presente se analizó también que los papeles sexuales de la sociedad determinan la participación en los deportes, ya que por ejemplo; la participación masculina es aceptada plenamente y el hombre puede lucir libremente sus dotes varoniles; mientras que en el caso de las mujeres se produce un rechazo por lo que sienten que puede peligrar su femineidad, y produce un sentimiento de culpa en aquellas que sienten que al manifestar su agresividad van a ser socialmente rechazadas.

Pero independientemente de las diferencias sexuales, la motivación de logro está presente en las actividades deportivas, esta motivación es concebida como la necesidad individual de lograr algo; prestigio, poder, reconocimiento, etc. La experiencia gratificante o principio de placer, así como la teoría motivacional de Maslow ilustran aspectos conductuales contenidos en el deporte y como el individuo evita situaciones atléticas que le produzcan fracasos, ya que en el deporte se encuentra una senda que se bifurca "la del éxito y la del "fracaso" y también como el deporte produce más perdedores que ganadores. Muchos individuos se apegan al deporte exactamente por esa cualidad que tiene, ya que cualquier logro atentaría contra ellos mismos.

El individuo que practica deporte puede bien convertir esta actividad en su medio para revivir sus problemas infantiles actuando su problemática inconscientemente a esto le llamamos acting out, inclusive existen individuos que jamás podrán obtener triunfos y colocarán su actitud de perdedores. No importa

practique, amateur o profesional, la idea de logro o del triunfo va a estar ligada a la historia personal de los individuos y que la victoria obtenida en el deporte se transfiere a otras actividades y que a través de él se puede estimular el logro de objetivos.

Los estudios presentados muestran como dentro de la investigación en los temas de motivación, personalidad, etc., se busca tener bases para el pronóstico de la participación y el éxito en las actividades físicas y que los deportes tendrán que contar con más evidencia antes de descubrir principios respecto a la dinámica de la personalidad y el rendimiento físico, no obstante esto, quienes están interesados en determinar el grado de relación, han empezado a desarrollar un nivel de sofisticada investigación que va allá de la mera comparación de perfiles de la personalidad de los participantes y de los no participantes, así como también se está prestando más atención tanto a la selección de la instrumentación como el marco teórico del que se parte.

Aunque las investigaciones futuras en este campo tienen que depender de las investigaciones de la personalidad en general, Kroll se mostró escéptico ante la posibilidad de la aplicación de una teoría de la personalidad.

No obstante ya actualmente la mayoría de los investigadores que trabajan dentro del marco de los deportes están adquiriendo conocimientos respecto de teorías y técnicas psicológicas y sociológicas. Estas técnicas y aplicaciones de la teoría de la personalidad general tienen que combinarse para considerar la conducta dentro del marco de las actividades físicas más adecuadas.

Los psicólogos como yo, interesados en este campo, tenemos

todo un universo de trabajo por conquistar y debemos coadyuvar con nuestra participación que el deporte no se convierta en una práctica enagenante, sino que sea formativa del ser humano, obviamente dentro del plano de la conciencia social.

BIBLIOGRAFIA

- SIGMUND FREUD "ESQUEMA DEL PSICOANALISIS"
EDITORIAL PAIDOS, BIBLIOTECA DE PSICOLOGIA
DEL SIGLO XXI BUENOS AIRES, 1973.
- ALLPORT, GORDON "PSICOLOGIA DE LA PERSONALIDAD"
EDITORIAL PAIDOS, BUENOS AIRES, 1974.
- LAWTHER JOHN D. "PSICOLOGIA DEL DEPORTE Y DEL DEPORTISTA"
EDITORIAL PAIDOS, BUENOS AIRES, 1976.
- ATHAYDE RIBEIRO DASILVA "PSICOLOGIA ESPORTIVA HEMERFARO DO ATLETA"
EDITORIAL RAFFELUZ, BUENOS AIRES, 1970.
- DOROTHY U. HARRIS "INVOLVEMENT IN SPORT"
EDITORIAL LEA & FEBIGER, PHILADELPHIA
EE.UU. 1973
- LOPEZ BARRENGUAY ALFONSO "VIVIR EN EL DEPORTE"
EDITORIAL PAIDOS, MEXICO 1973.
- GUIDO SC'ILLING "PSYCHOLOGIE SPORTIVE POUR QUOI"
ARTICULO DERIVADO DEL CONGRESO MUNDIAL DE
PSICOLOGIA DEPORTIVA EN 1960 COMITE
ORGANIZADOR, FRANCIA.
- MARTINO SANCHEZ CARLOS "SOBRE LA PSICOLOGIA DEL DEPORTE"
BOLETIN CIENTIFICO TECNICO, SUPLEMENTO.
- HERMAN REISER Y PETER FLOSDOST "DEPORTES Y JUEGOS EN GRUPOS"
COLECCION EDUCACION FISICA, EDITORIAL
PAIDOS 1975.
- ROBERT C. SOLLES "TEORIA DE LA MOTIVACION"
EDITORIAL TRILLAS, MEXICO 1973.
- KORMAN ABRAHAM K. "THE PSYCHOLOGY OF MOTIVATION"
PRENTICE HALL NEW JERSEY.
- ATKINSON, JOHN. "MOTIVES IN FANTASY, ACTION AND SOCIETY"
NEW YORK, VAN NOSTRAND, 1958.
- ATKINSON, JOHN AND FEATHER, N.T. "EDS. A THEORY OF ACHIEVEMENT MOTIVATION"
NEW YORK, TILLY, 1966.
- BOUET, MICHEL. "LES MOTIVATIONS DE SPORTIF BOOK REVIEW IN
INTERNATIONAL JOURNAL OF SPORT PSYCHOLOGY"
VOL. 1, 1970.
- DECHARNS, RICHARD, AND PRAPULACHANDRA "DAVE, HOPE OF SUCCESS, FEAR OF FAILURE
SUBJECTIVE PROBABILITY, AND RISK-TAKING
BEHAVIOR. JOURNAL OF PERSONALITY AND
SOCIAL PSYCHOLOGY; 1:558-568. MAY. 1965.

- HORNER, NATINA. PAUL "BRIGHT WOMEN. PSYCHOLOGY TODAY 3.6:36-38,
62. NOVEMBER 1969.
- MASLOW, ABRAHAM "MOTIVATION AND PERSONALITY.
NEW YORK: HARPER & ROW. 1970.
- MOORELLAND, D. C. "THE ACHIEVEMENT MOTIVE. NEW YORK:
ATKINSON, J.W CLARK R.A. APPLETON CENTURY CROFTS, 1953
AND ZOWELL E.I.
- MURRAY, H. "EXPLORATIONS IN PERSONALITY. NEW YORK
OXFORD UNIVERSITY PRESS. 1938.
- Ogilvie, Bruce "NOTES FROM LECTURE, ITHACA COLLEGE. 1970
- RYAN, DEAN AND LAKIE "COMPETITIVE AND NONCOMPETITIVE PERFOR-
WILLIAM MANCE IN RELATION TO ACHIEVEMENT MOTIVE
AND MANIFEST ANXIETY. JOURNAL OF PER-
SONALITY AND SOCIAL PSYCHOLOGY 1:342-
345, APRIL 1965.
- VROOM, VICTOR "WORK AND MOTIVATION: NEW YORK WILEY, 1964
- WEISS, PAUL "SPORT A. PHILOSOPHIC INQUIRY. CARBONALE
ILLINOIS: SOUTHERN ILLINOIS UNIVERSITY
PRESS, 1969.
- WILLIS, JOE D. "ACHIEVEMENT MOTIVATION" SUCCESS, AND
COMPETITIVENESS. IN COLLEGE WRESTLING
Ph. D. DISSERTATION, OHIO STATE UNIVERSITY
1968.
- WAINFING Y ROSENSTOCK "PSICOPISICA CLASICA" Y LA ELABORACION DE
ESCRITOS DE ACTITUDES. EDIT. TRILLAS.
- FORGUS, R.H. "PERCEPCION; PROCESO BASICO EN EL DESARROLLO
COGNITIVO. EDITORIAL TRILLAS.
- P.G. RICHMONG "INTRODUCCION A PIAGET"
EDITORIAL FUNDAMENTOS, MADRID, 1974
- SIGMUND FREUD "ESQUEMA DEL PSICOANALISIS"
EDITORIAL PAIDOS, BIBLIOTECA DE PSICOLOGIA
DEL SIGLO XXI, BUENOS AIRES, 1973.
- N.A. BRAUNSTEIN "PSICOLOGIA, IDEOLOGIA Y CIENCIA"
EDIT. SIGLO XXI, BARCELONA, 1976,
- JEAN PIAGET "PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA"
EDIT. ARIEL, BARCELONA. 1973.
- CARROLL, A. HERBERT "HIGIENE MENTAL"
EDIT. CECSA, COLOMBIA, 1977
- NURSE, WILLIAM G. "PSICOLOGIA APLICADA A LA ENSEÑANZA"
EDIT. PAX, MEXICO, 1972.
- ALLPORT, GORDON W. "PSICOLOGIA DE LA PERSONALIDAD"
EDIT. SIGLO XXI, BUENOS AIRES. 1974.

- HARROW, ANITA J. "TAXONOMIA DEL DOMINIO PSICOMOTOR"
EDIT. BIBLIOTECA DE NUEVAS ORIENTACIONES
DE LA EDUCACION, ARGENTINA, 1978.
- ARDILA RUBEN "PSICOLOGIA DEL APRENDIZAJE"
EDIT. SIGLO XXI, ESPAÑA, 1973.
- LAWTHER JOHN D. "PSICOLOGIA DEL DEPORTE Y DEL DEPORTISTA"
EDIT. PAIDOS, BUENOS AIRES, 1978.
- WOLZAR ODY OVVE. "APUNTES DE PSICOLOGIA DEPORTIVA"
- RIVERO DASILVA ATAIDE "PSICOLOGIA DEPORTIVA Y PREPARACION DEL
DEPORTISTA".
- VANDER ADRIAN. "EL DEPORTE Y TU SALUD"
- MA. LUISA MORALES "PSICOMETRIA APLICADA"
EDIT. TRILLAS.
- JOSE CUELI Y
LUCY REIDI "TEORIAS DE LA PERSONALIDAD"
EDIT. TRILLAS.
- PAC. DE PSICOLOGIA "REVISTA EDUCATIVA DEL ESTUDIO DE LA
UNAM No. 1 CONDUCTA" EDIT. SOL.
- MARIO BADILO "APUNTES DE TECNICA DEPORTIVA"
"APUNTES DE PEDAGOGIA"
- ANA MA. SANCHEZ O. "APUNTES DEL CURSO DE PSICOLOGIA DEPORTIVA"
- LOPEZ BARRENGUY ALFONSO "VIVIR DEL DEPORTE"
- SALVAT MANUEL "DEPORTE Y SOCIEDAD" EDIT. SALVAT NAVARRA
ESPAÑA, 1975.
- VANDER ADRIAN "EL DEPORTE Y TU SALUD"
BENEFICIOS DEL EJERCICIO PARA EL HOMBRE
- VANDER ADRIAN "LA MUJER Y EL NIÑO"
BARCELONA. EDIT. SINTES. 1972
- WALTER DOIL "APORTES A LA PSICOLOGIA DEPORTIVA"
EDIT. ORBE. LA HABANA.
- MARTINO SANCHEZ CARLOS " SOBRE PSICOLOGIA DEL DEPORTE"
BOLETIN CIENTIFICO TECNICO. SUPLENMENTO
- RODOLFO LOPEZ VALLARTA " EL DEPORTE Y EL DERECHO" TESIS.
- VANDER ADRIAN "DEPORTE PARA TODOS GUIA PARA EL DESARROLLO
SALUD Y TRIUNFO DEL DEPORTISTA"
3a. EDIC. BARCELONA. EDIT. SINTES. 1957.
- PIERRE DE COUBERTIN "PEDAGOGIE SPORTIVE" EDIT. G. CRBS ET CIE
PARIS. 1922

- JULIO FDEZ. CARRUYEDO
Y RAUDOL** "LOS DEPORTES SU PREPARACION Y SU
DIRECCION". RUIZ AGUILERA. LA HABANA.
- RIBEIRO DASILVA
ATHAYDE.** "PSICOLOGIA DEL DEPORTE"
- MARIA CELIA EGUIBAR** "PSICOLOGIA DEL DEPORTE Y PREPARACION
DEL DEPORTISTA". ED. KAPELUSS,
BUENOS AIRES.
- PETER FLOSDORF Y
HERMAN RIEDER** "DEPORTES Y JUEGOS EN GRUPOS".
29 EDIC. 1975 PAG. 207 COLECC. ED. FISICA.
- BERNARD GUILLENAIN** "EL DEPORTE Y LA EDUCACION"
- "DEPORTISTAS Y PSICOFISIOLOGIA"
"PSICOFISIOLOGIA Y SEXUALIDAD DEL DEPORTISTA"
MANUAL CIENTIFICO DEL DEPORTISTA MODERNO.
1955.

**Nota: A continuación se presenta una relación de las citas
bibliográficas, para complementar la información más
ampliamente.**

BIBLIOGRAFIA

- 1.- CAGIGAL J.M. HOMBRES Y DEPORTE. P. 56
- 2.- LA GINNICA O FILOSOFIA DELLO SPORT, ROMA 1970. P. 9
- 3.- IBID., P. 7
- 4.- CAGIGAL J.M. DEPORTE, PEDAGOGIA Y HUMANISMO. PP. 4447
- 5.- SPATLESE AN RHEIN, FRANKFURT 1957. P. 10
- 6.- PIENAVIEJA M. DEPUERTO, DEPORTE: PROTOHISTORIA DE UNA PALABRA, CITIUS, ALTIUS, FORTIUS. VOL. VEII. PP. 5.190 MADRID 1969.
- 7.- DIEM G.: SPATLESE AN RHEIN, FRANKFURT 1957 P. 6
- 8.- 1846: CODIFICATION OF RUGBY
1861: CODIFICATION OF FOOTBALL
1871: CONSTITUTION OF THE RUGBY FOOTBALL UNION
1885: RECOGNITION BY THE FOOTBALL ASSOCIATION OF PROFESSIONALISM.
1886: CONSTITUTION OF THE HOCKEY ASSOCIATION, ETC.
- 9.- COUBERTIN P.: LAS BASES FILOSOFICAS DEL OLIMPISMO MODERNO
MESSAGE BROADCAST FROM BERLIN, SPANISH TRANSLATION IN
IDEARIO OLIMPICO MADRID 1973. PP. 212-218
- 10.- FENGERMANN, GREGORIO. EL JUEGO Y SUS PROYECCIONES SOCIALES.
BUENOS AIRES, EL ATENEO, 1970. P. 161 (COLECCION DE ESTUDIOS HUMANISTICOS).
- 11.- BALLY, GUSTAV. EL JUEGO COMO EXPRESION DE LIBERTAD.
MEXICO F.C. E., 1958. P. 130
- 12.- MAKARENKO, A. CONFERENCIAS SOBRE EDUCACION INFANTIL.
MOSCU, CULTURA POPULAR, 1973 P. 110.
- 13.- PIAGET, JEAN. LA FORMACION DEL SIMBOLO EN EL NIÑO.
MEXICO, P.C.E. 1961 P. 253.
- 14.- PAGE, HILARY. EL JUEGO EN LA INFANCIA. TR. GUILLERMO SANS
BERLIN. MADRID. ESPASA CALPE. 1954. P. 223.
- 15.- AVERELL, LAURENCE A. LA VIDA PSIQUICA DEL ESCOLAR.
BUENOS AIRES. KAPPELUSZ. 1959. P.261.
- 16.- LUZURIAGA, LORENZO. PEDAGOGIA. BUENOS AIRES. LOZADA 1971.
P. 331
- 17.- GORDON W. ALLPORT. PSICOLOGIA DE LA PERSONALIDAD. ED.PAIDOS.

- 18.- W.C. HORSER. PSICOLOGIA APLICADA A LA ENSEÑANZA
ED. FAL-MEXICO.
- 19.- GUIZAR, M.C. ELEMENTOS DE PSICOLOGIA EXPERIMENTAL ED. TRILLAS
- 20.- HESLER, JOSE PSICOLOGIA DE LA CONDUCTA. ED. PAIDOS.
- 21.- FRANK A. GELBARD. FUNDAMENTOS DE PSICOLOGIA. ED. TRILLAS.
- 22.- COMPREHENSIVE DICTIONARY OF PSYCHOLOGICAL AND PSYCHOANALYTICAL
TERMS. HORACE B. ENGLISH.
- 23.- VELAQUES, M. JOSE. PSICOLOGIA. ED. ATENEO.

